

Encuesta Nacional de
Financiamiento de las Empresas

ENAFIN

2021

A white circle containing a stylized map of Mexico, rendered with teal-colored lines. The map is positioned on the left side of the cover, overlapping a colorful circular graphic with a gradient from red to green.

REPORTE DE
RESULTADOS

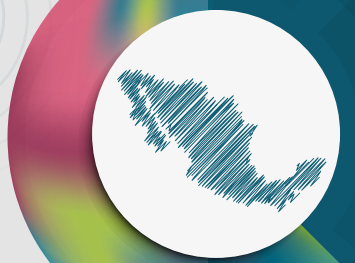


COMISIÓN NACIONAL
BANCARIA Y DE VALORES



CNBV [Comisión Nacional Bancaria y de Valores] (2022). *Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas* (ENAFIN) 2021: Reporte de resultados.





CONTENIDO

| | |
|--|----|
| PRESENTACIÓN | 1 |
| MARCO JURÍDICO | 3 |
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| DISEÑO ESTADÍSTICO Y MARCO MUESTRAL | 7 |
| Diseño estadístico..... | 7 |
| Cuestionario | 9 |
| Levantamiento | 12 |
| CARACTERÍSTICAS DE LAS EMPRESAS | 13 |
| Características generales de las empresas..... | 13 |
| Persona que toma las decisiones de la empresa..... | 16 |
| Desempeño financiero y limitantes para la operación..... | 17 |
| TENENCIA Y USO DE PRODUCTOS FINANCIEROS | 21 |
| Productos de captación y otros servicios financieros..... | 21 |
| Financiamiento..... | 27 |
| Uso de recursos propios y aportaciones de capital..... | 35 |
| Medios de pago, mecanismos de venta y uso de infraestructura | 38 |
| CONOCIMIENTO FINANCIERO DE LAS EMPRESAS | 45 |
| Conocimiento del sector financiero..... | 45 |
| Planeación financiera de las empresas..... | 52 |
| SECTORES DE ATENCIÓN | 59 |
| Empresas de mujeres..... | 59 |
| Empresas de reciente creación..... | 64 |
| IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LOS SERVICIOS FINANCIEROS | 69 |
| CONSIDERACIONES FINALES | 75 |
| REFERENCIAS | 77 |







PRESENTACIÓN

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), en el cumplimiento de su objetivo de procurar la estabilidad y correcto funcionamiento del sistema financiero mexicano, así como de mantener y fomentar su sano y equilibrado desarrollo, requiere de información amplia y confiable que permita entender la compleja dinámica que existe entre los participantes del sistema y los agentes económicos. En particular, conocer qué factores podrían estar incidiendo en la participación de las empresas en el sector financiero es esencial para coadyuvar en el diseño de políticas públicas que busquen promover el acceso y uso de los servicios y productos financieros entre el sector empresarial de México, para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social.

Con este fin, la CNBV, en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), realizó la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2021, que tiene como objetivo primordial recopilar información sobre el conocimiento, acceso y uso del financiamiento y otros productos y servicios financieros por parte de las empresas. Además, brinda información sobre las barreras y limitantes que se perciben desde la demanda para acceder al sistema financiero. Esta riqueza de información, en conjunto con los resultados de los levantamientos del 2015 y 2018, permite construir un panorama de la inclusión financiera de este importante sector, algo que no ofrece ninguna otra fuente de información nacional o internacional.

De esta forma, la ENAFIN complementa la información que la Comisión recibe de las entidades supervisadas y reguladas, y en conjunto, conforman un insumo básico para entender los desafíos existentes en materia de financiamiento e inclusión financiera de las empresas en el país. Con este proyecto, este órgano de supervisión refrenda su compromiso de generar y difundir información que contribuya al diseño de políticas públicas que fomenten una mayor participación de todos los agentes económicos en el sistema financiero y promuevan la competencia, para generar mejores condiciones y mayores opciones para todas y todos los participantes, tanto actuales como potenciales.

Este reporte es parte de la labor que realiza la Comisión para divulgar los resultados de la encuesta y busca contribuir al trabajo y estudio que realizan las personas responsables de la política pública, los investigadores, la comunidad académica, la población estudiantil y el público en general. Espero que este trabajo enriquezca el diálogo constructivo y contribuya a la generación de propuestas que promuevan el desarrollo del sector empresarial en México, a través de incrementar su inclusión financiera, siempre con el objetivo de alcanzar un mayor bienestar para toda la población.

Jesús de la Fuente Rodríguez

Presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores







MARCO JURÍDICO

La Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2021 está sustentada en tres pilares principales: el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024,¹ el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo (Pronafide) 2020-2024,² y la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) 2020-2024.³

En primer lugar, el PND 2019-2024 establece como uno de sus propósitos detonar el crecimiento económico. En este contexto, la inclusión y educación financieras son consideradas partes esenciales para este propósito. Adicionalmente, las líneas de acción enfocadas a impulsar la reactivación económica, el mercado interno y el empleo, incluyen facilitar el acceso al crédito para las pequeñas y medianas empresas. Estos objetivos sustentan la necesidad de contar con información adecuada para establecer políticas que fortalezcan la inclusión financiera de las empresas para que el sistema financiero tome su lugar como el motor del crecimiento económico y generación de empleo.

En segundo lugar, el Pronafide 2020-2024, derivado del PND 2019-2024, dentro de sus objetivos y estrategias prioritarias para los sectores hacendario y financiero, consideró dos estrechamente vinculados con los resultados de la ENAFIN: 1) fortalecer los fundamentos macroeconómicos para promover la estabilidad, el crecimiento económico equitativo y el bienestar de la población⁴ y 2) impulsar el desarrollo sostenible, la inclusión y la profundización del sistema financiero en favor del bienestar de la población y de la asignación eficiente de los recursos.⁵ El programa establece diversas estrategias prioritarias que buscan la consecución de estos fines, las cuales están ligadas con la promoción de la inclusión financiera y el acceso al financiamiento de las empresas, en donde la ENAFIN representa una herramienta esencial para medir los avances y dar cuenta de los retos aún pendientes en esta materia. En particular, contribuye a las acciones para identificar factores que inhiben la productividad, la asignación eficiente de recursos, la inversión, la competencia y la innovación para promover el crecimiento económico; e impulsar políticas públicas que promuevan aumentos en la productividad, la diversidad laboral, la inclusión financiera, la inversión física pública y privada, así como la competencia de los sectores económicos del país.

Asimismo, el programa plantea estrategias que incluyen: 1) fomentar la competencia entre los intermediarios financieros para generar mejores condiciones de acceso al

¹ El PND 2019-2024 puede consultarse en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599yfecha=12/07/2019.

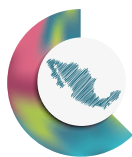
² El Pronafide 2020-2024 está disponible en https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5597864yfecha=05/08/2020

³ La PNIF está disponible en https://assets.ctfassets.net/1noli9bpiikh/3FUAJE-ceyCe5zXfUS4NhLw/ecc35074ca6609a29487c16dfdbf9100/PNIF_2020_2024_VF.PDF

⁴ Corresponde al objetivo prioritario 1 de Pronafide.

⁵ Corresponde al objetivo prioritario 5 de Pronafide.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

financiamiento, productos y servicios financieros entre la población y el sector empresarial; 2) fomentar un mayor acceso y uso responsable de los distintos productos financieros entre la población y las empresas; y 3) incrementar la penetración de los seguros en el sistema financiero y fortalecer la estrategia integral de manejo de riesgos.⁶ Dentro de las acciones para desarrollar estas estrategias se encuentran el profundizar la inclusión financiera de las personas y empresas, con atención especial para los grupos y territorios que históricamente han estado en situación de exclusión, así como dar seguimiento a los programas gubernamentales relacionados.⁷ De este modo, la importancia que se otorga a la inclusión financiera de las empresas como factor para el crecimiento económico en el Pronafide ilustra la necesidad de continuar con el desarrollo de la ENAFIN para medir y dar seguimiento a este fenómeno.⁸

Finalmente, la PNIF 2020-2024, que presenta el diagnóstico, objetivos, estrategias y líneas de acción para impulsar la inclusión y las competencias económico-financieras, es congruente con los objetivos, estrategias y acciones definidas en el PND y en el Pronafide, así como en la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF). En particular, la PNIF tiene seis objetivos:

- 1) Facilitar el acceso a productos y servicios financieros para personas y micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs).
- 2) Incrementar los pagos digitales entre la población, comercios, empresas y los tres niveles de gobierno.
- 3) Fortalecer la infraestructura para facilitar el acceso y provisión de productos y servicios financieros y reducir las asimetrías de información.
- 4) Incrementar las competencias económico-financieras de la población.
- 5) Fortalecer el acceso a herramientas de información y a mecanismos de protección financiera.
- 6) Favorecer la inclusión financiera de personas en situación de vulnerabilidad, como mujeres, migrantes, personas adultas mayores, indígenas y población rural.

La PNIF incluye además una estrategia transversal, que consiste en generar información e investigación para identificar barreras y áreas de oportunidad en la inclusión financiera. En este sentido, el levantamiento de la ENAFIN 2021 y la elaboración de este reporte de resultados representa una contribución directa con dicha estrategia. De esta forma, para la medición y evaluación de los resultados de la PNIF, en lo relacionado con las MiPyMEs, los resultados de la encuesta son de fundamental importancia, porque los indicadores de seguimiento utilizaron como principal insumo los resultados de los levantamientos anteriores.

⁶ Corresponden a las estrategias prioritarias 5.2, 5.3 y 5.6 del Pronafide.

⁷ Línea de acción 5.3.1 del Pronafide.

⁸ El Pronafide incluye otros objetivos que pueden ligarse con el levantamiento de la ENAFIN, como es el caso de objetivo 6: ampliar y fortalecer el financiamiento y la planeación de la banca de desarrollo y otros vehículos de financiamiento de la Administración Pública Federal, así como fomentar una mayor inclusión financiera de los sectores objetivo y una mayor participación del sector privado para contribuir al desarrollo económico sostenido del país y el bienestar social. Otras acciones del programa vinculadas a la realización de la encuesta incluyen fomentar el uso de herramientas tecnológicas y medios de pago electrónicos entre la población para profundizar el acceso y uso de productos y servicios del sistema financiero, fortalecer y difundir los mecanismos de protección dirigidos a la población y a las empresas en su relación con intermediarios financieros para fomentar la equidad y salvaguarda de derechos e intereses entre ellos, impulsar el crecimiento en el uso de cuentas bancarias para que las personas beneficiarias puedan generar un historial bancario y acceder a esquemas de financiamiento.





INTRODUCCIÓN

El desarrollo del sistema financiero está profundamente ligado al crecimiento y desarrollo de la economía en su conjunto. La evidencia empírica ha sido concluyente en mostrar que una economía con un sistema financiero bien desarrollado presenta un mayor crecimiento económico y, en el largo plazo, una mayor acumulación de capital y, productividad, así como un nivel de desarrollo económico más elevado (Levine, 2005; Demirgüç-Kunt y Levine, 2008, Popov, 2018, Levine, 2021). El desarrollo del sistema no está limitado únicamente a que existan más intermediarios o que tengan activos o carteras mayores. Asegurar un mayor bienestar para toda la población requiere que los productos y servicios que las entidades proveen estén al alcance de quien pueda necesitarlos en condiciones adecuadas.

Uno de los principales canales por los que el desarrollo del sistema financiero incide en el desempeño económico de un país es a través de la inclusión financiera de las empresas. Facilitar que las empresas tengan acceso al financiamiento y otros productos y servicios financieros, en particular para aquellas de menor tamaño, en todas las etapas de ciclo de negocio es importante para que más empresas puedan iniciarse, desarrollarse, crecer y contribuir al desarrollo social (OCDE, 2018). El acceso al financiamiento está relacionado con mayor inversión y crecimiento de las propias empresas (Aghion, et al., 2007; Fowowe, 2017; García Posada-Gómez, 2019), lo que genera más empleo (Ayyagari, et al., 2016; Blancher, et al., 2022), reduce la pobreza (Green, et al., 2006) y promueve la innovación (Wellalage y Fernández, 2019).

A pesar de los conocidos beneficios de la inclusión financiera en el desarrollo económico y empresarial, es claro que aún existen desafíos importantes a superar, particularmente para las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) en México. Además, al considerar que las MiPyMEs son la fuente de la mayor parte del empleo en casi todas las economías del mundo (ILO, 2019), es preocupante que éstas son las que sufren con mayor frecuencia de obstáculos y restricciones para acceder al financiamiento (IFC, 2017; Cole, et al., 2019; Bakhtiari et al., 2020; Banco Mundial, 2022). Esta situación





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

genera que las MiPyMEs muestren potencialmente menor rentabilidad, crecimiento y longevidad (Woodruff, 2001; McKenzie y Woodruff, 2008; Banerjee, 2014), lo que tiene impactos relevantes en el mediano y largo plazo en la capacidad de desarrollar una economía más dinámica, innovadora y resiliente.

Enfrentar los desafíos en materia de inclusión financiera de las empresas es esencial para impulsar el crecimiento y desarrollo económicos en el país. Para ello, se requiere de información que permita diagnosticar su estado actual y evaluar los avances que las políticas públicas han logrado. En este contexto, la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) es un proyecto iniciado por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) que tiene como objetivo recabar información estadística actualizada y confiable sobre las necesidades, fuentes y condiciones de acceso al financiamiento de las empresas privadas no financieras de México, así como sobre el uso de los servicios financieros. El proyecto comenzó en 2010 con la elaboración, junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Encuesta Nacional de Competitividad, Fuentes de Financiamiento y Uso de Servicios Financieros de las Empresas.⁹ La ENAFIN es actualmente un trabajo colaborativo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el cual se ha encargado del diseño estadístico y levantamiento de las ediciones de 2015, 2018 y 2021. Esta labor ha permitido dar continuidad, generar confianza y asegurar la comparabilidad de los resultados, lo que hace de la ENAFIN la fuente más importante referente al conocimiento, acceso y uso del financiamiento y otros productos y servicios financieros por parte de las empresas en México.

Este Reporte de Resultados de la ENAFIN 2021 es un ejercicio de análisis y reflexión sobre el estado, la evolución y los principales retos que persisten en la inclusión financiera y el acceso al financiamiento de las empresas en México, el cual se estructura de la siguiente manera: El primer capítulo describe el diseño estadístico, el marco muestral y el levantamiento de la encuesta, así como las características del cuestionario. En el segundo capítulo, se presentan las características de las empresas representadas, incluyendo temas operativos, características de las personas que toman las decisiones en ellas, su situación financiera y las afectaciones por la pandemia. El tercer capítulo presenta la información referente a la tenencia y el uso de productos y servicios financieros por parte de las empresas, incluyendo cuentas de depósito y otros productos bancarios, así como el uso de la infraestructura física y digital del sistema financiero, y los medios de pago y de cobro adoptados. Además, este capítulo presenta los principales resultados sobre financiamiento, incluyendo su penetración actual e histórica, así como las barreras percibidas y la perspectiva sobre las condiciones en el mercado crediticio.

El cuarto capítulo ilustra el nivel de conocimiento financiero de las empresas, considerando su noción sobre entidades y autoridades del sistema financiero, las estrategias de planeación financiera que instituyen y los factores que las dificultan o impiden. El quinto capítulo analiza los casos particulares de las empresas dirigidas por mujeres y de las de reciente creación, grupos que se consideran de atención prioritaria. Las afectaciones que sufrieron las empresas a causa de la pandemia de la COVID-19 y las acciones que llevaron a cabo para enfrentarlas se detallan en el sexto capítulo. Finalmente, el reporte concluye con algunas consideraciones finales que buscan promover el diálogo informado.

⁹ Los resultados de esta edición de la encuesta pueden consultarse en: <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-financiamiento-de-las-empresas-enafin>.





DISEÑO ESTADÍSTICO Y MARCO MUESTRAL

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha realizado trienalmente la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) desde 2015.¹⁰ Este proyecto está sustentado en las mejores prácticas en materia de diseño estadístico, manejo y recolección de datos, lo que la hace un producto confiable y comparable entre sus levantamientos. Este capítulo tiene como objetivo presentar brevemente las principales características del diseño estadístico, el marco muestral, el cuestionario y el levantamiento de 2021.¹¹

Diseño estadístico

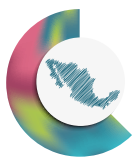
El INEGI realizó el diseño estadístico de la muestra y el levantamiento de la ENAFIN 2021, lo que garantizó que la recopilación y tratamiento de la información se hayan realizado bajo las mejores prácticas internacionales. La encuesta tiene como unidad de observación a la empresa, es decir, la unidad económica que bajo una sola entidad propietaria o controladora combina acciones y recursos para realizar actividades de producción de bienes, compraventa de mercancías, o prestación de servicios, sea con fines mercantiles o no. Una empresa puede estar integrada por uno o más establecimientos.

El marco muestral está integrado por las empresas provenientes del Registro Estadístico de Negocios de México (RENEM). La encuesta es representativa a nivel nacional, considerando tres dominios:

¹⁰ La información de estos levantamientos puede consultarse en <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-financiamiento-de-las-empresas-enafin>.

¹¹ Esta sección está basada en los documentos técnicos y metodológicos publicados por INEGI. Pueden consultarse en <https://www.inegi.org.mx/programas/enafin/2021/>.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

- 1) Tamaño de la empresa, clasificadas en micro, pequeñas, medianas y grandes siguiendo la clasificación basada en su personal ocupado y su sector de actividad.¹² En el caso de las microempresas, se consideran únicamente a las que cuentan con 6 a 10 personas empleadas.¹³
- 2) Sector de actividad económica, considerando los sectores de construcción, manufacturas, comercio y servicios privados no financieros, incluyendo transporte.
- 3) Tamaño de localidad, definido para empresas ubicadas en localidades de 50 mil habitantes y más. La encuesta es representativa en dos cortes: localidades de 50 mil a 499,999 habitantes y aquellas de 500 mil y más.

Cuadro 2.1. Dominios de la ENAFIN 2021

| Tamaño de empresa: | Sector económico: | Tamaño de localidad: |
|--|--|---|
| Micro con 6 o más personas empleadas, pequeñas, medianas y grandes | Construcción, manufacturas, comercio y servicios privados no financieros | Empresas ubicadas en localidades de 50 mil habitantes o más |

Fuente: INEGI. Documentos metodológicos de la encuesta.

Estos dominios han sido constantes desde el levantamiento de 2015, lo que es esencial para mantener la comparabilidad de los resultados con los de levantamientos anteriores.

El esquema de muestreo es probabilístico y estratificado, es decir, las empresas tienen una probabilidad conocida y distinta de cero de ser seleccionadas dentro del grupo basado en el tamaño de empresa previamente definido. La muestra se definió considerando un nivel de confianza del 95%, el cual se mantuvo de los dos levantamientos anteriores realizados con el INEGI. El error relativo fue de 12.2% sin importar el tamaño de empresa y la tasa de no respuesta esperada de 25%. Considerando que la encuesta se levantó aún bajo las afectaciones de la pandemia de la COVID-19, el error relativo y la tasa de no respuesta esperada fueron ligeramente más elevados que en las ENAFIN anteriores.

El tamaño de muestra de diseño fue de 4,595 empresas, mayor al definido en las encuestas de 2018 y 2015. La muestra recuperada fue de 3,563 empresas, que representan a 280,489 empresas a nivel nacional. La temporalidad de la mayor parte de la información es el 2020, aunque se incluye información referente a 2019 y 2021 (hasta el momento del levantamiento) primordialmente para el caso del financiamiento.

¹² El tamaño de empresa se calculó de acuerdo con lo establecido por la Secretaría de Economía en el Diario Oficial de la Federación el 30 de junio de 2009, considerando el sector económico de la empresa y el número total de empleados: micro: 6-10 trabajadores para los cuatro sectores; pequeña: 11-30 trabajadores para comercio, 11-50 trabajadores para el resto; mediana: 31-100 para comercio, 51-100 para servicios, 51-250 para construcción y manufacturas; grande: 251 y más para construcción y manufacturas, 101 y más para el resto.

¹³ La decisión de no incluir microempresas con menos de 6 personas empleadas se sustenta en los siguientes factores. En primer lugar, las microempresas con hasta 5 personas empleadas son más propensas a salir del mercado en los primeros años de operación en comparación con las empresas con más personas empleadas (Véase https://www.inegi.org.mx/temas/evnm/default.html#Informacion_general), lo cual podría afectar la recuperación de la muestra debido a la periodicidad del proyecto. En segundo lugar, los dominios de la ENAFIN (sector, tamaño y localidad) facilitan la comparación de los resultados con los de encuestas internacionales como las *Enterprise Surveys* del Banco Mundial (Véase <https://espanol.enterprisesurveys.org/es/methodology>).



Cuadro 2.2. Diseño estadístico y marco muestral de la ENAFIN
(Características por levantamiento)

| | | ENAFIN 2021 | ENAFIN 2018 | ENAFIN 2015 |
|------------------------------------|------------------------|--------------------------------|---|-------------------------------|
| Número de observaciones (empresas) | Muestra de diseño | 4,595 | 4,188 | 3,927 |
| | Muestra recuperada | 3,563 | 3,296 | 3,469 |
| | Empresas representadas | 280,489 | 273,909 | 233,155 |
| Diseño muestral | Esquema de muestreo | Probabilístico y estratificado | | |
| | Nivel de confianza | Nivel de confianza del 95% | | |
| | Error relativo | 12.2% para todas las empresas | 10.8% para MiPyMEs 9% empresas grandes | 10.5% para todas las empresas |
| | Tasa de no respuesta | 25% | 20% | 10% |

Fuente: INEGI. Documentos metodológicos de cada encuesta.

Cuestionario

El cuestionario de la ENAFIN se realiza en conjunto entre la CNBV y el INEGI para mantener los estándares necesarios como instrumento para el operativo de campo. Como en levantamientos anteriores, se ha realizado una revisión del cuestionario con el objetivo de mejorar la información recabada e incluir nuevos elementos que mejoren su calidad afectando lo menos posible la comparabilidad con las ediciones anteriores. En esta edición, el cuestionario está compuesto por 89 preguntas (740 reactivos máximos), divididas en cuatro secciones homónimas a las utilizadas en el cuestionario de 2018 y una sección adicional relacionada con los impactos de la pandemia de la COVID-19. En comparación con el cuestionario anterior, se incrementó el número de preguntas y reactivos máximos, además de que se agregó mayor detalle en algunas preguntas incluidas previamente.

La estructura del cuestionario se ha mantenido sin cambios desde la edición de 2015. La primera sección corresponde a las características de las empresas, que incluye preguntas referentes a sus aspectos operativos, como son su personal ocupado, su sector de actividad, su edad, su régimen fiscal y su tipo de propiedad; así como otras referentes a su desempeño financiero: gastos, ingresos, activos y resultados netos. La sección también incluye información sobre el acceso a internet y uso de equipo informático, los medios tradicionales y digitales que utilizan para promocionar o vender sus productos y los factores que pudieron afectar su operación o crecimiento en 2020. Una adición importante, en comparación con los levantamientos anteriores, son las preguntas referentes a la persona que toma principalmente las decisiones en la empresa, que incluyen su sexo, edad, nivel educativo y su posición o relación con la empresa. Adicionalmente, se incluyeron por primera vez preguntas que permiten conocer el tipo de acciones de planeación financiera que realizan habitualmente las empresas.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

La segunda sección corresponde al financiamiento y solicitudes de crédito. En ésta se incluye información correspondiente a las primeras solicitudes de crédito, los créditos activos entre 2019 y 2021, las solicitudes realizadas en ese periodo y los rechazos experimentados. Asimismo, el cuestionario incluye una serie de preguntas que permiten identificar a las empresas que han participado en el mercado crediticio en algún momento desde su inicio de operaciones, así como a las que no han participado de éste, tanto en los últimos años como aquellas que nunca lo han hecho, e indaga sobre los motivos que las llevan a dicho comportamiento. Adicionalmente, la sección incluye datos sobre la participación e interés de las empresas en el sector bursátil, en la banca de desarrollo y en el sector de tecnologías financieras (Fintech), y distingue entre las empresas que utilizan recursos propios para financiar sus operaciones. Finalmente, se incluyen preguntas sobre el conocimiento que tienen de instituciones y autoridades del sistema financiero mexicano.

Cuadro 2.3. Características del levantamiento y cuestionario de la ENAFIN

| | | ENAFIN 2021 | ENAFIN 2018 | ENAFIN2015 |
|--------------------------------|--------------------------|---|--|---|
| Levantamiento | Fechas del levantamiento | Agosto a septiembre | Agosto a octubre | Septiembre a noviembre |
| Cuestionario | Preguntas | 89 preguntas divididas en 4 secciones, más una sección sobre COVID-19 | 75 preguntas divididas en 4 secciones | 72 preguntas, divididas en 4 secciones |
| | Reactivos máximos | 740 | 576 | 579 |
| Temporalidad de la información | | 2020 | 2017 | 2014 |
| | | Financiamiento 2019, 2020 y hasta el mes del levantamiento en 2021 | Financiamiento 2016, 2017 y hasta el mes del levantamiento en 2018 | Financiamiento 2010 a 2013, 2014 y hasta el mes del levantamiento en 2015 |

Fuente: INEGI. Documentos metodológicos y cuestionario de cada encuesta.

La tercera sección ofrece información sobre las aportaciones de capital y las reservas financieras que poseen las empresas. En materia de aportaciones de capital, el cuestionario permite identificar a las que han aceptado recibirlas, el interés que existe entre aquellas que no lo han hecho y los motivos para este desinterés. En materia de reservas financieras, el cuestionario incluye información sobre las empresas que cuentan con ellas y su tipo, así como una nueva pregunta referente al accionar de la empresa al momento de enfrentar una contingencia, como sería el robo de su equipo necesario para laborar.

La información detallada sobre la tenencia y uso de productos y servicios financieros y bancarios se incluye en la cuarta sección. La ENAFIN 2021 contiene información referente a la tenencia y uso de cuentas de depósito y otros productos y servicios bancarios, como tarjetas empresariales, banca móvil y banca por internet, entre otros. La encuesta también ofrece información sobre los canales de acceso físicos y digitales utilizadas por



las empresas para realizar sus operaciones financieras. Adicional a esto, se presenta información sobre los medios de pago y cobro que utilizan las empresas y, en particular, sobre la aceptación de pagos con tarjetas y los dispositivos que se utilizan para esto, así como las razones para aceptar o no estas transacciones.

Cuadro 2.4. Cuestionario de la ENAFIN 2021

| | |
|--|--|
| <p>I. Características de la empresa</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Características y desempeño financiero: ingresos, gastos, activos y endeudamiento. • Cifras operativas: tamaño, sector de actividad, empleados, antigüedad, régimen fiscal, entre otros. • Información de la persona que toma las decisiones: sexo, edad, nivel educativo, entre otros. |
| <p>II. Financiamiento y solicitudes de crédito</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Financiamiento total en 2020: por moneda y tipo de intermediario. • Solicitudes de financiamiento entre 2019 y 2021: aprobación, tasas de interés, plazo, uso de garantías, rechazos, entre otros. • Conocimiento del sistema: conocimiento de entidades financieras, autoridades financieras y sectores. |
| <p>III. Aportaciones de capital y reservas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Financiamiento mediante aportaciones: empresas que recibieron aportaciones de capital de inversionistas privados. • Planeación de riesgos: empresas con reservas financieras para enfrentar contingencias y posibles respuestas ante una contingencia severa. |
| <p>IV. Servicios bancarios y financieros</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Productos financieros: cuentas de depósito, tarjetas de crédito, banca móvil o en línea, seguros, entre otros. • Uso de la infraestructura financiera: sucursales, cajeros, corresponsales y medios digitales. • Medios de pago: efectivo, cheques, tarjetas, entre otros. • Otros servicios financieros: factoraje y arrendamiento financiero. |
| <p>V. Impacto por COVID-19 en la empresa</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Afectaciones de las empresa: incluyendo impactos sobre su operación, ingresos, cierres temporales y otras restricciones. • Respuesta de las empresas: decisiones sobre empleo, solicitudes de financiamiento, renegociación de pagos y contratos y uso de nuevos mecanismos de venta y operación. • Afectaciones en servicios financieros: cierre de sucursales, restricciones de financiamiento y otros. |

Fuente: Elaboración propia con información de CNBV-INEGI. Cuestionario de la ENAFIN 2021.

Considerando el impacto económico de la pandemia de la COVID-19, el cuestionario de la ENAFIN 2021 incluyó una sección que permite identificar el tipo de afectaciones que sufrieron las empresas en 2020 y 2021, tanto en su operación cotidiana como en su manejo financiero, las formas en que respondieron a éstas y las medidas que tomaron para mejorar y continuar su operación en estos años. Esta información complementa otros proyectos de INEGI, como las encuestas ECOVID,¹⁴ al ofrecer información detallada sobre el impacto de la pandemia en relación con el uso de productos y servicios financieros y sobre cómo fueron utilizados por parte de las empresas para enfrentar este choque.

¹⁴ INEGI ha presentado los resultados de una serie de encuestas (ECOVID) enfocadas en medir los impactos de la pandemia en diversos campos como el impacto económico sobre las empresas (ECOVID-IE), el mercado laboral (ECOVID-ML) y la educación (ECOVID-ED).





Levantamiento

El INEGI realizó la planeación, capacitación, diseño y ejecución del operativo de campo necesario para el levantamiento de la ENAFIN 2021. El personal fue capacitado para familiarizarse con los aspectos conceptuales del cuestionario, su manejo y su llenado. Como parte de esta labor de planeación, se realizó una prueba piloto entre el 7 y 11 de junio, con el fin de identificar oportunidades de mejora y posibles problemáticas en el operativo de campo.

El levantamiento de la encuesta se llevó a cabo entre el 2 de agosto y el 30 de septiembre de 2021. La información se obtuvo a través de una persona informante de la empresa, quien debía conocer la información referente a ésta y de la temática solicitada. Esta persona fue la o el gerente, la persona directora general, la dueña o el dueño, la persona responsable, o quien conociera sobre la situación de financiamiento de la empresa. El personal del INEGI se aseguró de que la persona informante fuera la adecuada, considerando que, por la temática de la encuesta, es posible que el cuestionario requiriera ser canalizado a otras áreas de la empresa para su llenado correcto.

Se aplicaron dos modalidades de captura: 1) por internet, a través de un portal habilitado en la página del instituto y 2) por personal entrevistador. En la modalidad por internet, la cual fue la prioritaria derivado de la presencia de restricciones aún a causa de la pandemia de COVID-19, la persona informante fue invitada a contestar el cuestionario posterior a una visita informativa sobre los objetivos de la encuesta y la forma de llenarlo a través del portal. En el caso de la modalidad por personal entrevistador, ésta se dio bajo solicitud de la persona informante, después de la reunión informativa. La persona recibió el cuestionario y se estableció un plazo no mayor de 10 días naturales para su devolución cumpliendo con los requisitos de tiempo y forma.

Como resultado del levantamiento 2021, se recuperaron 78% de los cuestionarios con información completa, el 15% presentó alguna problemática y del 7% restante no se obtuvo respuesta. Entre los cuestionarios capturados con información completa, el 72% fue por vía internet y el restante 28% requirió la visita y captura por parte del personal entrevistador. Entre los cuestionarios sin respuesta, la problemática más común fue el de las empresas desaparecidas, fenómeno que probablemente fue resultado del choque económico generado por la pandemia. Las empresas pequeñas y micros, así como las de servicios, presentaron las mayores dificultades para la recuperación de la información. En general, estas empresas mostraron con mayor frecuencia desconfianza al proporcionar información y la ausencia de una persona informante adecuada.





CARACTERÍSTICAS DE LAS EMPRESAS

Este capítulo tiene como fin ofrecer un panorama de las principales características de las empresas encuestadas, lo cual es importante para entender el universo de empresas del cual se presentarán resultados de acceso y uso de productos y servicios financieros en las siguientes secciones. Es importante recalcar que la encuesta se levantó todavía bajo la pandemia de la COVID-19 y los datos referencian en su mayoría al año 2020, el cual se caracterizó por algunas de las mayores afectaciones económicas de las últimas décadas. Por tanto, los datos presentados en esta sección son relevantes para la interpretación de los resultados, ya que contextualizan algunas de las brechas, limitaciones y retos que se observan en algunos grupos particulares.

Características generales de las empresas

La muestra de la ENAFIN 2021 representa a 280,489 empresas con al menos 6 personas empleadas, ubicadas en localidades urbanas y pertenecientes a los sectores de construcción, manufacturas, comercio y servicios privados no financieros. Esta caracterización se ha mantenido desde 2015 y ha sido la base del diseño estadístico de la encuesta desde entonces, lo que asegura que los resultados sean comparables con las dos ediciones anteriores.

Las empresas representadas en la encuesta corresponden a menos del 10% de los establecimientos reportados en los Censos Económicos 2019.¹⁵ Esto se debe a que la mayoría de los establecimientos en el país corresponden a entidades con menos de 6 personas empleadas. Restringiendo la muestra únicamente a los sectores y tamaños considerados, se tiene una distribución casi idéntica a la de los Censos Económicos, lo que es evidencia de su representatividad del sector empresarial del país. A pesar de

¹⁵ Es importante recalcar que la unidad de observación de los Censos Económicos es el establecimiento, lo que contrasta con la ENAFIN, cuya unidad de observación es la empresa, que puede tener uno o más establecimientos.



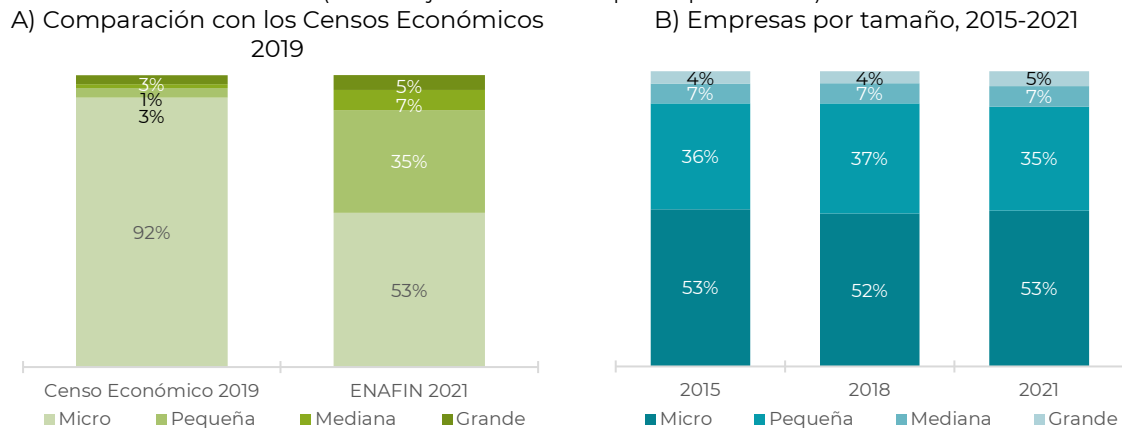


Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

contar con sólo una proporción de las empresas, las representadas en la ENAFIN 2021 son responsables de la mayor parte de la producción bruta total de todos los establecimientos del país, por lo que la encuesta ofrece información significativa de la proporción más relevante, en términos de capacidad productiva, del empresariado de México.¹⁶

Figura 3.1. Distribución de las empresas por tamaño

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

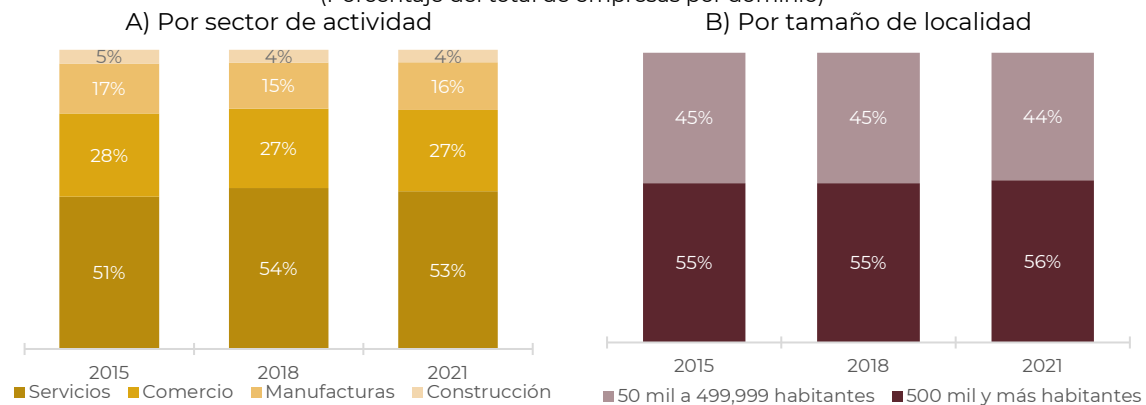


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021; e INEGI. Censos Económicos 2019.

Por tamaño de empresa, la muestra está distribuida en 53% microempresas de 6 a 10 personas empleadas (148,024 empresas),¹⁷ 35% empresas pequeñas (98,917), 7% medianas (19,329) y 5% grandes (14,219). La distribución por tamaño de las empresas en el país se ha mantenido sin cambios relevantes en comparación con 2015 y 2018, con alrededor del 95% de las empresas clasificadas como MiPyMEs.

Figura 3.2. Distribución de las empresas en los dominios de la encuesta, 2015-2021

(Porcentaje del total de empresas por dominio)



Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

Por actividad económica, el 53% de las empresas pertenecen al sector de servicios privados no financieros (147,948 empresas) y el 27% al sector comercial (76,181). El 16% de las empresas pertenecen a la industria manufacturera (44,708) y el 4% operan como

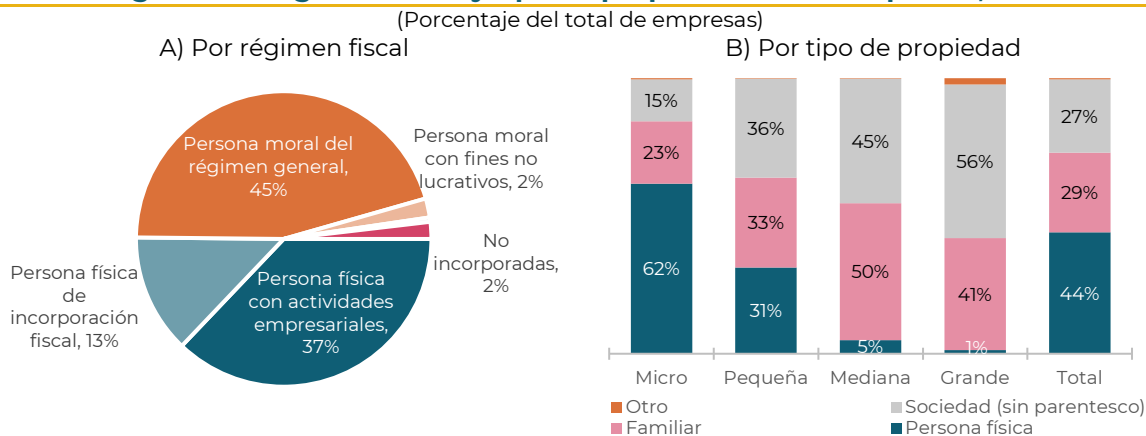
¹⁶ El cálculo se realizó utilizando los datos de los Censos Económicos 2019 a través del Laboratorio de Microdatos de Inegi.

¹⁷ Siempre que se refiere a microempresas en este documento, se consideran únicamente aquellas de 6 a 10 personas empleadas.



empresas constructoras (11,652). Las empresas representadas en la encuesta se ubican en localidades urbanas: el 56% en localidades de 500 mil habitantes y más (156,861) y el 44% restante en localidades con 50 mil a 499,999 habitantes (123,628). Al igual que en el caso del tamaño de empresa, estas distribuciones se han mantenido estables desde 2015.

Figura 3.3. Régimen fiscal y tipo de propiedad de las empresas, 2021



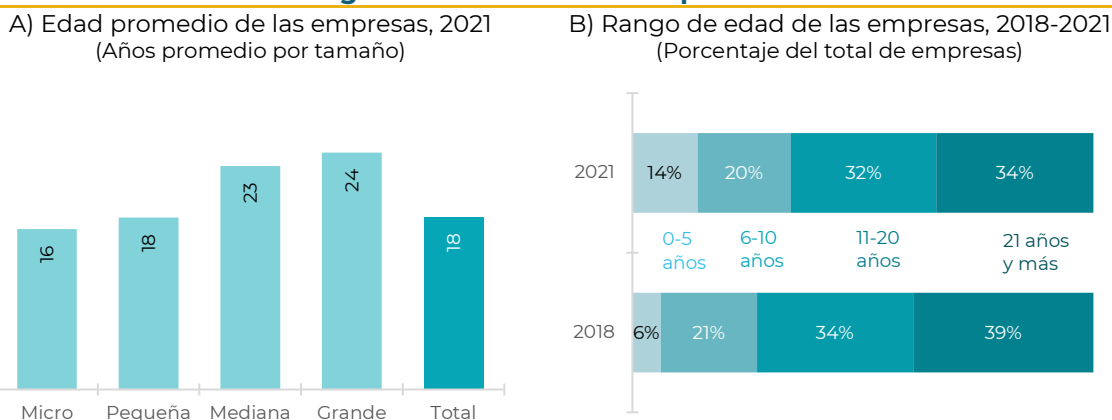
Nota: En panel A, la opción otros tipos incluye registradas ante autoridades y otros. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Adicional a los dominios de la encuesta, la ENAFIN ofrece información sobre otras variables operativas relevantes. Las empresas representadas son en su gran mayoría empresas formales. El 50% están registradas bajo el régimen fiscal de personas físicas (37% actividad empresarial, 13% incorporación fiscal) y el 47% como personas morales (45% en régimen general, 2% con fines no lucrativos). Alrededor del 2% de las empresas reportaron no estar incorporadas a ningún régimen o ante alguna autoridad.

Por tipo de propiedad, el 44% de las empresas reportaron ser propiedad de una persona física, 29% son empresas familiares y 27% son sociedades. Existen diferencias notorias en tipo de propiedad por tamaño de empresa, siendo las grandes casi en su totalidad sociedades o empresas familiares. En contraste, 6 de cada 10 microempresas son propiedad de una persona física y sólo el 15% son propiedad de sociedades sin parentesco.

Figura 3.4. Edad de las empresas



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

Además de ser formales, las empresas representadas en la ENAFIN son en su mayoría entidades consolidadas con varios años de operación. La edad promedio de las empresas en la ENAFIN 2021 fue de 18 años, siendo las microempresas las que presentan el menor tiempo de operación (16 años). Las empresas medianas y grandes reportan una edad promedio de entre 23 y 24 años. No obstante, debe tenerse en consideración que los promedios podrían estar influenciados por empresas muy longevas. Al clasificarlas por rango de edad, se observa que alrededor de 1 de cada 3 empresas tienen 10 años de operación o menos, superior a su participación en 2018.

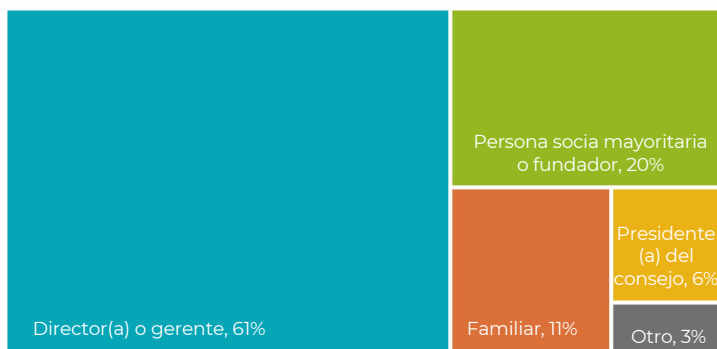
Persona que toma las decisiones de la empresa

Una de las características de la ENAFIN 2021, que no poseen otras fuentes de información, es que permite caracterizar a las personas que toman principalmente las decisiones de la empresa, lo que es una adición relevante con respecto a los levantamientos anteriores.¹⁸ Esta información permite identificar algunas características de las personas pertenecientes al sector empresarial en México, como su edad, sexo y nivel educativo.

En la mayoría de las empresas en el país, la persona socia mayoritaria o dueña no es quién toma principalmente las decisiones en la empresa. En 6 de cada 10 empresas, esta responsabilidad recae en quien ostenta el puesto de director(a) general o gerente, mientras que en sólo 2 de cada 10 es la persona socia mayoritaria o fundadora quién lo hace. En 6% de las empresas quien toma las decisiones tiene el puesto de presidente(a) del consejo, lo que es congruente con ser una figura más relacionada con las empresas de mayor tamaño. Destaca que, en 1 de cada 5 empresas en el país, una mujer es la principal tomadora de decisiones.¹⁹

Figura 3.5. Persona que toma principalmente las decisiones de la empresa por puesto o relación con la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Familiar se refiere a familiar de la persona dueña o socia mayoritaria.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Las personas encargadas de las decisiones de la empresa son en su mayoría mayores de 40 años con educación superior. En 41% de las empresas, las decisiones recaen en personas de 51 a 65 años. Solo en 3% de las empresas esta persona tiene 30 años o menos. En promedio, el 66% de las empresas tiene a alguien con educación superior a cargo de las principales decisiones, con diferencias por tamaño de la empresa. Mientras que poco más de la mitad de las microempresas son dirigidas por personas con educación superior,

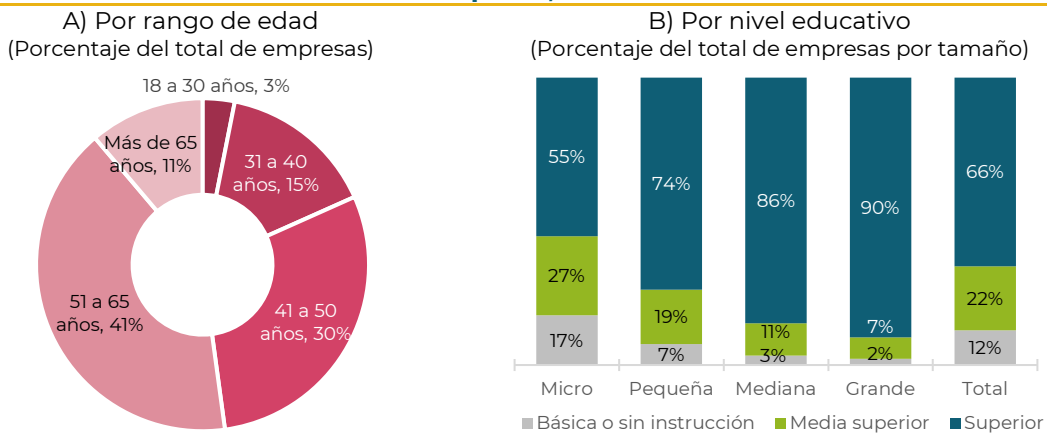
¹⁸ La ENAFIN 2018 incluye información referente a la persona dueña o socia mayoritaria de la empresa.

¹⁹ El capítulo 6 presenta información más detallada referente a las empresas dirigidas por mujeres.



este porcentaje se incrementa a 90% entre las empresas de mayor tamaño. Sólo el 12% de las empresas están bajo el mando de una persona con educación básica o sin instrucción, lo que es una situación más común entre las microempresas.

Figura 3.6. Características de la persona que toma principalmente las decisiones de la empresa, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Desempeño financiero y limitantes para la operación

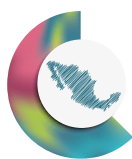
Una situación que debe tenerse en consideración es que la mayoría de los resultados están referenciados al 2020, año donde las restricciones y afectaciones derivadas de la pandemia de la COVID-19 fueron más severas. Es importante tener en cuenta las restricciones impuestas para contener el avance de los contagios y los impactos que pudieron tener, ya que pudieron afectar los resultados observados.

Esta sección estará limitada a las afectaciones experimentadas relacionadas con los ingresos de las empresas, aunque secciones posteriores entrarán en detalle en los temas relacionados con el uso de productos y servicios financieros.²⁰ Los resultados de la encuesta muestran que el choque de la pandemia fue generalizado en 2020.²¹ Ocho de cada 10 empresas en el país reportaron haber experimentado reducción en ingresos o ventas o haber realizado cierres temporales o parciales como resultado de la pandemia, lo que fue un poco más frecuente en las empresas micro y pequeñas. Alrededor de 7 de cada 10 empresas reportaron incrementos de costos derivados de las medidas de higiene que tuvieron que adoptar y alrededor de la mitad reportaron falta o retraso de pago de su clientela. Poco menos de la mitad experimentó dificultades para realizar trámites, lo que fue más común entre empresas medianas y grandes.

²⁰ El capítulo 8 presenta una discusión detallada de los impactos de la pandemia relacionados con el manejo financiero de las empresas.

²¹ Debe tenerse en cuenta que las afectaciones pudieron ser mayores, considerando que la encuesta está restringida a las empresas que mantuvieron operación en 2021 y no se cuenta con información de las empresas que desaparecieron como resultado del choque económico.





Cuadro 3.1. Afectaciones derivadas de la pandemia de la COVID-19 en 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

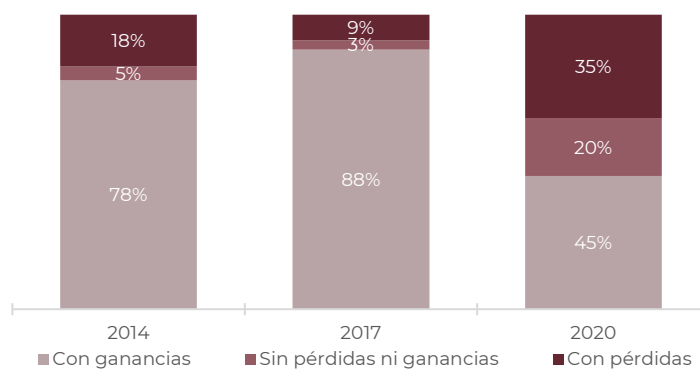
| Tamaño | Disminución de ingresos o ventas | Cierres temporales o parciales | Incremento de costos por medidas de higiene | Falta o retraso de pago de su clientela | Dificultades para realizar trámites |
|--------------|----------------------------------|--------------------------------|---|---|-------------------------------------|
| Micro | 84% | 78% | 69% | 48% | 41% |
| Pequeña | 84% | 81% | 75% | 60% | 50% |
| Mediana | 77% | 75% | 79% | 71% | 60% |
| Grande | 74% | 72% | 77% | 57% | 60% |
| Total | 83% | 79% | 72% | 54% | 46% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta. Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

A pesar de que los porcentajes de empresas afectadas son elevados, debe enfatizarse que la encuesta no considera la magnitud de este choque. Aun así, la pandemia parece haber afectado de forma importante los resultados financieros de las empresas, con alrededor del 35% de éstas reportando pérdidas en 2020, superior al porcentaje de empresas en esa situación en 2014 y 2017. De forma similar, sólo el 45% de las empresas reportaron ganancias en ese año, casi la mitad del porcentaje reportado en 2017.

Figura 3.7. Resultado financiero de las empresas, 2014-2020

(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

El desempeño menos favorable que presentaron las empresas en 2020 hace importante analizar los factores que percibieron como más limitantes para su crecimiento y operación. Como era esperable, la situación económica del país fue reportado por 62% de las empresas como un factor que afectó mucho el crecimiento de la empresa. Otros factores percibidos como de alta afectación como las restricciones a sus actividades, el bajo poder adquisitivo de los clientes o la falta de apoyos de gobierno, parecen estar relacionados con el contexto de la pandemia. No obstante, destaca que la falta de financiamiento y el costo de este fueron percibidos como factores que afectaron mucho el crecimiento para alrededor de 3 de cada 10 empresas, lo que refleja la importancia que tiene el acceso al financiamiento para las empresas. El 62% de las microempresas reportó haber sufrido algún grado de afectación en su crecimiento relacionado con la falta de financiamiento, porcentaje que se reduce a 35% de las empresas grandes.

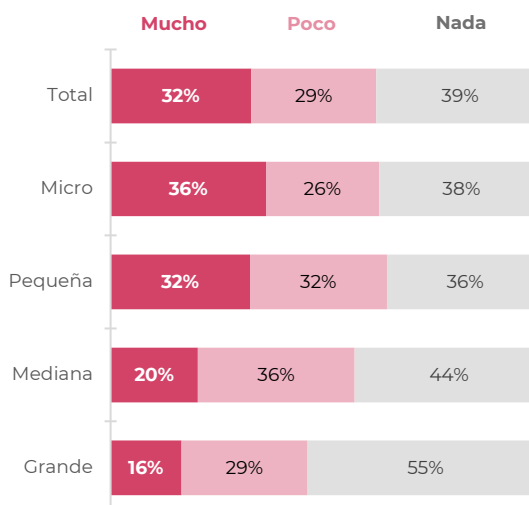


Figura 3.8. Factores que afectaron el crecimiento de la empresa en 2020

A) Factores que afectaron su crecimiento
(Porcentaje del total de empresas)



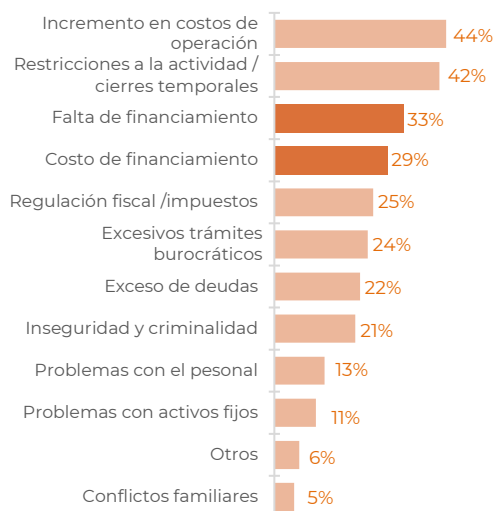
B) Empresas que vieron afectado su crecimiento por falta de financiamiento
(Porcentaje del total de empresas por tamaño y grado de afectación)



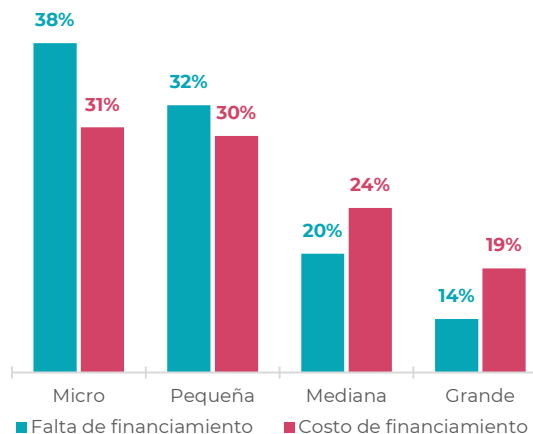
Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel A, se muestra el porcentaje de empresas que respondió que el factor correspondiente afectó mucho su crecimiento. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Figura 3.9. Factores que afectaron la operación de la empresa en 2020

A) Factores que afectaron mucho la operación
(Porcentaje del total de empresas)



B) Empresas que vieron afectada su operación por factores de financiamiento
(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Se muestra el porcentaje de empresas que respondió que el factor correspondiente afectó mucho su operación. Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

De forma análoga, teniendo en cuenta el contexto económico y los resultados financieros presentados, no es casualidad que factores que parecen coyunturales a la pandemia como el incremento en los costos de operación, las restricciones a las actividades y los cierres temporales fueran los que con más frecuencia afectaron mucho la operación de las empresas en 2020. No obstante, al igual que en el caso del






Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

crecimiento, los relacionados con la falta de financiamiento y su costo fueron percibidos como de alta afectación. Alrededor de 3 de cada 10 empresas reportó que estos factores afectaron mucho su operación, siendo esta percepción mayor entre las empresas micro y pequeñas.

Estos resultados sugieren que la limitada inclusión financiera de las empresas y, particularmente, la falta de acceso a financiamiento en condiciones adecuadas, podrían estar impactando negativamente la operación actual y futura de las empresas en México. Una proporción significativa de éstas, en especial aquellas de menor tamaño, percibieron a los factores relacionados con el financiamiento como un obstáculo para su desarrollo en 2020. El hecho de que hayan reportado esta situación dentro de sus principales limitantes, a pesar de que experimentaron uno de los contextos económicos más negativos de las últimas dos décadas, revela la importancia que tiene asegurar que más empresas puedan participar de los beneficios del sistema financiero.





TENENCIA Y USO DE PRODUCTOS FINANCIEROS

La inclusión financiera es un concepto multifactorial, que se define como el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar la capacidad financiera de todos los segmentos de la población (CNBV, 2020). Al igual que en el caso de las personas, el acceso a los productos financieros por parte de las empresas es fundamental para asegurar un mayor bienestar para toda la población, ya que permite que las empresas alcancen su mayor potencial y, con este, impulsen el desarrollo social de la economía en su conjunto.

La Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2021 ofrece un panorama actualizado sobre el acceso y uso de productos y servicios financieros, incluyendo el financiamiento, por parte de las empresas privadas no financieras de México. Este capítulo presenta los principales resultados relacionados con la participación de las empresas en el sistema financiero, separados en cuatro secciones: 1) tenencia de productos de captación y otros servicios financieros, 2) financiamiento, 3) uso de recursos propios y aportaciones de capital y 4) medios de pago, mecanismos de ventas y uso de infraestructura.

Productos de captación y otros servicios financieros

La forma más básica de acceso al sistema financiero, tanto para empresas como personas, radica en la tenencia de productos de captación. Las cuentas de depósito representan uno de los primeros canales por los cuales las empresas acceden al sistema financiero y suelen ser la puerta de entrada a otros servicios como el financiamiento (Banco Mundial, 2018).

Los resultados de la ENAFIN 2021 muestran que la tenencia de cuentas de depósito es común entre el sector empresarial de México. El 84% de las empresas en el país cuentan con al menos una con alguna entidad regulada y supervisada por la CNBV. Aunque la tenencia de cuentas es menor entre las empresas de menor tamaño, las microempresas

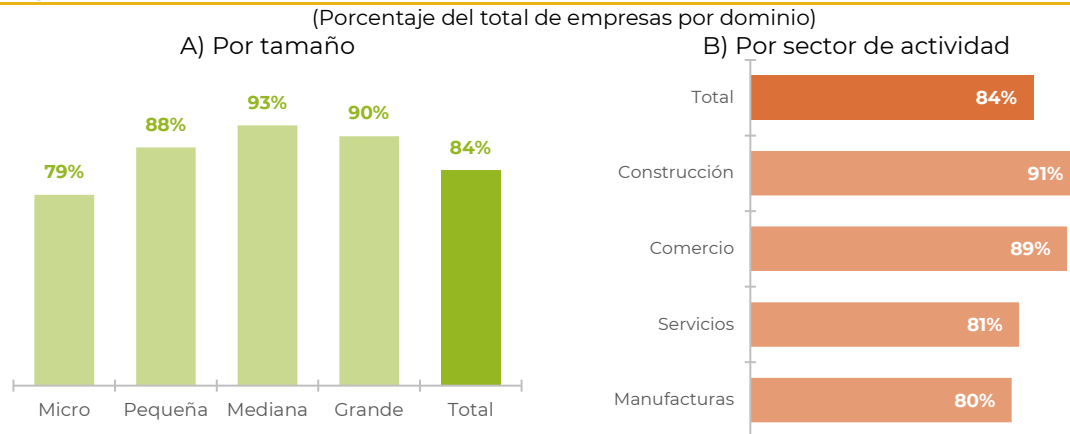




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

presentan una participación importante en estos productos (79%). Por sector de actividad, las empresas de construcción tienen con mayor frecuencia una cuenta de depósito (91%), mientras que las de los sectores de manufacturas y servicios presentan una menor tenencia (alrededor del 80%).

Figura 4.1. Tenencia de cuentas de depósito con una institución financiera, 2020



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

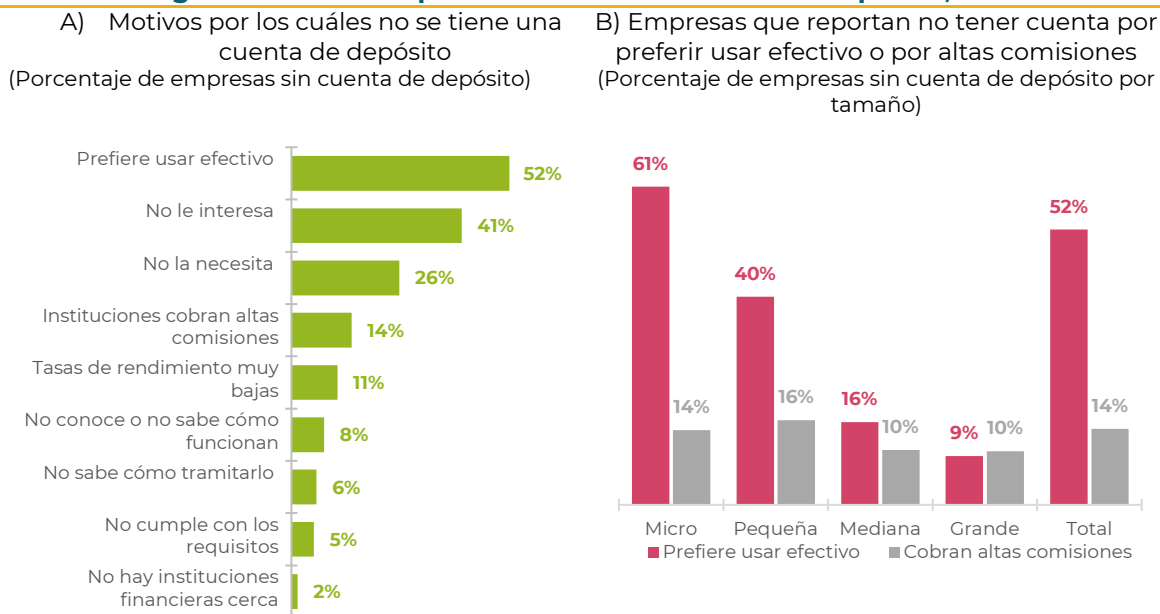
Una de las características más importantes de la ENAFIN es que indaga sobre los motivos por los cuáles las empresas no cuentan con algunos productos financieros, como es el caso de las cuentas de depósito. Una diferencia con los levantamientos anteriores es que en esta ocasión se permitió a las empresas encuestadas elegir más de un motivo, lo que ofrece un mejor panorama sobre las razones que podrían estar limitando su participación. Alrededor del 16% de las empresas en el país no tiene una cuenta de depósito, y una proporción relevante de éstas respondió como posibles razones el desinterés (41%) y el hecho de considerar no necesitarla (26%). Aunque esto puede sugerir que la exclusión voluntaria está jugando un papel relevante en la falta de una cuenta, las empresas reportaron con frecuencia factores diferentes a estos y sobre los cuáles es más factible incidir.

Más de la mitad de las empresas sin cuenta citó como una de las razones para no tener una la preferencia por el efectivo. Existe un contraste importante entre las microempresas, donde 6 de cada 10 reportó esta razón, y las empresas grandes, donde sólo el 9% lo hizo. Este comportamiento diferenciado podría ofrecer una ventana de oportunidad para favorecer la inclusión financiera de las empresas de menor tamaño a través de divulgar los beneficios de los pagos digitales por encima del uso del efectivo.

El cuarto motivo más comúnmente reportado es que las instituciones cobran altas comisiones. Si bien el porcentaje de respuesta no es tan elevado como los motivos anteriores, destaca que alrededor del 14% de las empresas lo citan como razón sin cambios importantes por tamaño. El hecho de que los bajos rendimientos tengan una tasa de respuesta similar sugiere que, para una parte de las empresas sin una cuenta de depósito, los costos y rendimientos del producto podrían ser determinantes para su participación.



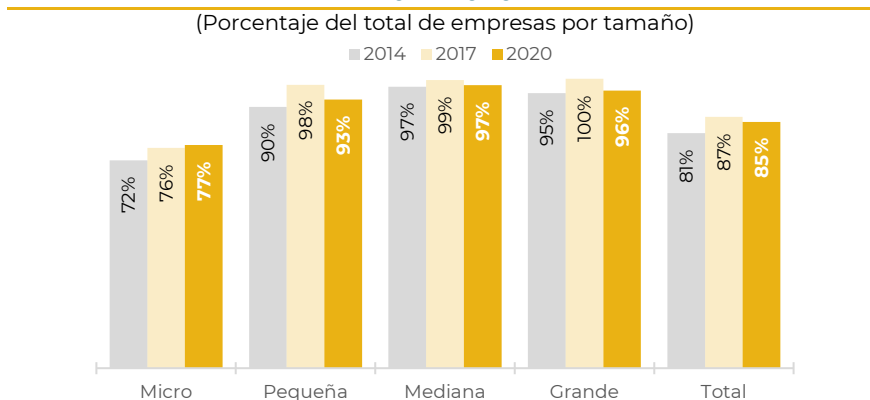
Figura 4.2. Motivos para no tener una cuenta de depósito, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Al considerar la tenencia de al menos un producto bancario, se puede concluir que la inclusión financiera de las empresas parece se ha mantenido elevada. El 85% de las empresas en el país contó con al menos un producto o servicio bancario en 2020. Entre las empresas pequeñas, medianas y grandes, la penetración de los productos y servicios bancarios supera el 90%. Las microempresas presentaron una menor tenencia (77%), aunque se ha incrementado en comparación a lo observado en 2014 y 2017.

Figura 4.3. Tenencia de al menos un producto bancario, 2014-2020



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

Además, las empresas parecen haber diversificado el tipo de productos que poseen. Esto se observa tanto en las cuentas como en las tarjetas de crédito y débito empresarial. Mientras que en 2017 el 47% de las empresas tenía una cuenta empresarial con chequera, este porcentaje se incrementó a 71% en 2020. En el caso de la tenencia de tarjetas empresariales, el porcentaje se ha más que duplicado en comparación con 2017.

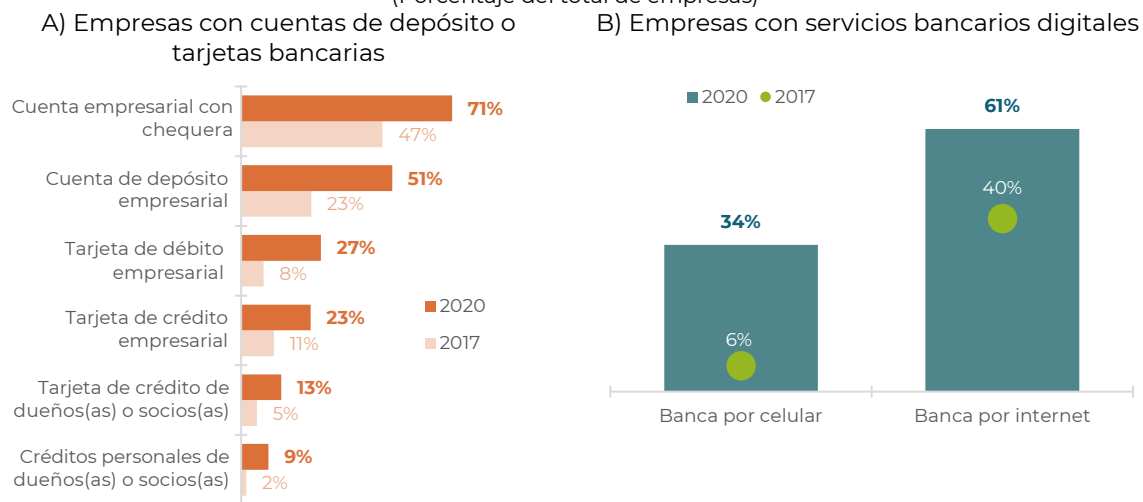




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

Figura 4.4. Tenencia de productos bancarios por tipo, 2017-2020

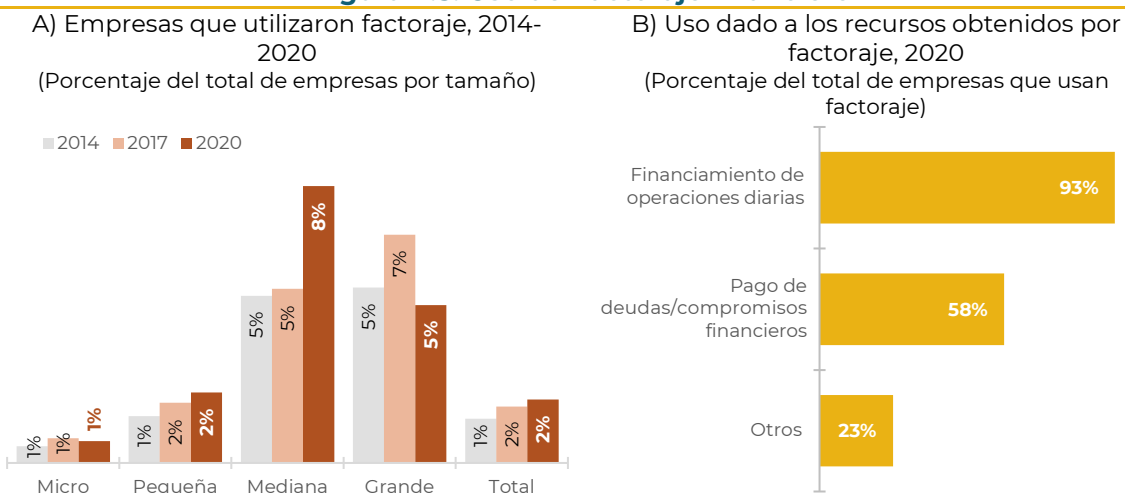
(Porcentaje del total de empresas)



Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.

Tal vez uno de los cambios más significativos observados en relación con 2017 es el incremento en el uso de los servicios bancarios digitales, lo que puede estar relacionado con la respuesta de las empresas a las restricciones a la actividad y otras afectaciones derivadas de la pandemia.²² La penetración de la banca por internet pasó de 40% de las empresas en 2017 a 61% en 2020. Un incremento mayor se observó en el uso de la banca móvil o por celular que se ubicó en 34%, un aumento de casi 30 puntos porcentuales (pp) en comparación con lo reportado en 2017. Este resultado es consistente con una mayor digitalización de las empresas, lo que se observa también en aspectos como los mecanismos de cobro y venta, y las estrategias de comercialización y promoción.

Figura 4.5. Uso del factoraje financiero



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, Otros incluye Expandir el negocio / abrir nuevas sucursales, Inversiones de capital (compra de vehículos, equipo, inmuebles, entre otros) y No se utilizó / no se ha utilizado aún. Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

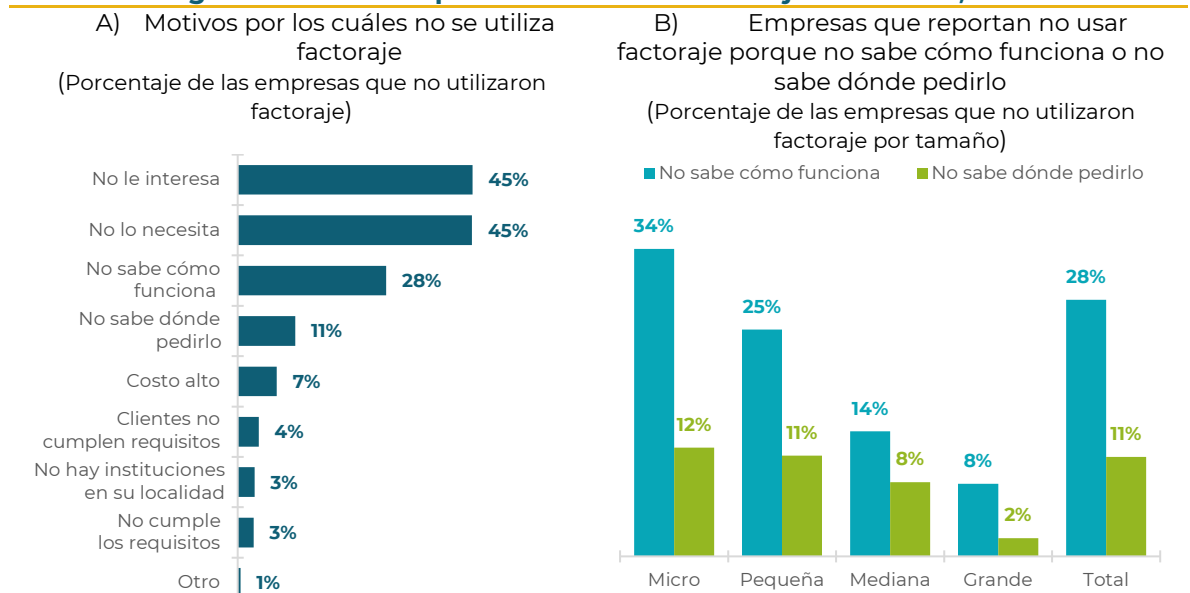
²² Véase capítulo 7.



Además de los servicios bancarios, las empresas también recurren a otros productos y servicios financieros, aunque en una proporción más reducida. Uno de estos es el factoraje financiero o la venta de cuentas por cobrar.²³ A nivel nacional, sólo el 3% de las empresas reportó haber utilizado este servicio en alguna ocasión desde que inició operaciones y sólo 2% lo hizo en 2020, porcentaje similar al reportado en 2017. El factoraje fue más frecuentemente utilizado entre las empresas medianas y grandes, aunque en ambos casos no supero el 10% de éstas. Entre las empresas usuarias, 9 de cada 10 reportó haber utilizado estos recursos para financiar sus operaciones diarias y 6 de cada 10 los utilizaron para pagar deudas o compromisos financieros.

El 97% de las empresas en el país reportaron nunca haber recurrido al factoraje financiero. Casi la mitad de éstas señalaron como un motivo el desinterés en el servicio o el no necesitarlo. No obstante, el desconocimiento del servicio parece ser un factor que afecta su penetración. Cerca de 3 de cada 10 empresas dieron como una razón el no saber cómo funciona y 1 de cada 10 reportó el no saber dónde pedirlo. Este desconocimiento parece reducirse conforme se incrementa el tamaño de la empresa: menos de 1 de cada 10 empresas grandes reportó como motivo no saber cómo funciona.

Figura 4.6. Motivos para no utilizar el factoraje financiero, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Otro servicio financiero poco extendido entre las empresas mexicanas es el arrendamiento financiero. Este servicio consiste en que una entidad arrendadora concede el uso o goce temporal de un bien mueble o inmueble durante un plazo pactado a una entidad arrendataria, la cual se compromete a pagar un precio o contraprestación de forma periódica por este derecho. De acuerdo con los resultados de la ENAFIN 2021, el 13% de las empresas han utilizado el arrendamiento financiero en algún momento desde

²³ El factoraje es la adquisición de créditos provenientes de ventas de bienes muebles, de prestación de servicios o de realización de obras, otorgando anticipos sobre tales créditos, asumiendo o no sus riesgos. Por medio del contrato de factoraje, una entidad fabricante o comerciante cede una factura u otro tipo de documento de crédito a una empresa de factoraje a cambio de un anticipo financiero total o parcial. La empresa de factoraje deduce el importe del crédito comprando la comisión, el interés y otros gastos.

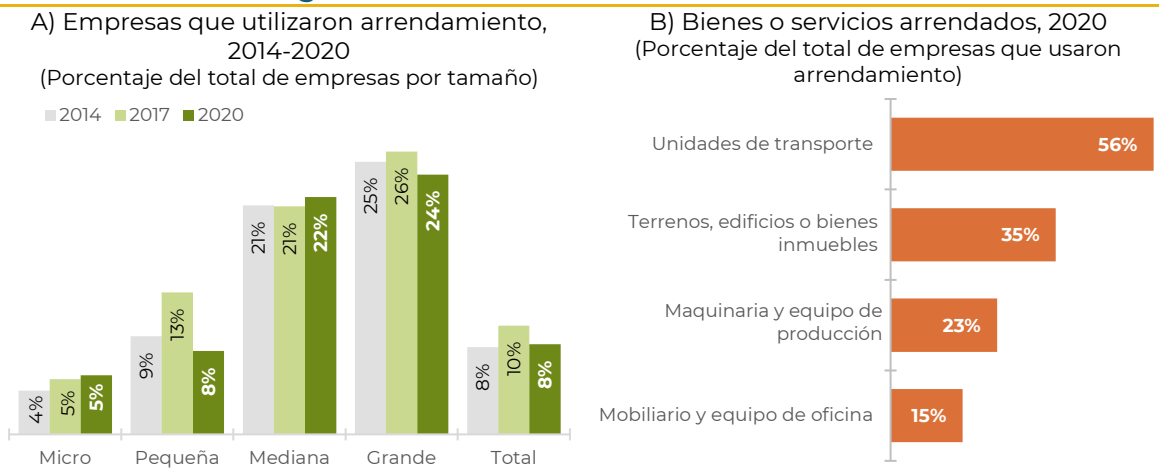




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

su inicio de operaciones y solo 8% lo hizo durante 2020, similar a lo reportado en 2014 y menor a lo reportado en 2017.

Figura 4.7. Uso del arrendamiento financiero

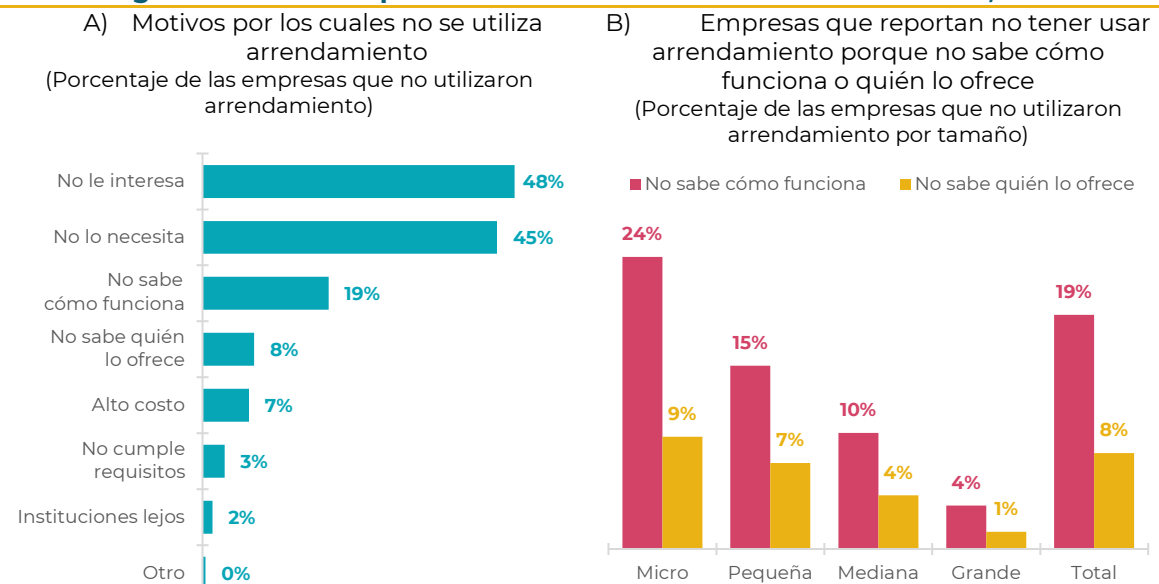


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las empresas pueden elegir más de una opción.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

El uso del arrendamiento financiero es mucho más extendido entre las empresas medianas y grandes, donde al menos 1 de cada 5 empresas reportó utilizar este esquema en 2020. Entre las que lo utilizan, el tipo de activo más comúnmente arrendado son las unidades de transporte (56%), seguido de los terrenos, edificios o bienes inmuebles (35%). Una menor proporción de empresas reporta arrendar maquinaria (23%) o equipo de oficina (15%).

Figura 4.8. Motivos para no utilizar el arrendamiento financiero, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Alrededor de 87% de las empresas del país reportó nunca haber utilizado este esquema. Al igual que en el caso del factoraje, las razones más comúnmente reportadas para no utilizarlo están relacionadas con el desinterés por el producto y el considerar no



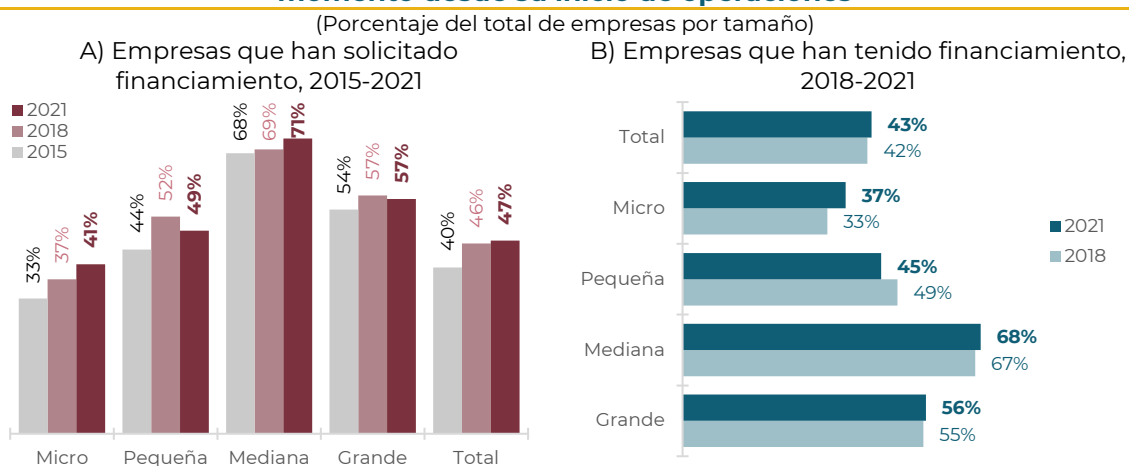
necesitarlo. Más relevante en materia de política pública es que 1 de cada 5 de éstas reportan como razón el no saber cómo funciona, siendo más común entre las microempresas (24%). Esto es relevante considerando que el arrendamiento financiero podría ser útil para que empresas de menor tamaño obtengan el equipo de trabajo necesario sin requerir de inversiones cuantiosas. El 8% de las que no lo han utilizado reportaron no saber quién ofrece el servicio, lo que al igual que en factoraje, muestra la importancia de difundir tanto los beneficios de utilizar este servicio como las entidades que lo ofrecen.

En conclusión, la inclusión financiera de las empresas en México, medida a través de su tenencia de al menos algún producto o servicio financiero, es elevada, aunque los avances en los últimos años han sido escasos y la brecha entre empresas de mayor y menor tamaño persiste. A pesar de esto, se observa avance en la diversificación de los productos que tienen y un crecimiento significativo en el uso de los servicios digitales. El limitado uso tanto del factoraje como del arrendamiento y el desconocimiento que se tiene sobre cómo funcionan y dónde se ofrecen, particularmente en las empresas de menor tamaño, sugieren que existe un espacio importante para política pública y una oportunidad poco explotada por las entidades financieras para concientizar a las usuarias potenciales sobre los beneficios de estos esquemas.

Financiamiento

El acceso al financiamiento de las empresas, particularmente de las MiPyMEs, es un tema de relevancia internacional. Por dar sólo algunos ejemplos, la inclusión financiera de las empresas de menor tamaño es parte esencial del Plan de Acción para la Inclusión Financiera del G20 (GFPI, 2020) y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos ha generado reportes para dar seguimiento a las políticas relacionadas con el financiamiento a las PyMEs (OCDE, 2022). Este interés no es fortuito: la evidencia internacional ha sido consistente en mostrar que el acceso al financiamiento es determinante para la sobrevivencia y crecimiento de las empresas (Aghion, et al., 2007; Chauvet y Jacolin, 2015), además de incrementar sus operaciones, diversificar sus riesgos y promover su capacidad de innovación (Beck, et al., 2009).

Figura 4.9. Empresas que han solicitado o tenido financiamiento en algún momento desde su inicio de operaciones



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

En México, como en la mayoría de las economías emergentes, existen retos importantes relacionados con el financiamiento de las empresas, en especial para las de menor tamaño. Desde su inicio de operaciones, solo el 47% de las empresas en el país han solicitado financiamiento en al menos una ocasión. En comparación con levantamientos anteriores, este porcentaje se ha incrementado en 7 pp. con respecto a 2015 y marginalmente con respecto a 2018. El 71% de las empresas medianas han solicitado financiamiento en alguna ocasión, lo que es superior a lo reportado por las empresas grandes (57%). Solo 4 de cada 10 microempresas han realizado alguna vez una solicitud, cifra que se ha incrementado en 8 pp. en comparación con 2015. Aunque el porcentaje de empresas pequeñas que ha solicitado se redujo con respecto a 2018, de 52% a 49%, éste se ha incrementado en 5 pp. en comparación con lo observado en 2015. El 43% de las empresas del país reportó haber tenido alguna vez financiamiento, lo que refleja que sólo el 4% reporta haber solicitado financiamiento y nunca haberlo recibido.

Respecto a las fuentes de financiamiento, sin importar su tamaño, la mayor parte de las empresas recurren a la banca comercial para realizar su primera solicitud de crédito (66%). Para una de cada 5 empresas que han solicitado, los proveedores fueron la primera fuente a la que recurrieron. Solo 5% de las empresas recurrieron a los intermediarios financieros no bancarios (IFNB), que incluyen a las Sofomes,²⁴ Socaps,²⁵ Sofipos²⁶ y uniones de crédito,²⁷ para su primera solicitud. El 4% de las empresas solicitó su primer financiamiento a programas de gobierno, siendo más común entre las microempresas (7%).

Cuadro 4.1. Fuente o institución dónde realizó la primera solicitud de crédito

(Porcentaje del total de empresas que han solicitado financiamiento por tamaño)

| Fuente | Micro | Pequeña | Mediana | Grande | Total |
|-----------------------|-------|---------|---------|--------|------------|
| Banca comercial | 63% | 68% | 71% | 74% | 66% |
| Proveedores | 17% | 21% | 19% | 17% | 19% |
| IFNB | 6% | 4% | 5% | 3% | 5% |
| Programas de gobierno | 7% | 3% | 2% | 1% | 4% |
| Otros | 7% | 5% | 3% | 5% | 6% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. IFNB: Instituciones financieras no bancarias (sofomes socaps, sofipos y uniones de crédito). Otros incluyen banca de desarrollo, familiares y amistades, financiamiento colectivo (*crowdfunding*) y otros.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

²⁴ Una Sofom (Sociedad financiera de objeto múltiple) es una entidad financiera que, a través de la obtención de recursos mediante el fondeo en instituciones financieras y/o emisiones públicas de deuda, otorga crédito al público de diversos sectores y realiza operaciones de arrendamiento financiero y factoraje. Una Sofom no puede captar recursos del público y no requiere de la autorización del gobierno federal para constituirse.

²⁵ Una Socap (Sociedad cooperativa de ahorro y préstamo) tiene como objetivo realizar operaciones de ahorro y préstamo con sus socios(as) y quienes forman parte del sistema financiero mexicano con el carácter de integrantes del sector social sin ánimo especulativo y reconocimiento que son intermediarios financieros con fines de lucro.

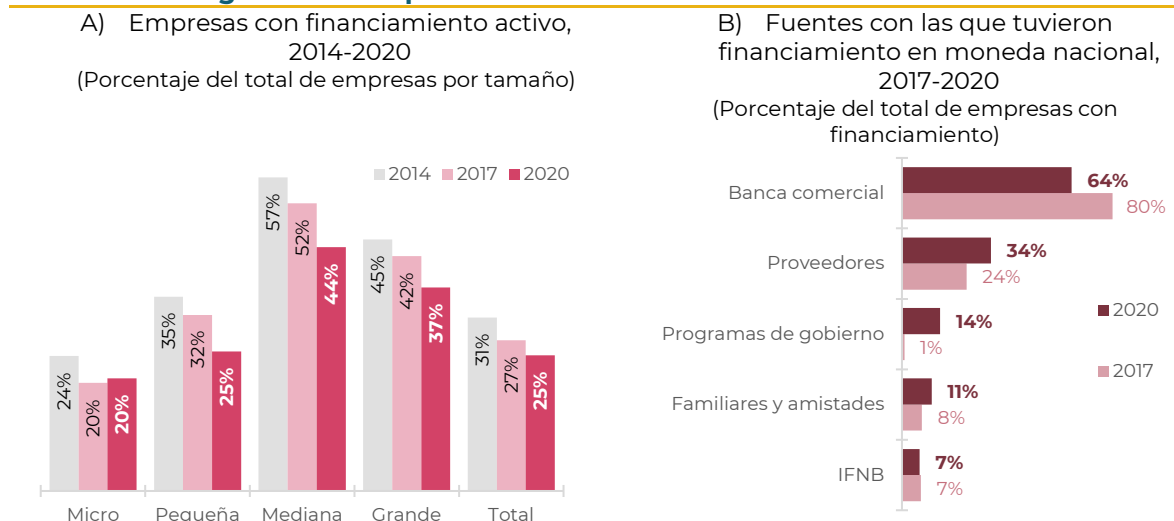
²⁶ Una Sofipo (Sociedad financiera popular) es una entidad de microfinanzas constituidas como sociedades anónimas de capital variable. Son empresas privadas y su capital se integra con las aportaciones que hacen accionistas.

²⁷ Una unión de crédito es una sociedad anónima que capta recursos exclusivamente de sus socios(as), los cuales pueden ser personas morales o físicas con actividad económica. Los recursos que obtienen de sus socios(as) representan su principal fuente de fondeo, aunque también reciben recursos vía la banca comercial, fondos de fondeo y banca de desarrollo. Pueden realizar actividades comerciales a través del denominado departamento especial.



Aunque históricamente alrededor de la mitad de las empresas han tenido financiamiento, estas no lo mantienen en todo momento. En 2020, sólo el 25% de las empresas reportó tener un crédito activo, porcentaje menor al reportado en 2017 y en 2014. Este comportamiento se observó también entre las PyMEs y las empresas grandes, aunque el porcentaje se mantuvo sin cambios entre las microempresas en comparación con 2017.

Figura 4.10. Empresas con financiamiento activo en el año



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las empresas pueden tener financiamiento con más de una fuente.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

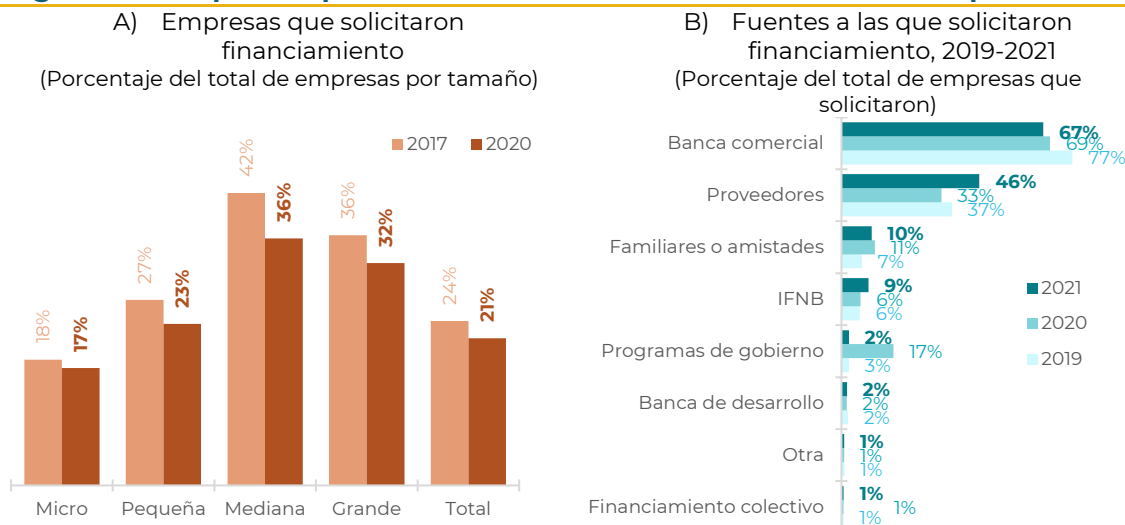
Entre todas las empresas con financiamiento activo en 2020, el 99% reportó tener algún crédito en moneda nacional y sólo el 4% tuvo alguno en moneda extranjera. Entre las empresas con financiamiento en moneda nacional, el 64% lo tuvo con la banca comercial y 34% con proveedores. En comparación con 2017, se observa una menor participación relativa del crédito bancario, la cual se redujo en 16 pp y una mayor de los proveedores, la cual se incrementó en 10 pp. Los créditos otorgados por los programas de gobierno tuvieron una importancia mayor en 2020. Alrededor del 14% de las empresas con crédito tuvieron al menos uno con un programa de gobierno, lo que representa un incremento sustancial con respecto a lo observado en 2017.

Si bien el 25% de las empresas tuvieron un crédito activo en 2020, sólo el 21% del total de empresas solicitó uno en ese año. Además, el porcentaje que solicitó en 2020 es menor que el reportado en 2017 para todos los tamaños de empresa. Las microempresas mostraron la menor reducción en su disposición a solicitar financiamiento mientras que las medianas mostraron la mayor. Entre las empresas que han solicitado entre 2019 y 2021, la mayoría lo hizo a la banca comercial, aunque el porcentaje se redujo año con año. En contraste, el porcentaje de empresas que solicitaron a sus proveedores se ha incrementado en 2021. Otras fuentes, como los IFNB, los familiares y las amistades han sido menos socorridas. Destaca el incremento del porcentaje de empresas que solicitaron financiamiento a programas de gobierno en 2020, lo que parece responder al choque de la pandemia.





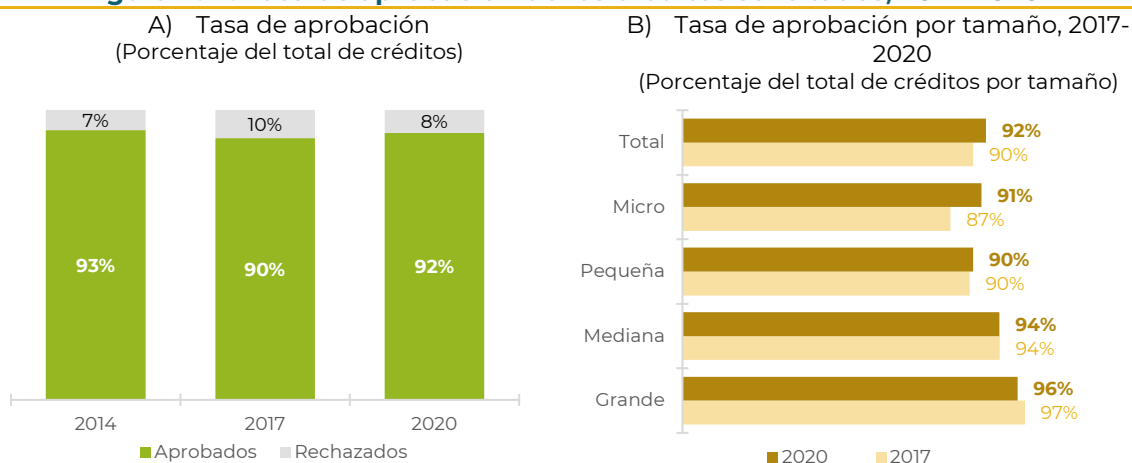
Figura 4.11. Empresas que solicitaron financiamiento en el año correspondiente



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las empresas pueden solicitar financiamiento de más de una fuente. Datos de 2021 corresponden al mes hasta el momento del levantamiento.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

A pesar de que el porcentaje de empresas que solicitó financiamiento se redujo en 2020 en comparación con 2017, la tasa de aprobación de los créditos aumentó en 2 pp en el mismo periodo. De acuerdo con las cifras reportadas por las empresas, el 92% de los créditos solicitados en 2020 fueron aprobados. La tasa de aprobación fue mayor entre las empresas grandes y medianas. El crecimiento observado en la tasa de aprobación promedio parece deberse primordialmente a los créditos solicitados por las microempresas, cuya tasa de aprobación se elevó en 4 pp en comparación con la observada en 2017.

Figura 4.12. Tasa de aprobación de los créditos solicitados, 2014-2020



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

Estos resultados sugieren que el número de empresas que es rechazada después de haber solicitado un financiamiento es relativamente bajo. No obstante, considerando la importancia que puede tener el acceso al financiamiento para las empresas, resulta



relevante analizar los motivos por los cuales acudieron a las fuentes que los rechazaron. En general, el principal motivo por el que las empresas acudieron a estas ha sido que la institución ya le ofrecía servicios anteriormente, lo que muestra que la familiaridad con las instituciones y las relaciones clientelares previamente establecidas son una puerta de entrada al crédito. Sin embargo, este motivo ha caído en importancia en comparación con el levantamiento anterior, donde más de la mitad de las empresas con rechazo lo respondieron. En su lugar, la importancia relativa de factores como que la fuente ofrecía tasas de interés o comisiones bajas se duplicó. Esto último sugiere que más empresas podrían estar comparando con mayor frecuencia las características y condiciones de su crédito antes de solicitarlo.

Un posible factor de preocupación es lo que ocurre una vez que una empresa sufre un rechazo en su solicitud de crédito. En promedio, un tercio de las empresas en esta situación no vuelve a buscar financiamiento. Los dos tercios restantes vuelven a buscarlo, aunque sólo la mitad de estos lo encuentra. Esto implica que 2 de cada 3 empresas que experimentaron rechazo se quedan sin financiamiento. De esta forma, aunque las tasas de rechazo parecen no ser elevadas, sí pueden ser determinantes para el acceso futuro al financiamiento de las empresas, con sus posibles consecuencias negativas en oportunidades de desarrollo.

Figura 4.13. Principal motivo por el que acudió a la fuente que lo rechazó, 2018-2021

(Porcentaje de las empresas con algún rechazo)

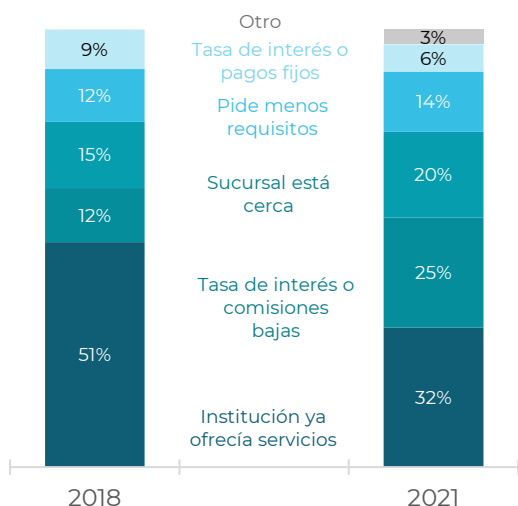
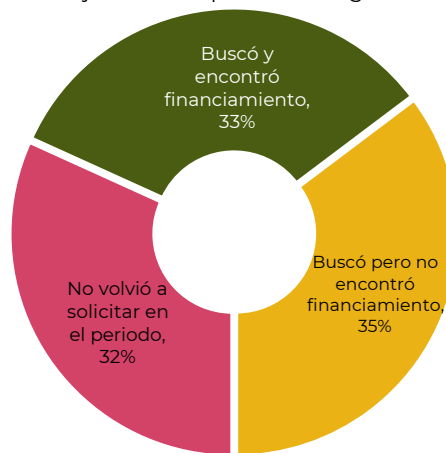


Figura 4.14. Acción tomada después del rechazo de su solicitud de crédito, 2021

(Porcentaje de las empresas con algún rechazo)



Nota: Los datos corresponden al mes hasta el momento del levantamiento. Los motivos y acciones corresponden al rechazo de la solicitud de crédito de mayor monto. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo. En panel A, algunas de las cifras tienen coeficientes de variación elevados por lo que los porcentajes son solo indicativos.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.

Una característica de la encuesta que no poseen otras fuentes de información es que permite identificar las razones de rechazo de los créditos de acuerdo con la percepción de las empresas que lo experimentaron. El 19% de las empresas con la una solicitud rechazada reportó no haber recibido por parte de la fuente alguna razón de esto. Analizando el resto de las respuestas, se observa que existe un patrón en los tipos de motivos de rechazo que reportan las empresas según su tamaño. En el caso de las microempresas y las empresas pequeñas, los motivos relacionados con su incapacidad de comprobar ingresos y la falta de un historial crediticio o garantías resultan más

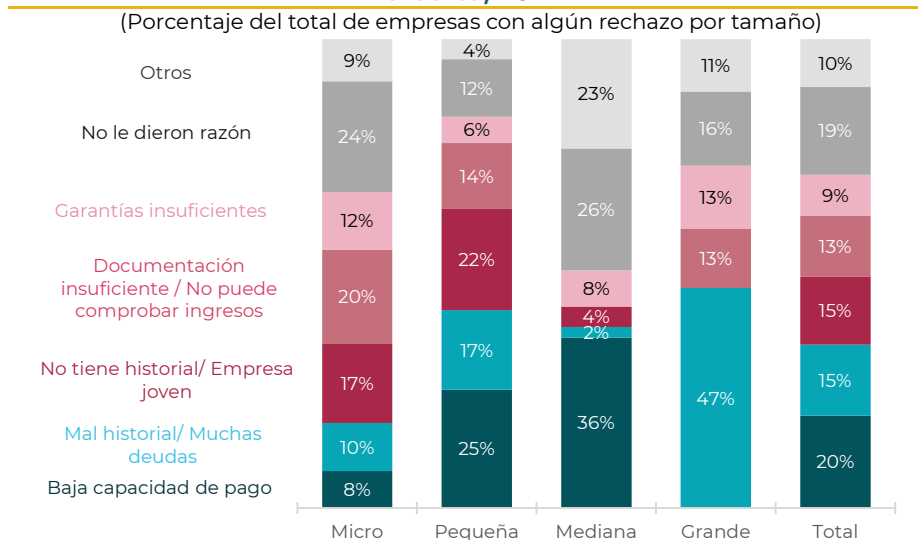




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

relevantes. En contraste, entre empresas medianas y grandes, tener muchas deudas o la baja capacidad de pago parecen ser más importantes.

Figura 4.15. Principal motivo de rechazo de una solicitud de crédito, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Datos corresponden al mes hasta el momento del levantamiento. Se considera el motivo del crédito rechazado de mayor monto. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Otros incluyen las opciones "No tiene plan de trabajo", "no es una empresa formal" y otros.

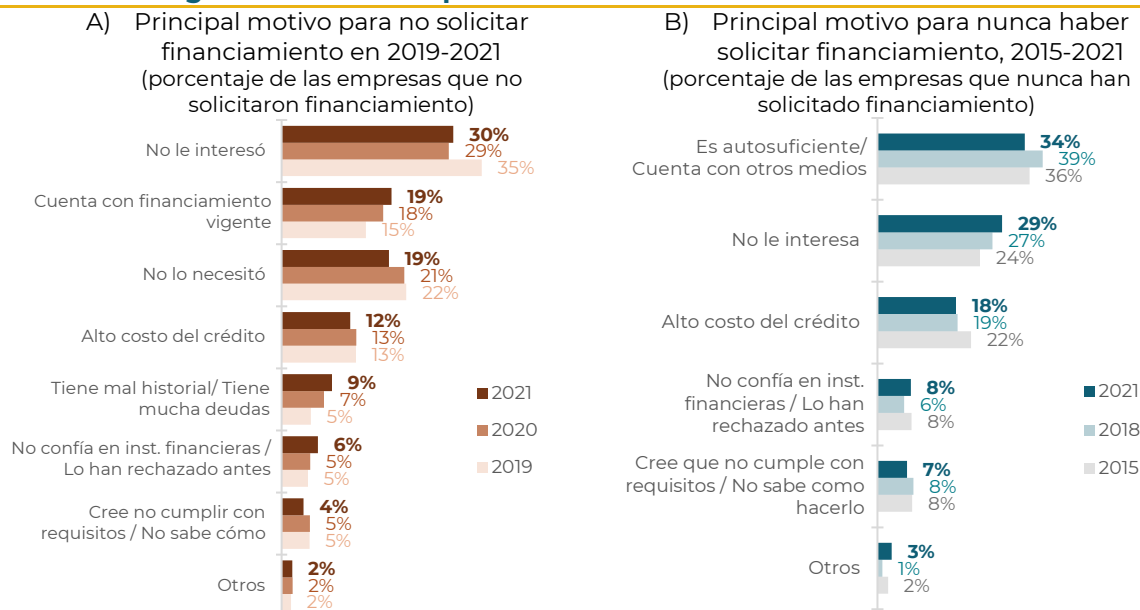
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En materia de inclusión financiera, las razones por las cuáles las empresas no se acercan a solicitar financiamiento son determinantes al momento de diseñar políticas públicas que busquen facilitar el acceso al mercado de crédito. La ENAFIN incluye información detallada sobre estas razones, tanto para aquellas que no solicitaron crédito entre 2019 y 2021, como de aquellas que nunca lo han solicitado. Al igual que en el caso de otros productos financieros, el desinterés o la falta de necesidad se ubican entre los principales motivos para no haber solicitado financiamiento entre 2019 y 2021. Consistente con el porcentaje de empresas con un crédito activo en el periodo, el 19% de las empresas que no solicitaron financiamiento, respondieron que ya contaban con un financiamiento vigente. Alrededor de 1 de cada 10 empresas que no solicitaron respondieron que el alto costo del crédito es el principal motivo para no hacerlo.

Las empresas que nunca han solicitado financiamiento son de especial interés en materia de inclusión financiera. Alrededor del 53% de las empresas en México nunca han solicitado un crédito, lo que representa un reto importante para el desarrollo del sistema financiero. Además, los motivos para no participar se han mantenido estables en los últimos levantamientos, lo que sugiere que las condiciones en el mercado cambian de forma rápida. Entre las empresas que nunca han solicitado, el principal motivo ha sido que se consideran autosuficientes o que cuentan con otros medios (34%), seguido por el desinterés (29%). A diferencia de lo observado entre las empresas que no solicitaron financiamiento entre 2019 y 2021, el alto costo del crédito parece más relevante entre los que nunca han participado, siendo el motivo principal para cerca de 20% de las empresas.



Figura 4.16. Motivos para no haber solicitado financiamiento

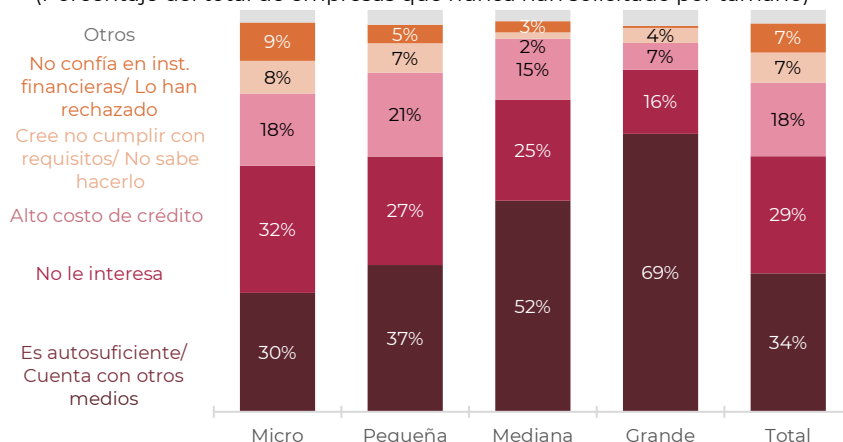


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Los datos de 2015, 2018 y 2021 corresponden al mes hasta el momento del levantamiento. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

La importancia relativa de los motivos para nunca haber solicitado varía de forma significativa con el tamaño de la empresa. Mientras que la autosuficiencia es el principal motivo para el 69% de las empresas grandes en esta situación, éste se reduce a 30% entre las microempresas. El alto costo del crédito parece ser un factor más importante entre las empresas micro y pequeñas, como es el hecho de creer que no cumple con los requisitos o no confiar en las instituciones financieras.

Figura 4.17. Principales motivos para nunca haber solicitado financiamiento

(Porcentaje del total de empresas que nunca han solicitado por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Datos corresponden al mes hasta el momento del levantamiento. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Mal historial incluye también Baja capacidad de pagos. Otros incluyen las opciones: No tiene plan de trabajo, no es una empresa formal y otros.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.



Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

La baja participación en el mercado crediticio no muestra señales de revertirse en el futuro próximo. Sólo el 23% de las empresas reportó estar considerando solicitar un crédito en los próximos 12 meses, lo que es marginalmente superior al porcentaje que solicitó financiamiento en 2020. Además, las empresas reportan que la tasa máxima que estarían dispuestas a pagar por un crédito a un plazo de un año sin garantía es de menos de 10%. Entre las microempresas, esta tasa de reserva es de alrededor del 8%.

Figura 4.18. Empresas que consideran solicitar un crédito durante los próximos 12 meses, 2015-2021

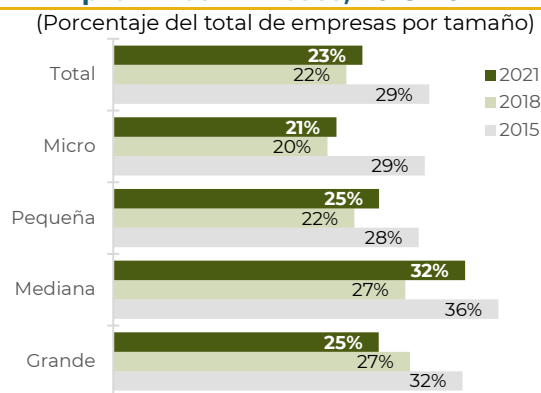
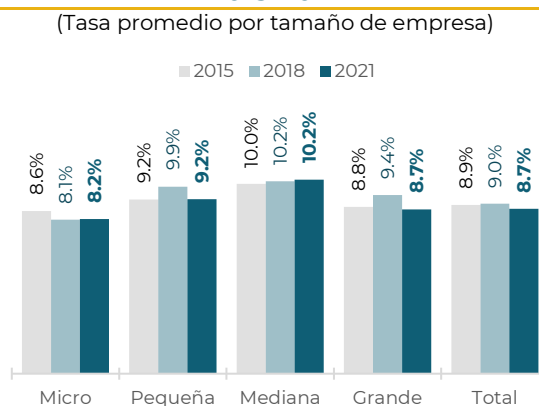


Figura 4.19. Tasa de interés máxima promedio que aceptaría la empresa. 2015-2021



Nota: Se consideran empresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, se considera un crédito con un plazo de un año sin garantía.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

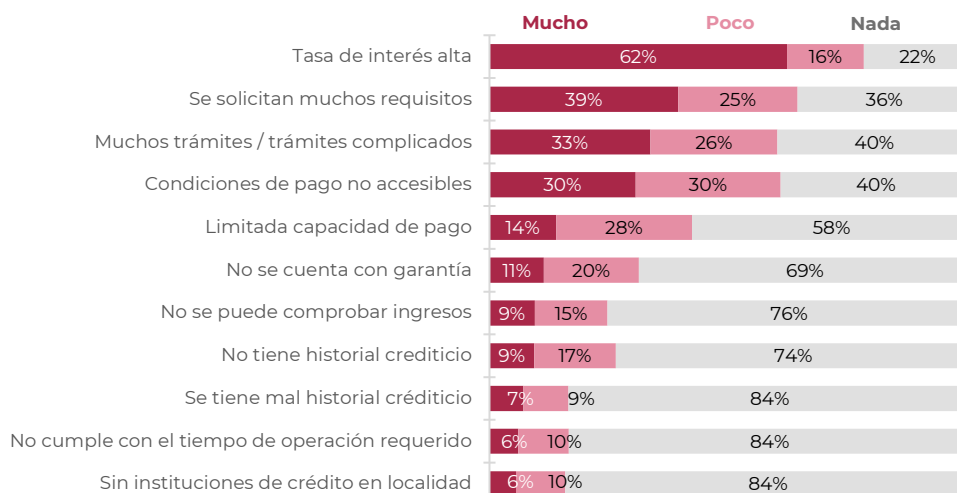
Es importante enfatizar que, a pesar de los cambios en el entorno económico desde 2015, las preferencias por el costo del crédito se han alterado poco, sin importar el tamaño de la empresa. Esto es consistente con el hecho de que 62% de las empresas consideró la tasa de interés alta como un factor que limitó mucho su acceso al financiamiento en los últimos 12 meses. De hecho, los factores relacionados con el proceso de la solicitud de financiamiento, como son los requisitos y los trámites, así como que las condiciones de pago no son accesibles son, junto con el alto costo, las mayores limitantes del acceso al crédito desde la percepción de las empresas.

En su conjunto, los resultados de la ENAFIN 2021 muestran que la participación de las empresas en el mercado de crédito es aún limitada. Además, existen dificultades importantes para impulsar su participación. Los motivos dados para no solicitar financiamiento, así como los factores que perciben las empresas como limitantes para su acceso, sugieren que, por un lado, las empresas perciben al financiamiento como costoso, ya sea por su alta tasa o las condiciones inadecuadas. Asimismo, los trámites y requisitos del proceso de solicitud parecen estar siendo problemáticos para las empresas. Por otro lado, la tasa de reserva reportada, particularmente en el caso de las microempresas, no corresponde a las condiciones de mercado. Así, existe un amplio espacio para la intervención de la política pública encaminada a que más empresas conozcan los beneficios de participar en el mercado de crédito. No obstante, estos esfuerzos deberán incluir a las entidades financieras, las cuales enfrentan el reto de cambiar la percepción que tiene una parte importante de las empresas sobre lo que implica solicitar y tener financiamiento. Finalmente, tanto autoridades como intermediarios enfrentan el reto de lograr que las condiciones de mercado se aproximen más a las esperadas por el sector empresarial, lo que potencialmente podría derivar en una mayor penetración del financiamiento en el sector.



Figura 4.20. Factores que limitaron el acceso al financiamiento en los últimos 12 meses

(Porcentaje del total de empresas por grado de limitación)



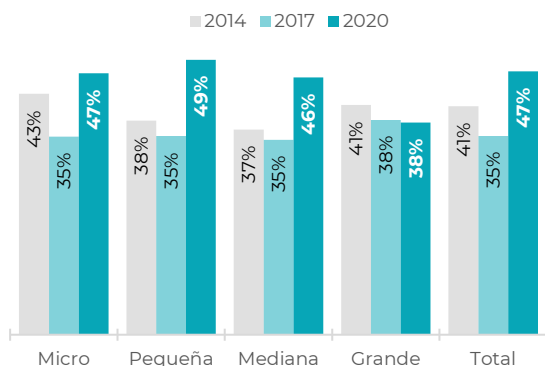
Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Uso de recursos propios y aportaciones de capital

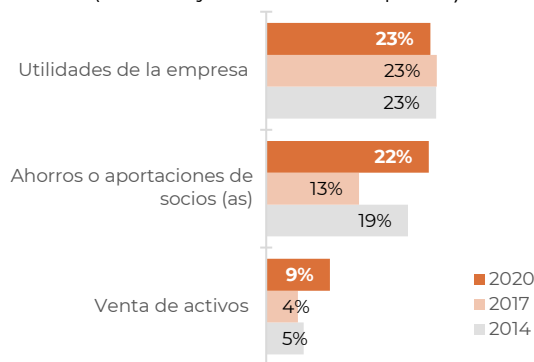
Sin menoscabar la importancia del financiamiento, las empresas también utilizan alternativas a éste para realizar sus operaciones e invertir en su desarrollo. Una proporción importante de empresas utiliza sus recursos propios, es decir, aquellos derivados de la propia operación de la empresa o recursos de dueños(as) y socios(as), como las utilidades, los ahorros y la venta de activos. Por otro lado, las empresas también pueden recurrir a las aportaciones de capital de terceros, ya sea a cambio de utilidades y/o a cambio de poder de decisión en la empresa. En ambos casos, dimensionar su uso y las razones que determinan con qué frecuencia son utilizadas ofrece información valiosa para entender como influyen en el desempeño de la empresa y en su nivel de inclusión financiera.

Figura 4.21. Uso de recursos propios para financiarse, 2014-2020

A) Empresas que usaron recursos propios
(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



B) Tipo de recursos propios utilizados
(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las empresas pueden tener más de un tipo de recurso.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.



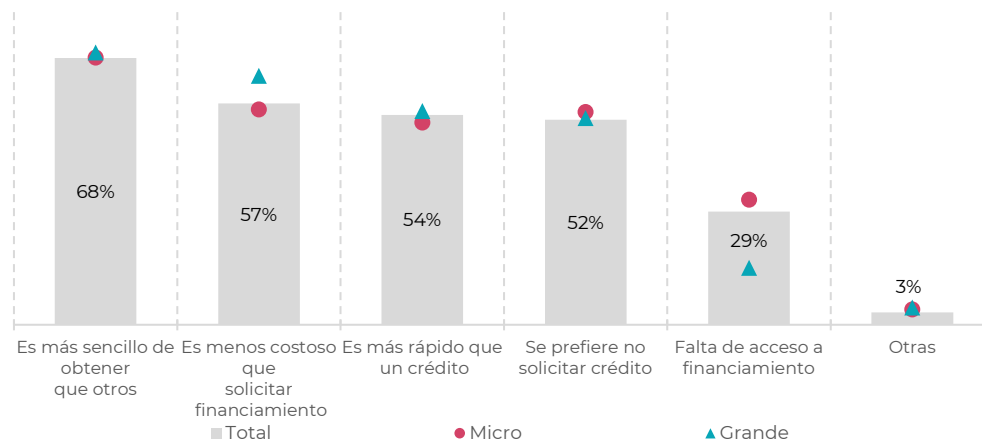
Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

En 2020, el 47% de las empresas reportó haber hecho uso de recursos propios para financiar su operación, lo que representó un incremento de 12 pp. con respecto a 2017. El uso de estos recursos fue más extendido entre las PyMEs que entre las empresas grandes en el último levantamiento, algo que no había ocurrido en 2014 y 2017. Sin importar el tamaño de la empresa, el porcentaje que los utiliza supera al porcentaje con financiamiento activo.

Entre las empresas del país, el 23% reportó haber usado las utilidades de la empresa para financiarse, porcentaje que se ha mantenido sin cambios desde 2014. En cambio, el uso de los ahorros y aportaciones de las personas socias aumentó de 13% en 2017 a 22% en 2020, con lo que compitió en relevancia con el uso de las utilidades. Las ventas de activos también se incrementaron en comparación con levantamientos anteriores, aunque menos de 1 de cada 10 empresas recurrió a esto.

Figura 4.22. Motivos para usar recursos propios para financiarse, 2020

(Porcentaje del total de empresas que usaron recursos propios por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

El uso de estos recursos parece responder a cuestiones prácticas. Más de la mitad de las empresas usuarias consideró que los utilizaba porque eran más sencillos de obtener que otros recursos. Al mismo tiempo, la mayoría de las empresas usuarias perciben su utilización como una alternativa mejor que el financiamiento, ya sea porque lo consideran menos costoso (57%), más rápido de obtener (54%), o simplemente lo prefieren a éste (52%). Resulta interesante observar que estos motivos varían poco entre empresas según su tamaño. Solo en el caso de la falta de acceso a financiamiento, las microempresas reportan con mayor frecuencia esta causa para el uso de recursos propios en comparación con las empresas grandes.

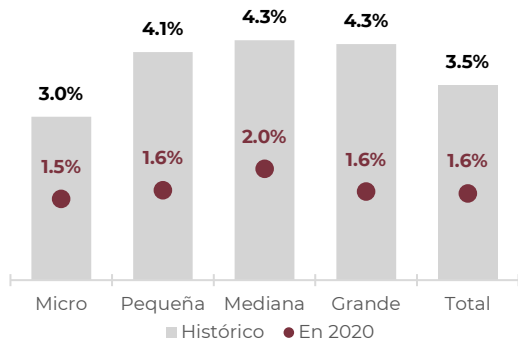
Otra posible alternativa al uso del financiamiento son las aportaciones de capital. De acuerdo con los resultados de la ENAFIN 2021, menos del 4% de las empresas del país han recibido en algún momento aportaciones de inversionistas. Entre estos, el 39% reportó haberlo hecho sólo a cambio de utilidades y el restante 61% lo hizo a cambio de utilidades y toma de decisión en la administración de la empresa. La penetración de este esquema es muy reducida sin importar el tamaño. En 2020, menos del 2% de las empresas reportó haberlas recibido.



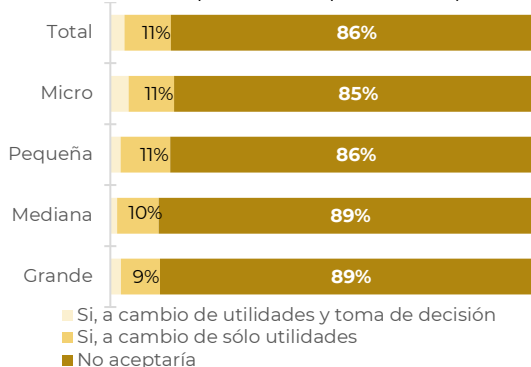
La aceptación de aportaciones de terceros parece ser de poco interés para la gran mayoría de empresas. Del total que nunca han recibido aportaciones, el 86% no tiene interés en recibirlas. El 11% que nunca han recibido estarían interesados en recibir, pero bajo la condición de que fuera únicamente a cambio de utilidades y no a cambio de la toma de decisiones en la empresa.

Figura 4.23. Aportaciones de capital

A) Empresas que han recibido aportaciones de capital
(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



B) Empresas que podrían aceptar aportaciones de capital, 2021
(Porcentaje del total de empresas que nunca han recibido aportaciones por tamaño)



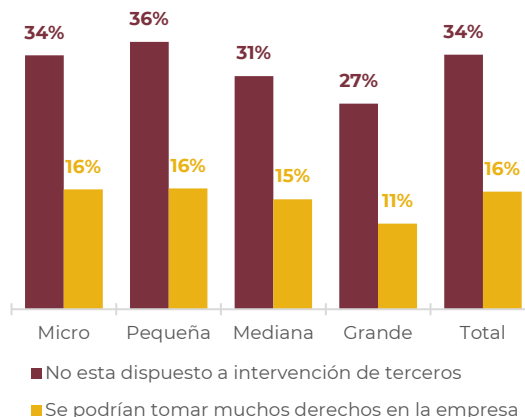
Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Figura 4.24. Motivos por los que las empresas no aceptan aportaciones de terceros, 2021

A) Motivos por los cuáles no se reciben aportaciones de terceros
(Porcentaje de las empresas que no reciben aportaciones)



B) Empresas que reportan no aceptar aportaciones porque no aceptan intervención de terceros
(Porcentaje de las empresas que no reciben aportaciones por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

Estos resultados son consistentes con los motivos reportados para no aceptar aportaciones. Aunque el desinterés es la razón más comúnmente citada, el rechazo a la intervención de terceros sobre el manejo de la empresa es relevante. El 34% de las empresas que no aceptan aportaciones citó como motivo que no están dispuestas a aceptar la intervención de terceros y 16% reportó no aceptarlas porque los terceros podrían tomarse muchos derechos en la empresa. El hecho de que la importancia de estos motivos varía poco entre empresas, incluso en las de mayor tamaño, podría ser evidencia de que factores culturales están afectando la disposición de las empresas a recibir este tipo de recursos que podrían ayudar a su desarrollo.

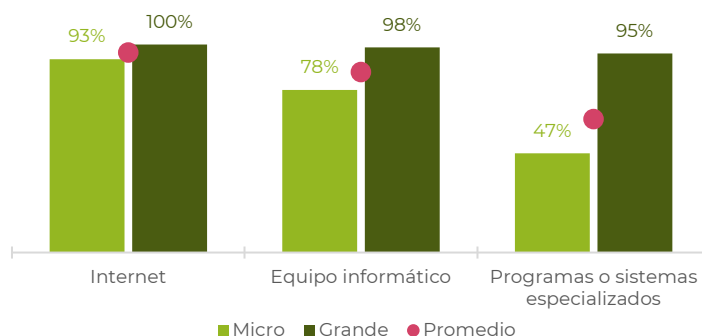
Medios de pago, mecanismos de venta y uso de infraestructura

Los cambios tecnológicos de los últimos años, así como la sorpresiva pandemia de la COVID-19, han tenido impactos importantes en la operación de las empresas a nivel mundial. Además del choque directo a su operación cotidiana, las empresas recurrieron a soluciones digitales para enfrentar las afectaciones derivadas las restricciones impuestas por las autoridades sanitarias (Apedo-Amah, et al., 2020), entre las cuales, el sector financiero no fue la excepción. Como resultado, la pandemia parece haber acelerado la tendencia hacia la digitalización de los servicios financieros (FSB, 2022), lo que ofrece tanto ventajas como retos importantes.

La digitalización de las empresas y los servicios financieros puede traer impactos positivos. La mayor aceptación de los pagos a través de canales digitales puede ser la puerta de entrada a una mayor inclusión financiera. Existe evidencia de que la adopción de medios de cobro y pago digitales por parte de las empresas les permite construir historial con instituciones financieras, lo que facilita su acceso a otros productos financieros como el crédito (Beck, et al., 2022). De forma complementaria, la adopción de nuevas tecnologías puede facilitar la inclusión financiera de las personas, al generar un ecosistema adecuado para que tanto empresas como personas las utilicen.

Figura 4.25. Tecnologías con las que cuentan las empresas

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.

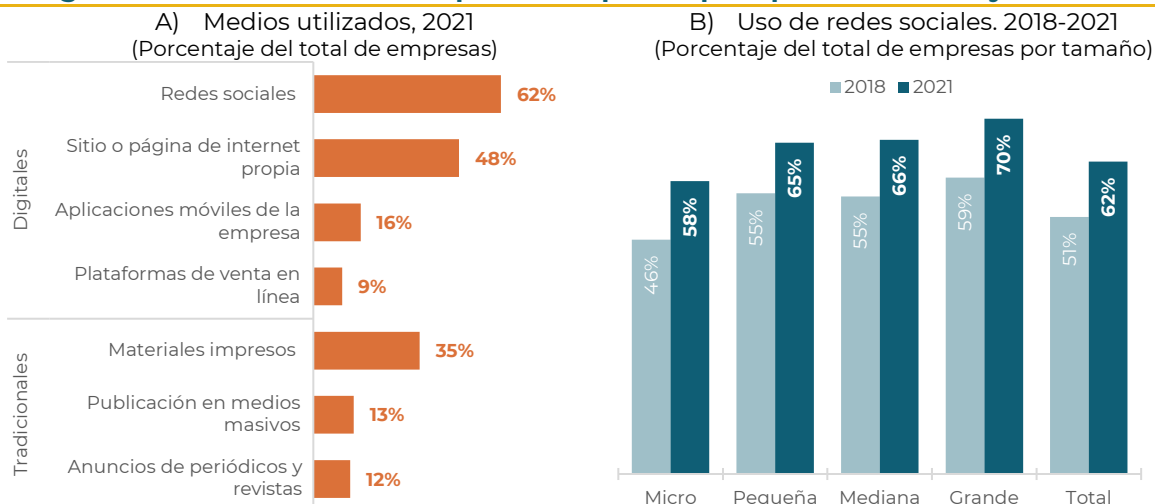
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Las empresas en México muestran un uso importante de las herramientas tecnológicas, incluso entre las microempresas. El 96% de las empresas en el país cuentan con servicio de internet, con diferencias menores por tamaño de empresa. Alrededor del 90% cuentan con equipo informático y 6 de cada 10 utilizan programas o sistemas



especializados para su operación. La mayor diferencia entre empresas grandes y microempresas ocurre en el uso de estos últimos. Menos de la mitad de las microempresas utilizan programas especializados, mientras que el 95% de las empresas grandes cuentan con ellos.

Figura 4.26. Medios utilizados por las empresas para promocionarse y/o vender



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un medio como respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.

Esta mayor disponibilidad de internet y equipos de cómputo parecen reflejarse en los mecanismos de venta y promoción usados por las empresas. Seis de cada 10 empresas en el país utilizan las redes sociales para promocionarse y/o vender sus productos, y cerca de la mitad utiliza páginas de internet propias para estos fines. Aunque los medios tradicionales como los materiales impresos y la publicación en medios masivos continúan utilizándose, estos han sido superados por los digitales. En particular, el uso de las redes sociales aumentó de forma importante en comparación con lo reportado en 2018, indistintamente del tamaño de la empresa. Aunque el uso es más común entre las empresas grandes, donde alcanza el 70%, el 58% de las microempresas las utiliza.

Cuadro 4.2. Medios de cobro aceptados por las empresas, 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

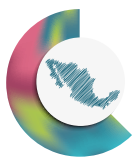
| Tamaño | Efectivo | Transferencia electrónica | Cheques | Tarjetas de débito | Tarjetas de crédito | Código QR |
|--------------|------------|---------------------------|------------|--------------------|---------------------|-----------|
| Micro | 86% | 61% | 38% | 40% | 38% | 5% |
| Pequeña | 75% | 82% | 55% | 50% | 48% | 8% |
| Mediana | 64% | 93% | 72% | 49% | 47% | 10% |
| Grande | 53% | 93% | 60% | 44% | 44% | 11% |
| Total | 79% | 72% | 47% | 44% | 42% | 6% |

Nota: Microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Empresas podían elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En línea con este mayor uso de las herramientas digitales, se observa una mayor variedad de medios de cobro aceptados por las empresas. Aunque el efectivo sigue siendo el medio más comúnmente aceptado (79%), las transferencias electrónicas son ya aceptadas por más del 70% de las empresas. En particular, el 61% de las microempresas y más del 90% de las empresas medianas y grandes ya aceptan este tipo de pagos.

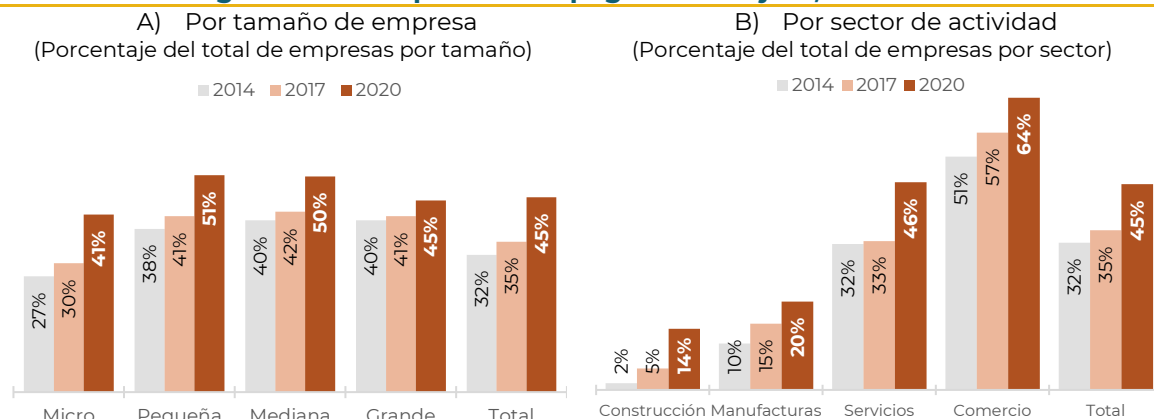




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

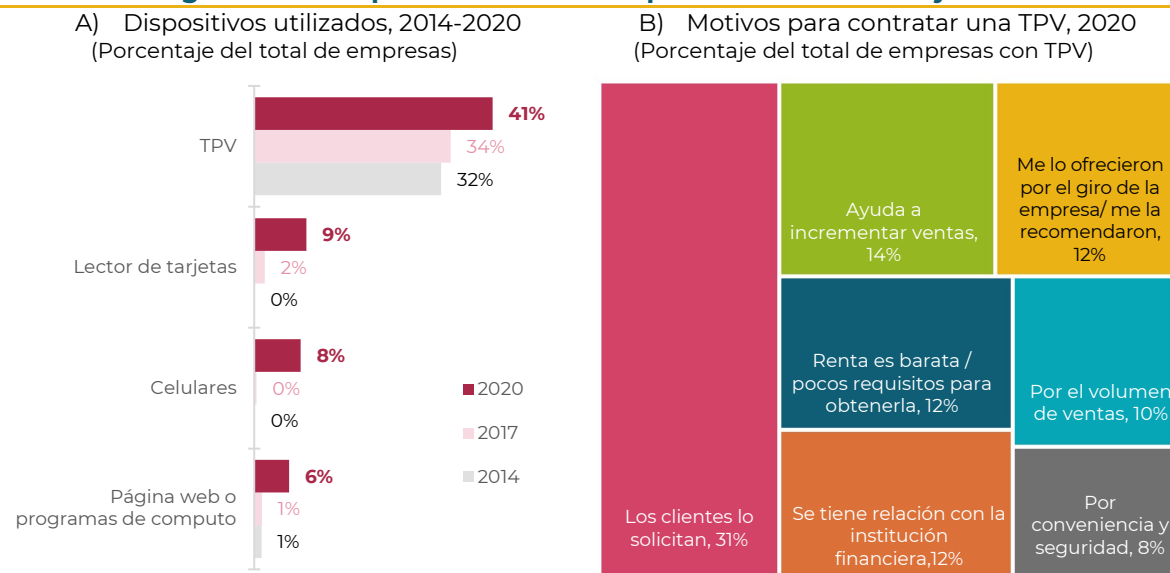
Por su parte, la aceptación del pago con tarjetas se ha incrementado entre todos los tamaños de empresas y todos los sectores de actividad. En promedio, el 45% de las empresas aceptaron pagos con tarjetas de crédito o débito en 2020, un incremento de 10 pp con respecto a 2017, aunque existen diferencias significativas según su sector de actividad. Más de 6 de cada 10 empresas del sector comercial reportaron aceptar estos pagos, algo que ocurre únicamente en el 14% de las empresas de construcción y en 20% de las empresas manufactureras. Pero, cerca de la mitad de las empresas de servicios ya aceptan este tipo de pagos.

Figura 4.27. Aceptación de pagos con tarjeta, 2014-2020



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

Figura 4.28. Dispositivos utilizados para el cobro con tarjetas



Nota: En panel A, las empresas pueden contratar más de un tipo de dispositivo. En panel B, cifras puede no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

El dispositivo más utilizado para el cobro con tarjetas ha sido la terminal punto de venta (TPV). El 41% del total de empresas utiliza estos dispositivos, superior al 34%



reportado en 2017. El motivo principal para contratar una TPV ha sido que los clientes lo solicitan (31%), lo que es evidencia de la mayor adopción del uso de tarjetas de la población en general y de la forma en que tanto las empresas como la clientela se retroalimentan para generar un ecosistema adecuado para estos pagos. El uso de otros dispositivos como los lectores de tarjetas, los celulares o las páginas web se ha incrementado en comparación a lo reportado en 2017 de forma considerable, aunque es aún menor al 10% de las empresas.

No debe minimizarse que, a pesar del avance, el 55% de las empresas en el país aún no aceptan pagos con tarjetas. Los motivos para no hacerlo varían por su sector de actividad. Por ejemplo, entre las empresas de construcción que no las aceptan, el 62% da como razón que sus montos de ventas son elevados por lo que sólo aceptan transferencias, algo que se observa también entre las empresas grandes (58%). En contraste, tener montos de venta pequeños fue el motivo para 1 de cada 5 empresas, particularmente entre las empresas de servicios, comercio o manufacturas. La preferencia por efectivo es el principal motivo dado por las microempresas para no aceptar pagos con tarjeta (39%), lo que se observa en los sectores de comercio (32%) y servicios (32%).

Cuadro 4.3. Motivos para no aceptar pagos con tarjeta, 2020

(Porcentaje de empresas que no aceptan pagos con tarjeta por sector)

| Sector | Montos de venta elevados / Sólo transferencia | Prefería pagos en efectivo | Montos de venta pequeños | Era costoso | Clientes no tienen tarjeta | No sabe cómo obtenerlo |
|--------------|---|----------------------------|--------------------------|-------------|----------------------------|------------------------|
| Construcción | 62% | 10% | 5% | 11% | 10% | 8% |
| Manufacturas | 35% | 27% | 21% | 16% | 20% | 12% |
| Comercio | 28% | 32% | 22% | 25% | 14% | 18% |
| Servicios | 26% | 32% | 24% | 19% | 11% | 10% |
| Total | 31% | 29% | 22% | 19% | 14% | 12% |

Nota: Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Un patrón similar se observa también en los medios de pago utilizados para realizar sus operaciones. El efectivo continúa siendo la forma de pago más comúnmente utilizada. El 70% de las empresas reportaron haberlo usado en 2020, porcentaje que se elevó ligeramente respecto a 2017. Aunque en una escala menor a la vista en la aceptación de los pagos con tarjeta, el uso de las tarjetas empresariales como medios de pago se elevó en comparación con los resultados de 2017. El uso de tarjetas de débito y crédito empresarial se ubicó en 19% y 15% de las empresas, respectivamente. Aunque su uso aún no es tan generalizado, la penetración de las tarjetas de débito empresarial como medios de pago aumentó más del doble con respecto al levantamiento anterior.

Uno de los resultados más consistentes en este levantamiento ha sido el avance de la digitalización en todos los aspectos del manejo de las empresas, lo que se reflejó en el uso de medios de pago digitales. Más de la mitad de las empresas utilizaron páginas de internet para realizar pagos y 2 de cada 10 utilizaron las aplicaciones móviles con este fin. Un patrón interesante se observa en el uso diferenciado de estos por tamaño de empresa. El porcentaje de empresas que utilizan las páginas web para realizar pagos es mayor entre las empresas de mayor tamaño, alcanzando el 82% de las empresas grandes. En contraste, las aplicaciones móviles, aunque menos extendidas, parecen ser usadas con

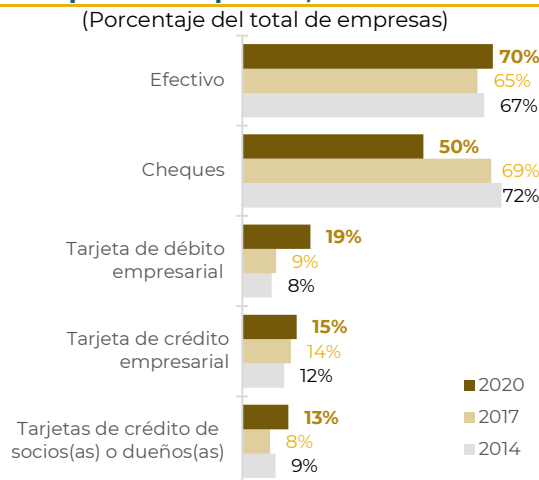




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

mayor frecuencia entre las de menor tamaño, aunque la diferencia es menor a la observada en el caso de las páginas web.

Figura 4.29. Medios de pago utilizados por las empresas, 2014-2020



Cuadro 4.4. Uso de medios de pago digitales, 2020

(Porcentaje del total de empresas por dominio)

| Dominio | Página de internet | Aplicaciones móviles | Por teléfono |
|--------------|--------------------|----------------------|--------------|
| TOTAL | 53% | 21% | 3% |
| Por tamaño: | | | |
| Micro | 39% | 23% | 3% |
| Pequeña | 65% | 21% | 2% |
| Mediana | 80% | 16% | 5% |
| Grande | 82% | 11% | 2% |
| Por sector: | | | |
| Construcción | 68% | 26% | 3% |
| Manufacturas | 56% | 18% | 3% |
| Comercio | 61% | 20% | 2% |
| Servicios | 47% | 23% | 3% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

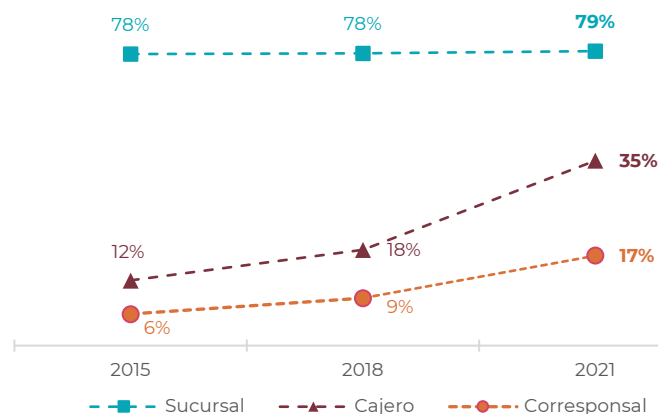
Si bien más empresas utilizan los medios digitales para realizar pagos, esto parece no haber incidido de forma relevante en el uso de los canales tradicionales. El uso de la infraestructura física del sistema financiero para realizar operaciones continúa siendo habitual e incluso ha crecido en comparación con los levantamientos anteriores. Alrededor de 8 de cada 10 empresas utilizaron las sucursales de los intermediarios financieros, lo que ha sido una constante desde 2015. Los cajeros automáticos y corresponsales son usados por el 35% y 17% de las empresas, respectivamente, lo que, aunque menor a lo reportado para sucursales, casi duplican los porcentajes reportados en el levantamiento anterior, y triplican los niveles de 2015.

A pesar de este uso frecuente de los canales físicos, la utilización de la infraestructura digital para realizar operaciones se ha vuelto habitual, e incluso supera a la de algunos canales físicos. El 60% de las empresas utilizaron las páginas de internet de los intermediarios financieros para realizar sus operaciones financieras. En el caso de las empresas medianas y grandes, el uso de la página web supera incluso al uso de sucursales. Las aplicaciones móviles son utilizadas por el 35% de las empresas, lo que las ubica en el mismo nivel de uso que los cajeros automáticos y por arriba de los corresponsales bancarios. Destaca que, a pesar de las restricciones a la actividad y el cierre temporal de establecimientos, las empresas continuaron recurriendo a los canales físicos para realizar operaciones, incluso después de la mayor adopción de los medios de pago y cobro digitales.



Figura 4.30. Uso de infraestructura física para realizar operaciones financieras, 2015-2021

(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: ENAFIN 2015, 2018 y 2021.

Estos resultados son evidencia de la complementariedad de ambos tipos de canales, ya que, a pesar del avance importante en la digitalización de los cobros y pagos, las empresas aún recurren a los canales tradicionales. De hecho, los datos sugieren un uso simultáneo de ambos, en el cual, parece que ninguno ha sido particularmente afectado por la presencia del otro. Esto se observa de forma común en las empresas grandes y medianas, donde la gran mayoría parece utilizar tanto sucursales como páginas web para realizar sus operaciones financieras.

Cuadro 4.5. Uso de infraestructura física y digital para realizar operaciones financieras, 2021

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

| Tamaño | Infraestructura física | | | Infraestructura electrónica / digital | | |
|--------------|------------------------|------------|--------------|---------------------------------------|------------------|------------------|
| | Sucursal | Cajero | Corresponsal | Página de internet | Aplicación móvil | Línea telefónica |
| Micro | 77% | 37% | 19% | 47% | 35% | 9% |
| Pequeña | 82% | 35% | 16% | 73% | 37% | 12% |
| Mediana | 78% | 29% | 12% | 85% | 32% | 21% |
| Grande | 76% | 22% | 7% | 85% | 25% | 19% |
| Total | 79% | 35% | 17% | 60% | 35% | 12% |

Nota: Microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.







CONOCIMIENTO FINANCIERO DE LAS EMPRESAS

La ENAFIN incluye información acerca del conocimiento que tienen las empresas sobre varios aspectos financieros. Por un lado, la encuesta permite conocer que tan familiarizadas se encuentran las empresas con los sectores, las entidades y las autoridades del sistema financiero mexicano. Por otro lado, la encuesta ofrece información sobre su capacidad para atender choques e imprevistos y como nueva adición, sus capacidades de planeación financiera. En conjunto, este capítulo ofrece una visión de las diferencias en conocimiento financiero de las empresas del país, las cuales podrían tener implicaciones en la forma en que éstas se acercan o participan en el sistema financiero.

Conocimiento del sistema financiero

Como se ha mostrado en capítulos anteriores, existen brechas importantes en la participación de las empresas de menor tamaño en el sistema financiero. Un elemento fundamental que podría estar limitando la inclusión financiera de estas empresas en particular es el limitado conocimiento que muestran sobre los sectores, las entidades, las autoridades y los productos que conforman la base del sistema financiero. Esto puede llevar a que las empresas no estén informadas de las diferentes alternativas que tienen para atender sus necesidades financieras, desconozcan las protecciones que tienen como usuarias de servicios financieros e ignoren los canales que tienen para levantar quejas y obtener soluciones ante problemas con estos.

Una forma sencilla de medir el conocimiento que tienen las empresas es a través de preguntarles qué tanto reconocen a los integrantes del sistema financiero. Entre las empresas del país, la banca comercial tiene reconocimiento general, mientras que otras entidades del sistema son notoriamente menos conocidas. Mientras que el 95% conoce a los bancos comerciales y más del 70% a las casas de bolsa, sólo la mitad señala que conoce a la banca de desarrollo. El conocimiento de intermediarios financieros no bancarios es aún menos extendido, siendo las entidades del sector de ahorro y crédito

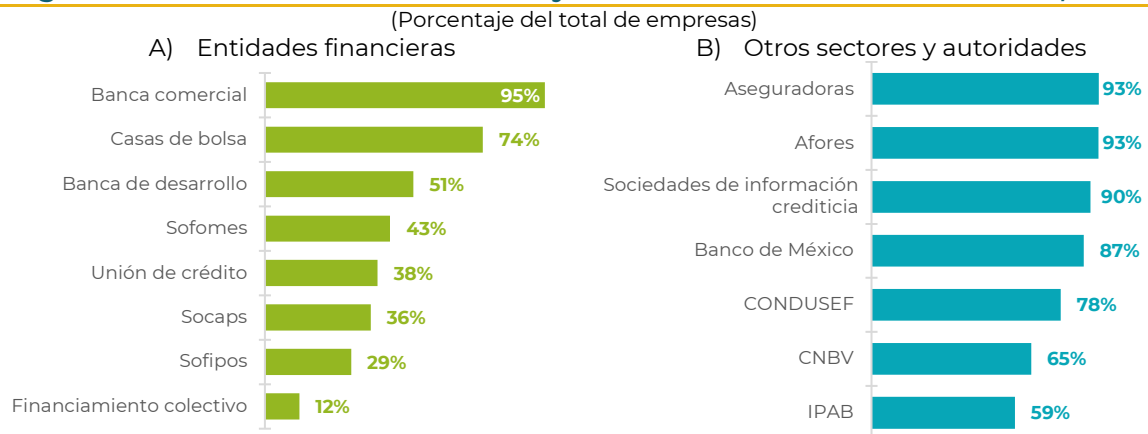




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

popular las que presentan un reconocimiento menor al 40% entre las empresas. Las entidades de financiamiento colectivo, o *crowdfunding*, son las menos conocidas, lo cual podría explicarse por el menor tiempo de operación de este sector en relación con sus contrapartes.

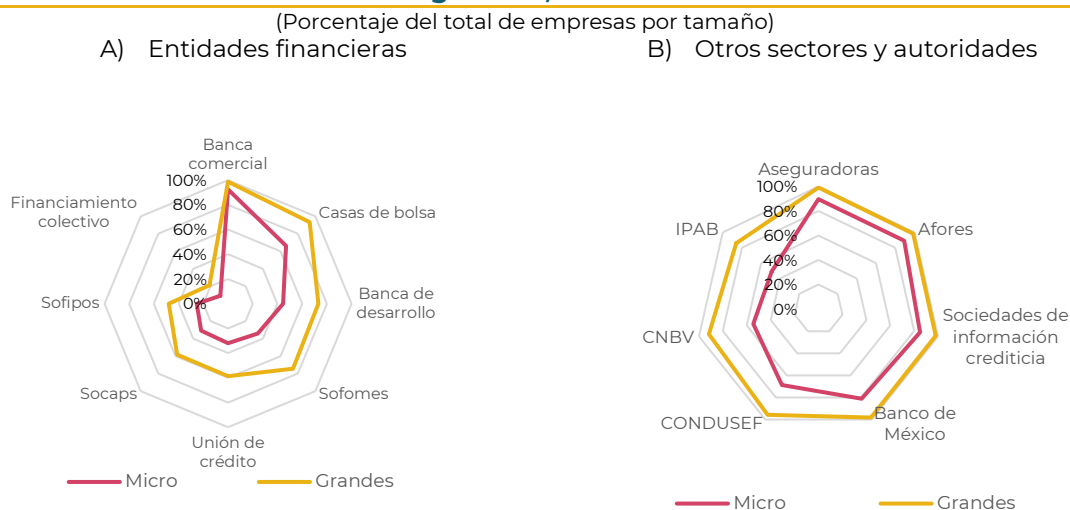
Figura 5.1. Conocimiento de entidades y autoridades del sistema financiero, 2021



Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Otros sectores y entidades del sistema financiero como las aseguradoras, las afores y las sociedades de información crediticia cuentan con un reconocimiento similar al que tiene la banca comercial. En general, más de la mitad de las empresas conocen a las autoridades y organismos públicos relacionados con el sistema financiero. La autoridad más conocida es el Banco de México (87%), seguido de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF, 78%). La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) es conocida por más de 6 de cada 10 empresas y una proporción de empresas ligeramente menor conoce al Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

Figura 5.2. Diferencias en conocimiento entre microempresas y empresas grandes, 2021



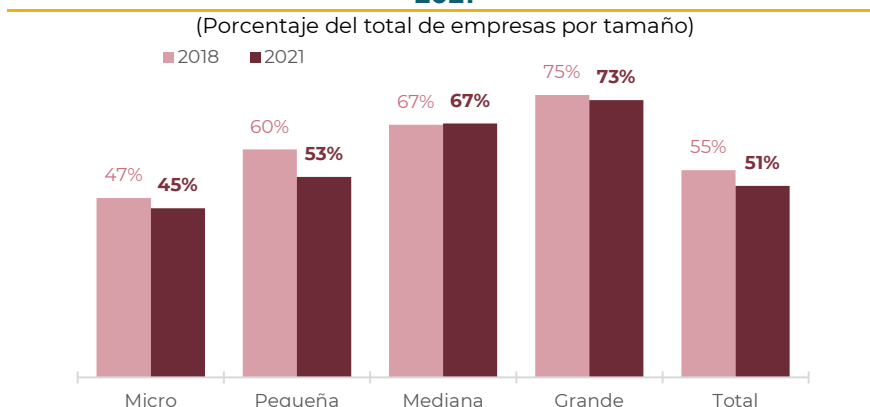
Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Sin embargo, el conocimiento de las entidades y autoridades del sistema es desigual por tamaño de empresa. Mientras las microempresas y las empresas grandes conocen



en su gran mayoría a la banca comercial, las primeras tienen un conocimiento menor de otro tipo de entidades. En particular, los intermediarios financieros no bancarios son menos conocidos por las microempresas. En el caso de las autoridades, el conocimiento de las empresas grandes supera el 90% de éstas en casi todos los casos. Entre microempresas, poco más de la mitad conocen a la CNBV y una proporción aún menor conocen al IPAB.

Figura 5.3. Conocimiento de la banca de desarrollo, 2018-2021

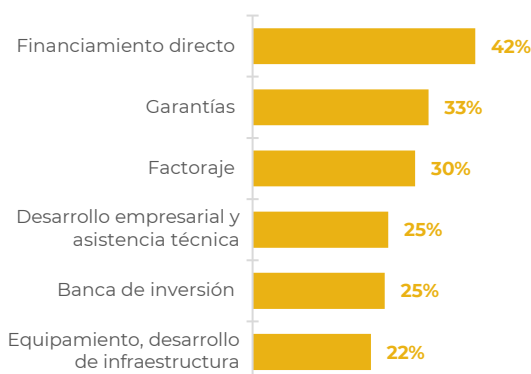


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.

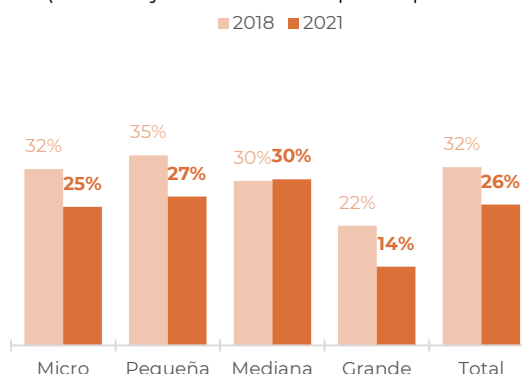
En el caso particular de la banca de desarrollo, el porcentaje de empresas que reportó conocerla se redujo ligeramente entre 2018 y 2021. El desconocimiento del sector se incrementó de forma más notoria entre las empresas pequeñas, pero la reducción se presentó en casi todos los tamaños de empresas. A pesar de que sólo la mitad de las empresas conocen el sector, los programas de la banca de desarrollo parecen estar bien posicionados. El programa más conocido es el financiamiento directo (42%), seguido del programa de garantías (33%) y los servicios de factoraje (30%).

Figura 5.4. Conocimiento de los programas de la banca de desarrollo e interés de participar en ellos

A) Conocimiento de programas de la banca de desarrollo, 2021
(Porcentaje del total de empresas)



B) Empresas que les gustaría participar en programas de la banca de desarrollo, 2018-2021
(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2018 y 2021.

El interés en participar en los programas se ha reducido en comparación con 2018, pasando de 32% a 26% del total de las empresas. Sólo la mitad de las empresas que



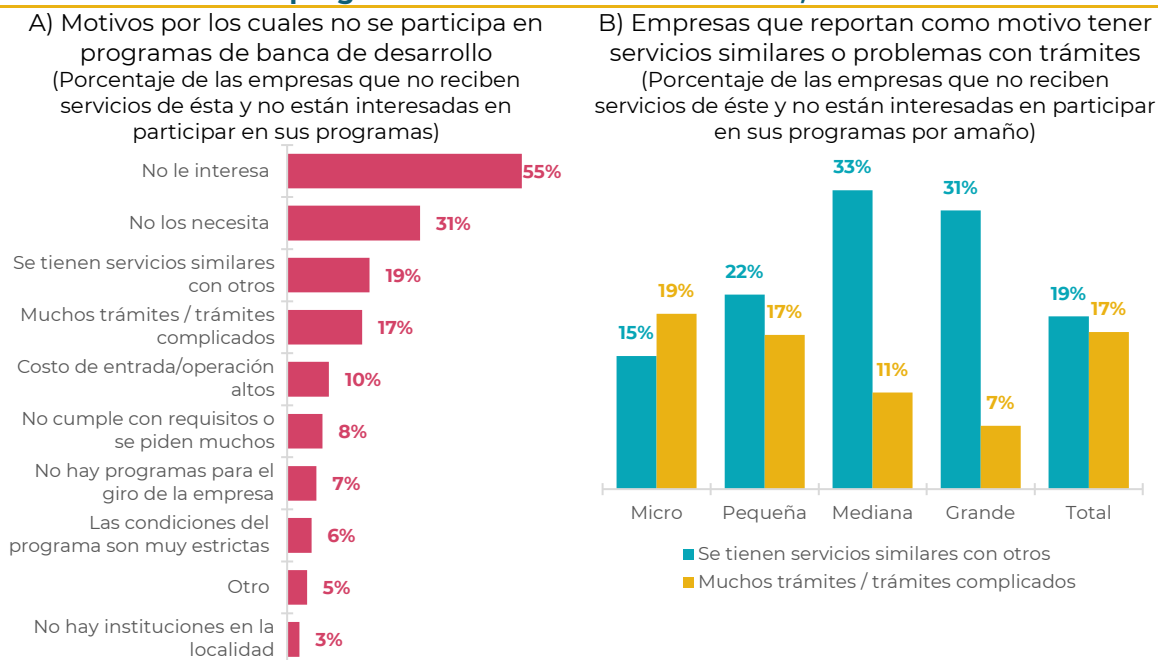


Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

conocen el sector parecen estar interesados en participar. El desinterés parece ser mayor entre las empresas grandes, considerando que, aunque el 73% conoce al sector, solo el 14% reporta estar interesado en utilizar sus servicios. Las empresas de menor tamaño muestran mayor disposición a participar, ya que, 1 de cada 4 microempresas reportaron interés y menos de la mitad conoce al sector.

Como en el caso de otros productos financieros, considerar que no lo necesitan y el desinterés han sido los principales motivos para no querer participar en los programas de la banca de desarrollo. Adicionalmente, el hecho de contar con otros servicios similares es la razón más reportada para no querer participar (19%). Esto es más común entre las empresas grandes y medianas, que en general cuentan más frecuentemente con financiamiento y otros tipos de productos y servicios financieros. El 17% de las empresas no interesadas en estos programas dio como motivo la cantidad y dificultad de los trámites necesarios para participar, aunque la importancia de este motivo se reduce conforme se incrementa el tamaño de la empresa.

Figura 5.5. Motivos por los que las empresas no desean participar en los programas de la banca de desarrollo, 2021

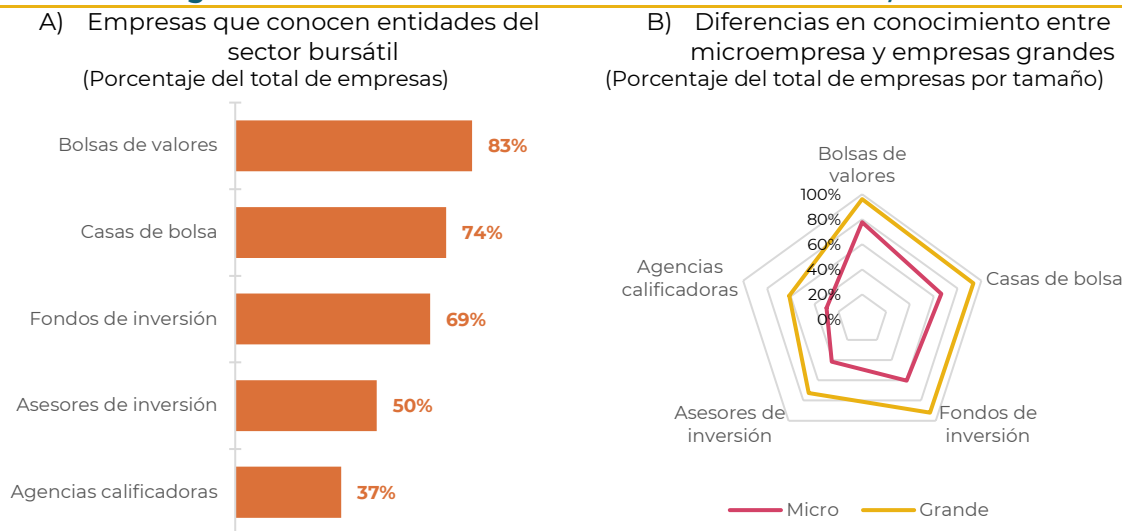


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En el caso del sector bursátil, el conocimiento de las empresas sobre las entidades que lo conforman es relativamente elevada, aunque se reduce cuando se consideran a los agentes más especializados. Ocho de cada 10 empresas del país reportan conocer a las bolsas de valores, mayor al conocimiento de las casas de bolsa (74%) y los fondos de inversión (69%). Los asesores de inversión son conocidos por el 50% de las empresas y menos del 40% conocen a las agencias calificadoras. Las empresas grandes están más familiarizadas con las entidades del sector bursátil, aunque más de la mitad de las microempresas conocen a los fondos de inversión, las casas de bolsa y las bolsas de valores.



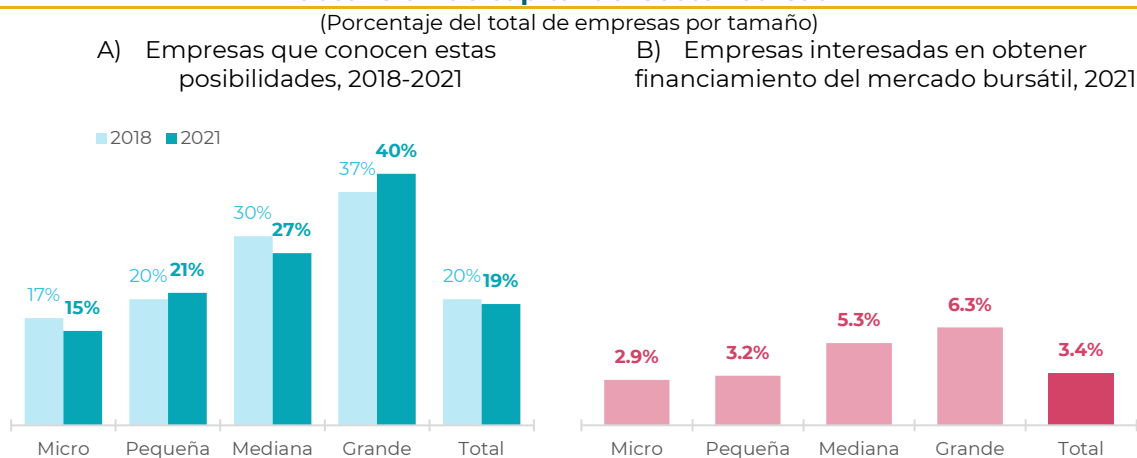
Figura 5.6. Conocimiento de instituciones bursátiles, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Un punto para notar es que, a pesar de que gran parte de las empresas conocen a las bolsas de valores o las casas de bolsa, pocas conocen las posibilidades de financiamiento y obtención de capital a través del sector bursátil como son la emisión de deuda, acciones, Certificados de capital de desarrollo (CKDs) o Fideicomisos de infraestructura y bienes raíces (FIBRAs). Menos de 1 de cada 5 empresas conocen estas posibilidades, e incluso entre las empresas grandes, este conocimiento está limitado al 40%. En línea con este desconocimiento, son pocas las empresas que reportan estar interesadas en obtener financiamiento o capital a través del sector bursátil. Sólo el 3% de las empresas reportaron estar interesadas, siendo marginalmente mayor el interés entre las empresas medianas y grandes

Figura 5.7. Empresas que conocen las posibilidades de financiamiento o de obtención de capital del sector bursátil



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

El 45% de las empresas no interesadas dieron como motivo que no necesitan este tipo de financiamiento. Más relevante en materia de política pública es que 1 de cada 4





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

empresas que no quieren participar dieron como motivo el no saber cómo hacerlo. Esto sugiere que existe potencial para fomentar la participación en el mercado a través de una mayor difusión de las formas en que es posible financiarse en el sector bursátil, en especial entre las empresas de menor tamaño. No obstante, la experiencia en las empresas grandes, cuyo conocimiento es mayor pero su disposición a participar es igualmente reducida podrían sugerir que su impacto podría ser limitado.

Congruente con esto, existe lo que parece una aversión común a compartir el patrimonio y administración de la empresa, algo que se había observado también en la disposición de aceptar aportaciones de capital de inversionistas privados. Alrededor de 1 de cada 4 empresas señaló este motivo para no querer financiarse a través del sector bursátil, algo que fue común en todos los tamaños de empresas. Otros factores como el costo de entrada, la cantidad y complejidad de los trámites y los muchos requisitos fueron reportados con menor frecuencia.

Cuadro 5.1. Motivos por los que las empresas no están interesadas en buscar financiamiento en el mercado bursátil, 2021

(Porcentaje de empresas no interesadas en participar en el sector por tamaño)

| Motivo | Micro | Pequeña | Mediana | Grande | Total |
|---|-------|---------|---------|--------|-------|
| No se necesita este tipo de financiamiento | 39% | 47% | 46% | 54% | 45% |
| No sabe cómo participar | 25% | 27% | 21% | 10% | 24% |
| No quiere compartir el patrimonio de su empresa | 19% | 28% | 20% | 22% | 23% |
| Los costos de operación y/o entrada son altos | 25% | 23% | 19% | 9% | 22% |
| No conoce el sector | 26% | 20% | 26% | 11% | 22% |
| Se tiene financiamiento de otras fuentes | 17% | 20% | 26% | 31% | 21% |
| Muchos trámites / trámites complicados | 19% | 23% | 24% | 10% | 20% |
| Ingresos reducidos | 22% | 18% | 19% | 6% | 18% |
| Se solicitan muchos requisitos | 16% | 15% | 14% | 8% | 15% |

Nota: Microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.

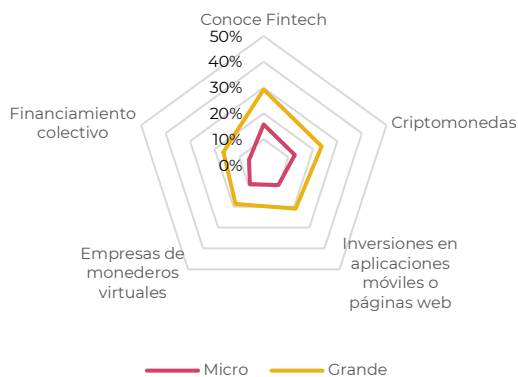
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

El sector de tecnologías financieras, o Fintech, parece tener un desafío al menos tan demandante como el del mercado bursátil para posicionarse entre el sector empresarial del país. Solo 1 de cada 5 empresas reportó conocer al sector de tecnologías financieras. Entre los diferentes tipos de tecnologías financieras, las llamadas criptomonedas son las más reconocidas (15% de las empresas). Las inversiones a través de aplicaciones móviles o páginas web y las empresas de monederos electrónicos son conocidas por cerca de 1 de cada 10 empresas.

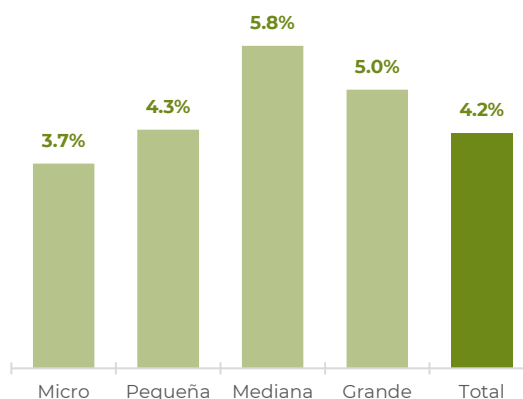


Figura 5.8. Conocimiento y participación en el sector de tecnologías financieras (Fintech), 2021

A) Conocimiento del sector Fintech
(Porcentaje del total de empresas)



B) Empresas que utilizan tecnologías financieras para realizar operaciones
(Porcentaje del total de empresas que conocen el sector Fintech por tamaño)



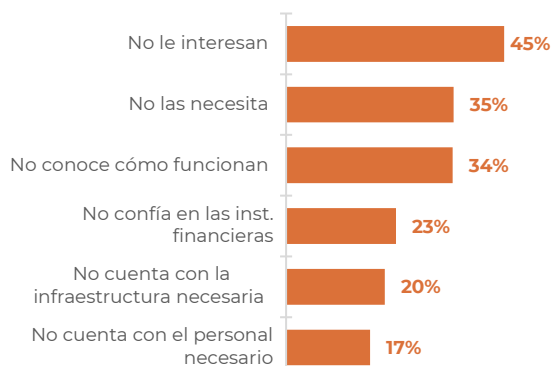
Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Esta falta de conocimiento del sector ha generado que la adopción de las Fintech presente desafíos importantes. Aún entre las empresas que conocen el sector, la participación no supera el 6%, incluso entre las de mayor tamaño. Ignorando el desinterés y la falta de necesidad, comunes a todos los productos financieros, no saber cómo funcionan es el motivo más común para no utilizarlas (34%). Destaca que el 45% de las microempresas que conocen el sector y no cuentan con servicios Fintech hayan dado este motivo. Esto sugiere que, al igual que en el caso del sector bursátil, una mayor difusión del funcionamiento de las entidades que conforman el sector no implica necesariamente que las personas conozcan y/o entiendan las formas en que pueden utilizar sus servicios. La desconfianza en las tecnologías financieras parece ser también relevante (23%) y permea de forma similar entre las MiPyMEs.

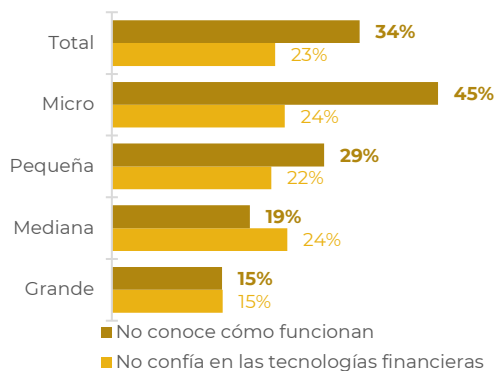
Figura 5.9. Motivos por los que las empresas no utilicen Fintech, 2021

(Porcentaje del total de empresas que conocen, pero no utilizan Fintech por tamaño)

A) Motivos por los cuáles no se está interesado en utilizar Fintech
(Porcentaje del total de empresas que conocen, pero no utilizan Fintech)



B) Empresas que reportan no utilizarlos por no conocer cómo funcionan o no confían en ellas
(Porcentaje del total de empresas que conocen, pero no utilizan Fintech por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.





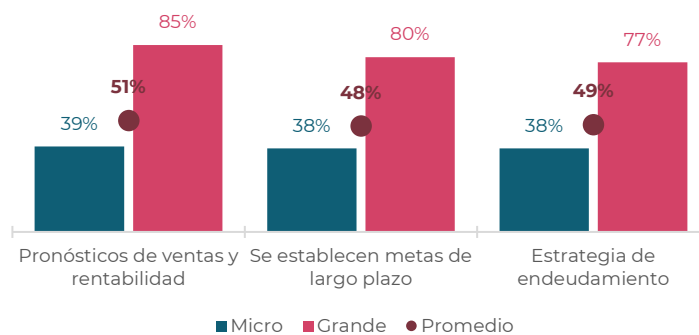
Planeación financiera de las empresas

La planeación financiera, entendida como la forma estructurada en que una empresa mide su desempeño actual, pronostica su desempeño futuro, establece objetivos financieros y diseña una estrategia para alcanzarlos, es vital para el desarrollo de un negocio. Al igual que ocurre con los hogares, las empresas que llevan a cabo una planeación estratégica presentan generalmente un mejor desempeño financiero (Miller y Cardinal, 1994; Williams, et al., 2018). Por supuesto, la capacidad de llevarla a cabo depende de varios factores, que en muchos casos se encuentran más limitados entre las empresas de menor tamaño, y su importancia radica en que, la falta de conocimientos, capacitación y habilidades administrativas han sido relacionadas con una mayor probabilidad de quiebra de las empresas. (Tung y Aycan, 2008).

La ENAFIN 2021 incluye una serie de preguntas que buscan identificar las prácticas de planeación financiera que son realizadas por las empresas. Se consideraron tres acciones básicas: 1) realizar pronósticos de ventas y rentabilidad para los próximos 12 meses, 2) establecer metas de largo plazo (más de un año) con responsables asignados y esfuerzos activos para alcanzarlos y 3) tener una estrategia para definir y administrar el nivel de endeudamiento de la empresa. Los resultados muestran que en general, solo la mitad de las empresas realizan estas acciones, lo que puede tener consecuencias sobre su manejo financiero.

Figura 5.10. Acciones que llevan a cabo las empresas en su planeación financiera, 2021

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Al comparar entre las empresas grandes y las microempresas, se observa una diferencia importante en la adopción de estas acciones. Alrededor de 8 de cada 10 empresas grandes realizan pronósticos de venta y rentabilidad, establecen metas de largo plazo y llevan estrategias de endeudamiento. En contraste, menos del 40% de las microempresas reportaron realizar esas acciones, lo que puede estar relacionado con el que estas últimas presentan mayores dificultades para llevar a cabo una planeación financiera adecuada. Si bien, la mayor parte de las empresas sin importar el tamaño consideraron que el tener una demanda inestable o incierta ha dificultado su planeación, los factores relacionados con su conocimiento financiero o la falta de personal parecen ser más comunes entre las empresas de menor tamaño. Alrededor del 30% de las



microempresas reportaron como dificultades no contar con el conocimiento o personal suficiente o especializado para llevar a cabo estas acciones.

Cuadro 5.2. Situaciones que dificultan la planeación financiera de la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

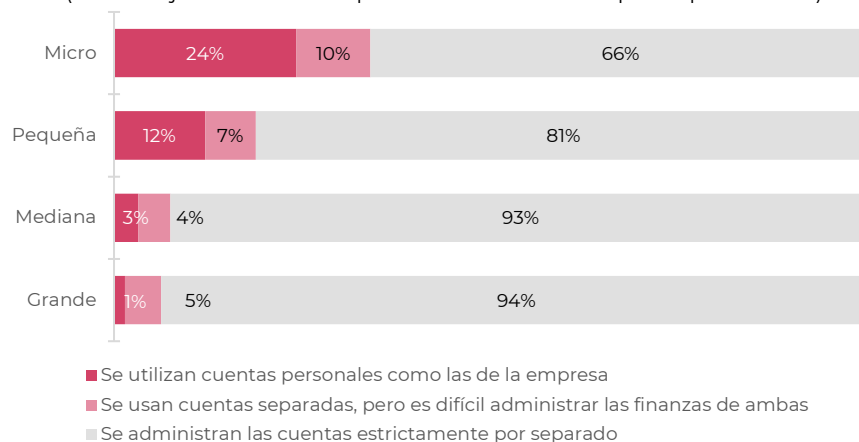
| Tamaño | Demanda de sus bienes es inestable / incierta | Conocimiento insuficiente para elaborar plan financiero | No cuenta con personal especializado | No tiene suficiente personal para planes | No se da relevancia a temas de la empresa | No se respetan los objetivos planeados |
|--------------|---|---|--------------------------------------|--|---|--|
| Micro | 37% | 29% | 27% | 25% | 22% | 11% |
| Pequeña | 39% | 20% | 19% | 20% | 21% | 10% |
| Mediana | 33% | 9% | 14% | 13% | 13% | 9% |
| Grande | 24% | 6% | 8% | 11% | 9% | 6% |
| Total | 37% | 23% | 22% | 22% | 20% | 10% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta. Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Adicional a estas situaciones, las empresas de menor tamaño son más propensas a presentar problemas para separar las cuentas de la empresa de las cuentas personales de socios(as) o dueños(as). Alrededor de un tercio de las microempresas y un quinto de las empresas pequeñas reportaron algún grado de dificultad para manejar por separado las finanzas personales de la administración de la empresa, lo que incrementa los riesgos y podría derivar una administración inadecuada del negocio.

Figura 5.11. Manejo de cuentas de depósito personales y de la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas con cuenta de depósito por tamaño)

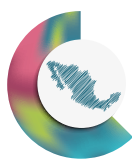


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Un factor importante dentro de la planeación financiera de una empresa es contar con la capacidad de responder ante alguna eventualidad que podría poner en peligro la viabilidad del negocio. Una forma de responder a estas dificultades es a través de la contratación de seguros, ya que estos productos ofrecen estabilidad financiera y permiten a las empresas utilizar sus recursos para crecer su negocio (Holliday, et al., 2021).

A pesar de las ventajas que proveen, solo el 56% de las empresas en el país han contratado un seguro en algún momento desde que iniciaron sus operaciones. En 2020,

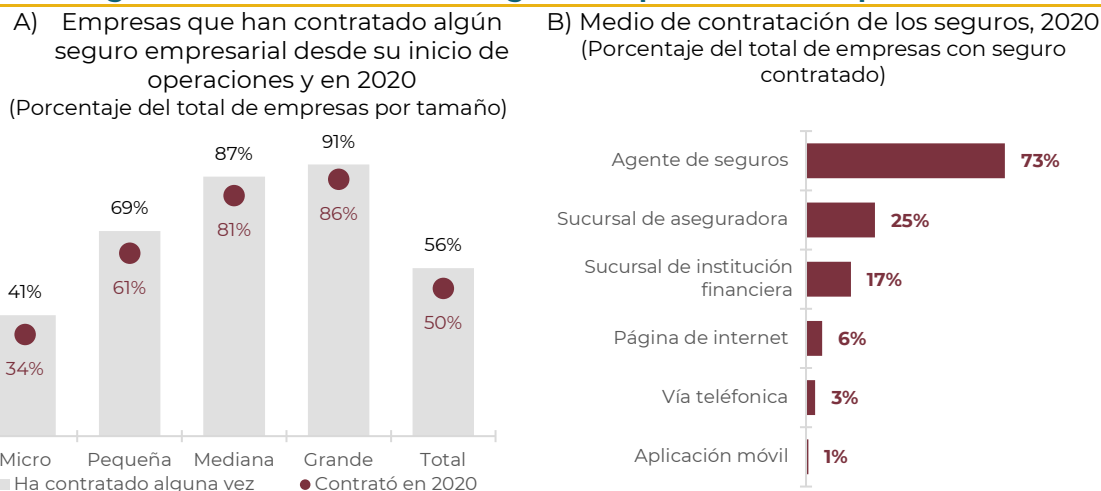




Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

la mitad de las empresas reportaron haber contratado uno. La brecha en tenencia histórica de seguros entre las empresas de mayor tamaño y sus contrapartes de menor tamaño es elevada. Alrededor de 9 de cada 10 empresas grandes y medianas han contratado alguno mientras que sólo 4 de cada 10 microempresas lo han hecho.

Figura 5.12. Contratación de seguros empresariales con privados



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. En panel B, las empresas pueden haber contratado seguros por más de un medio.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Más del 70% de las empresas con seguro en 2020 reportaron haber contratado alguno a través de un agente y 1 de cada 4 lo hizo a través de las sucursales de la aseguradora, lo que muestra que la interacción física es el canal más relevante para participar en este sector. Pocas empresas han contratado estos productos utilizando medios digitales como la página de internet y las aplicaciones móviles.

Entre los tipos de seguros, el de daños es el más extendido, seguido de los de responsabilidad civil. En particular, la tenencia de estos productos es elevada entre las empresas grandes y medianas, con alrededor del 80% de éstas con uno de daños y 60% con uno de responsabilidad civil. Las microempresas con algún seguro son minoría, con sólo 31% y 15% de éstas contando con alguno de esos seguros, respectivamente. Los seguros de accidentes personales y de vida tienen baja penetración entre las empresas, incluso entre las de mayor tamaño.

Cuadro 5.3. Tipos de seguros privados contratados por las empresas, 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

| Tipo de seguro | Micro | Pequeña | Mediana | Grande | Total |
|---------------------------|-------|---------|---------|--------|-------|
| Daños | 31% | 54% | 77% | 78% | 45% |
| Responsabilidad civil | 15% | 33% | 56% | 61% | 27% |
| Gastos médicos mayores | 7% | 16% | 32% | 47% | 14% |
| Accidentes personales | 3% | 8% | 12% | 19% | 6% |
| Vida de grupo y colectivo | 2% | 6% | 19% | 33% | 6% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.

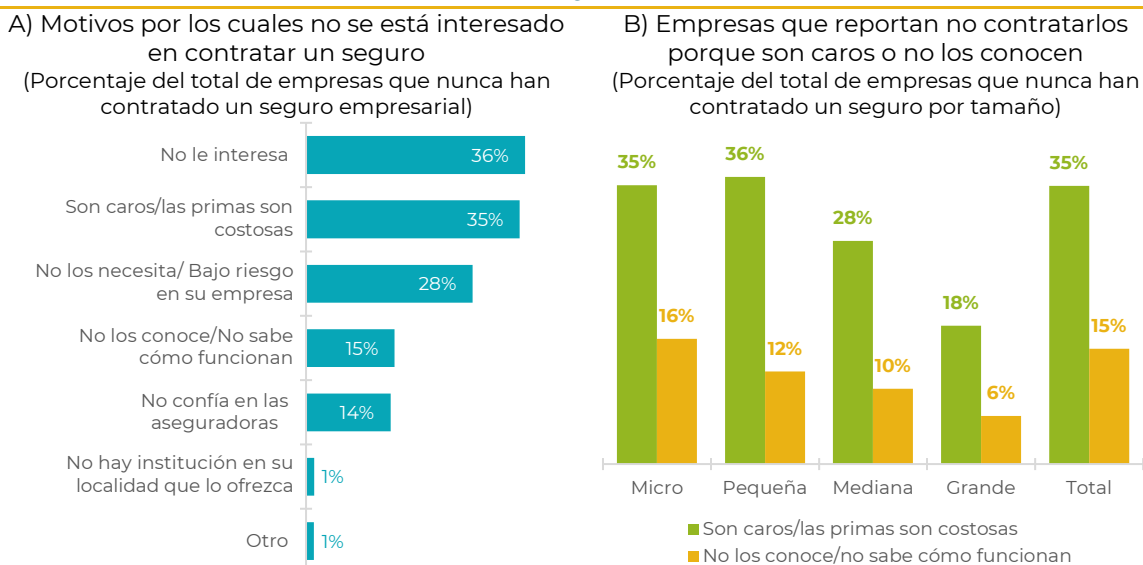
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

El 44% de las empresas del país reportaron nunca haber tenido un seguro. Destaca que, al contrario de otros productos financieros, el costo del producto fue reportado como



un motivo de esto por un porcentaje casi idéntico de los que reportaron el desinterés como razón. Este motivo fue reportado con mayor frecuencia por las empresas micro y pequeñas. Además, alrededor del 15% de las empresas reportó no tener uno por no conocerlos o no saber cómo funcionan, algo que también se ha observado en otros productos financieros.

Figura 5.13. Motivos por los que las empresas no contratan seguros empresariales, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de un motivo. En el panel B, los porcentajes reportados para ambos motivos para empresas grandes y para el desconocimiento en empresas medianas presentan coeficientes de variación elevados por lo que son sólo indicativos.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

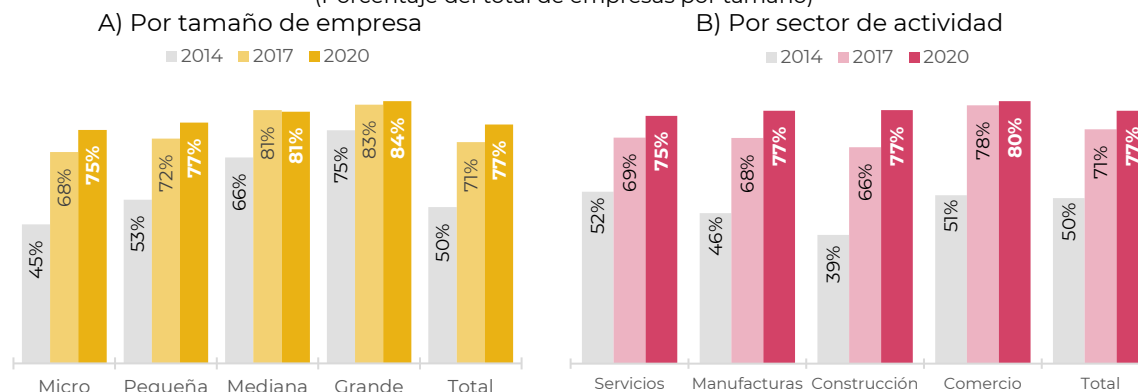
En caso de no contar con un seguro, una alternativa puede ser la constitución de una reserva financiera, lo cual, es una acción común entre las empresas. Si bien sólo la mitad de las empresas contrataron un seguro en 2020, cerca de 8 de cada 10 contaban con alguna reserva financiera para siniestros. El porcentaje de empresas con una se incrementó en 6 pp en comparación con 2017 y en 27 pp en comparación con 2014. Este resultado puede parecer sorprendente, considerando que las empresas enfrentaron el choque económico de la pandemia en ese año. Al contrario que con los seguros, más del 75% de las microempresas y empresas pequeñas cuentan con una reserva. En 2020, no se observan diferencias importantes por sector de actividad. Destaca que las empresas del sector de construcción presentaron el mayor crecimiento desde 2014.





Figura 5.14. Empresas con reservas financieras, 2014-2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

A pesar de que la mayoría de las empresas tienen una, el tipo de reserva con la que cuentan es diferente según el tamaño de la empresa. Mientras que entre empresas grandes sólo el 16% cuenta con una reserva en efectivo, este porcentaje es de 44% para las microempresas. Las empresas medianas y grandes cuentan en general con productos financieros como reservas, ya sean algún depósito en una institución financiera o un seguro financiero.²⁸

Cuadro 5.4. Tipos de reservas financieras para siniestros, 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

| Tipo de reserva | Micro | Pequeña | Mediana | Grande | Total |
|------------------------------|-------|---------|---------|--------|------------|
| Efectivo | 44% | 32% | 17% | 16% | 36% |
| Depósito en inst. financiera | 30% | 39% | 40% | 45% | 34% |
| Seguro financiero | 13% | 24% | 42% | 45% | 21% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden tener más de un tipo de reserva
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

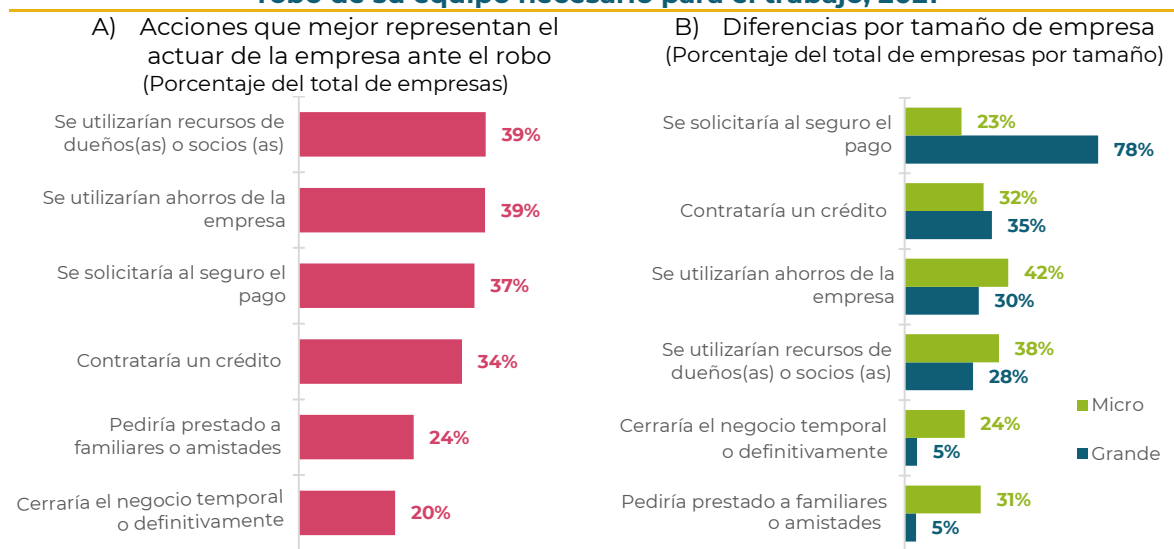
Las diferencias en las capacidades de planeación financiera entre empresas por tamaño, ya sea en las acciones que realiza o en los medios que cuenta para atender eventualidades, se refleja en la forma en que consideran que podrían atender un choque inesperado. En el caso hipotético de que la empresa sufriera el robo de su equipo necesario para el trabajo, el 78% de las empresas grandes reportó que solicitaría el pago del seguro, algo que ocurriría solo en 23% de las microempresas. Entre estas últimas, resulta preocupante que cerca de 1 de cada 4 empresas consideraría cerrar el negocio temporal o definitivamente. Un resultado relativamente positivo es que alrededor de un tercio de las empresas, tanto grandes como micro, pensarían en contratar un crédito con una institución financiera ante esta eventualidad. No obstante, entre las microempresas,

²⁸ Un seguro financiero es un tipo de seguro que protege a las empresas ante eventos financieros no deseados generados por problemas operativos internos. Cubre estafas, perjuicios por abusos de confianza, falsificación de cheques, falsificación de documentos de identidad, fraude de transferencias de fondos, moneda falsificada y giros postales, fraudes en tarjetas de crédito, pérdidas a clientes, entre otros.



un porcentaje similar consideraría recurrir a los canales informales como los créditos de familiares y amistades para atender este siniestro.

Figura 5.15. Acciones que mejor representarían el actuar de la empresa en caso de robo de su equipo necesario para el trabajo, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden elegir más de una posible acción. Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En conclusión, los resultados presentados ilustran algunas de las deficiencias en la capacidad de planeación financiera de las empresas, entre las que destaca que las de menor tamaño tienen mayores retos. Parte de éstas parecen responder a factores relacionados con falta de personal o conocimiento, lo que es más usual entre las microempresas. En casos de imprevistos, las empresas grandes cuentan con seguros o reservas en instituciones financieras. En cambio, las microempresas carecen en su mayoría de seguros y la mayoría mantiene sus reservas en efectivo. Esto es un foco de atención, si consideramos la importancia que tienen las empresas de menor tamaño en la generación de empleo y el potencial que tendrían para dinamizar el sector industrial del país. Esto sugiere la importancia de fortalecer los programas que ofrecen capacitación técnica, además de fortalecer la educación financiera en todos los niveles, con el fin de contar con personal con la capacidad necesaria para manejar de manera más eficiente un negocio.







SECTORES DE ATENCIÓN

La ENAFIN 2021 permite generar estadísticas para analizar la condición y evolución del acceso a financiamiento, productos y servicios financieros de diferentes tipos de empresas. En particular, se incluyeron en este reporte algunos hallazgos referentes a las empresas lideradas por mujeres y a las de reciente creación. Estos grupos se consideran de atención prioritaria, dadas sus condiciones de vulnerabilidad, subrepresentación o rezago histórico en materia de inclusión financiera y acceso al financiamiento.

Es importante recalcar que los resultados mostrados en estas secciones no buscan ser exhaustivos y, en muchos casos, las características de la encuesta hacen que los datos mostrados sean solo indicativos. A pesar de ello, es relevante mostrar el panorama de las condiciones y barreras que enfrentan estas empresas, con el fin de contribuir al diseño de políticas públicas encaminadas a atender las problemáticas específicas de estos grupos, y la ENAFIN 2021 es una herramienta única para dicho objetivo.

Empresas de mujeres

En el mundo hay relativamente pocas empresas dirigidas por mujeres y las que hay tienden a ser menos productivas y más pequeñas que las empresas similares encabezadas por hombres (Auguste, et al., 2021; Bruhn, 2009; Halabisky, 2018; Isaac, 2014). Solo alrededor del 23% de MiPyMEs a nivel mundial son propiedad de mujeres y éstas a su vez representan el 32% de la demanda insatisfecha de crédito (Halabisky, 2018). Además, el acceso al financiamiento constituye la mayor limitación individual que afecta a las empresas dirigidas por mujeres (Auguste, et al., 2021; Isaac, 2014).

Existe evidencia internacional que sugiere que las mujeres tienen más probabilidades de que les rechacen sus solicitudes de crédito (Montoya, et al. 2020). Esto puede motivar que las empresas dirigidas por mujeres soliciten con menor frecuencia financiamiento, ya que la expectativa de un rechazo puede condicionar su participación en el mercado (Moro, et al., 2017). Esto es consistente con investigaciones que sugieren que los





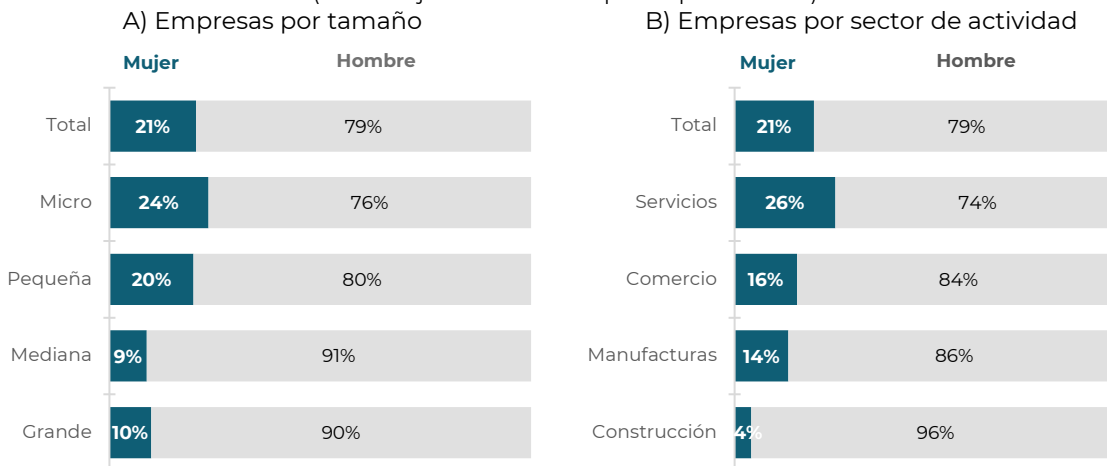
Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

intermediarios financieros pueden clasificar a las empresas dirigidas por mujeres como de mayor riesgo, ya sea por un estereotipo de género o por que tienden a ser de reciente creación, menos productivas, de menor escala u operan en sectores menos eficientes e intensivos en capital que las empresas dirigidas por hombres (Auguste, et al., 2021; Cole y Mehran, 2009; Qasim y Cirera, 2014).

Considerando la importancia que tienen las empresas de mujeres y los desafíos que enfrentan para acceder al financiamiento a nivel mundial, se consideró indispensable incluir un panorama de la inclusión financiera de estas empresas en México. Los resultados de la ENAFIN 2021 muestran que 1 de cada 5 empresas son lideradas por mujeres. Esta proporción cambia dependiendo del tamaño de la empresa: 1 de cada 4 microempresas es liderada por mujeres, mientras que sólo 1 de cada 10 empresas grandes tiene una tomadora de decisiones. Por sector económico, se encuentra que 26% de las empresas de servicios tienen una tomadora de decisiones en comparación con sólo el 4% de las empresas de construcción.

Figura 6.1. Sexo de la persona que toma las decisiones de la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas por dominio)



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Cifras pueden coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

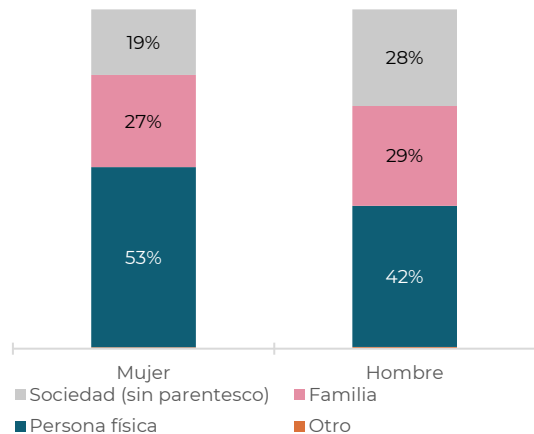
En el tercer capítulo se presentó que el 44% de las empresas reportaron ser propiedad de una persona física, 29% son empresas familiares y 27% son sociedades. No obstante, existen diferencias en el tipo de propiedad por el sexo de la persona que toma las decisiones en la empresa, siendo que, en las empresas lideradas por mujeres, más de la mitad son personas físicas, casi una tercera parte son empresas familiares y una quinta parte son sociedades. En contraste, sólo 4 de cada 10 empresas lideradas por hombres son personas físicas y una tercera parte son empresas familiares y sociedades, respectivamente.

Independiente del sexo de la persona que toma las decisiones, en la mayoría de las empresas esta figura de liderazgo está representada por la directora (or) general o gerente, seguido por la persona socia mayoritaria o fundadora, algún familiar y, por último, por la presidenta(e) del consejo de administración.



Figura 6.2. Tipo de propiedad de la empresa, 2021

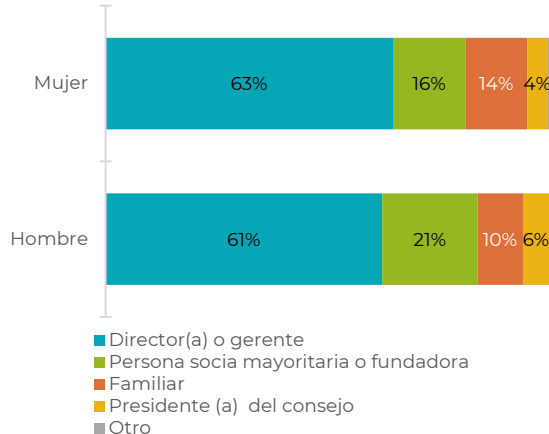
(Porcentaje del total de empresas por sexo de quien toma las decisiones en la empresa)



Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Figura 6.3. Puesto de quien toma las decisiones en la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas por sexo de quien toma las decisiones en la empresa)



En referencia a la tenencia de productos bancarios, aún hay brechas en el acceso a estos por parte de las empresas lideradas por mujeres. Estas empresas muestran una menor tenencia de productos empresariales, con excepción de las tarjetas de débito, pero, una tenencia muy similar a las empresas dirigidas por hombres de tarjetas de crédito u otros créditos de las dueñas(os) o socias (os). Las empresas dirigidas por mujeres también usan con menor frecuencia los servicios de banca por internet, aunque con una frecuencia ligeramente mayor de la banca por celular en relación con las de hombres.

Figura 6.4. Tenencia de productos bancarios, 2020

(Porcentaje del total de empresas por sexo de quien toma las decisiones en la empresa)

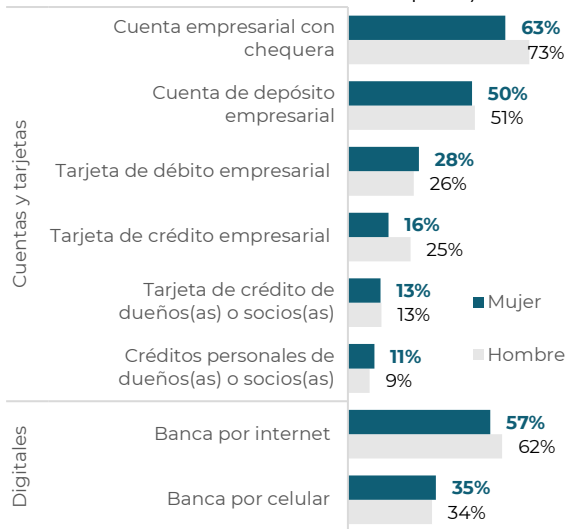
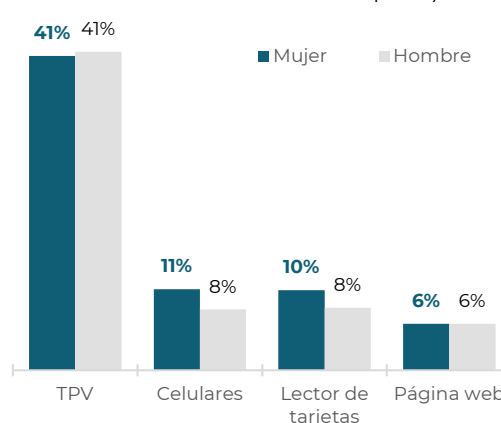


Figura 6.5. Dispositivos utilizados para aceptar pagos con tarjeta, 2020

(Porcentaje del total de empresas por sexo de quien toma las decisiones en la empresa)



Nota: Las empresas pueden tener más de un servicio bancario o dispositivo contratado. TPV: Terminal punto de venta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

Por otro lado, aunque el 41% de las empresas dirigidas tanto por hombres como por mujeres usan las TPVs para aceptar pagos con tarjetas, las empresas lideradas por mujeres presentan una mayor adopción de dispositivos alternativos, como los celulares, las páginas web y los lectores de tarjetas, para procesar estos pagos. Esto podría sugerir que las empresas dirigidas por mujeres poseen mayor disposición a utilizar productos bancarios novedosos. En cuanto a los medios de pago que utilizan las empresas, aquellas dirigidas por mujeres usan con mayor frecuencia el efectivo, las aplicaciones móviles y las tarjetas de débito empresariales en comparación con las dirigidas por hombres.

Cuadro 6.1. Medios de pago utilizados, 2020

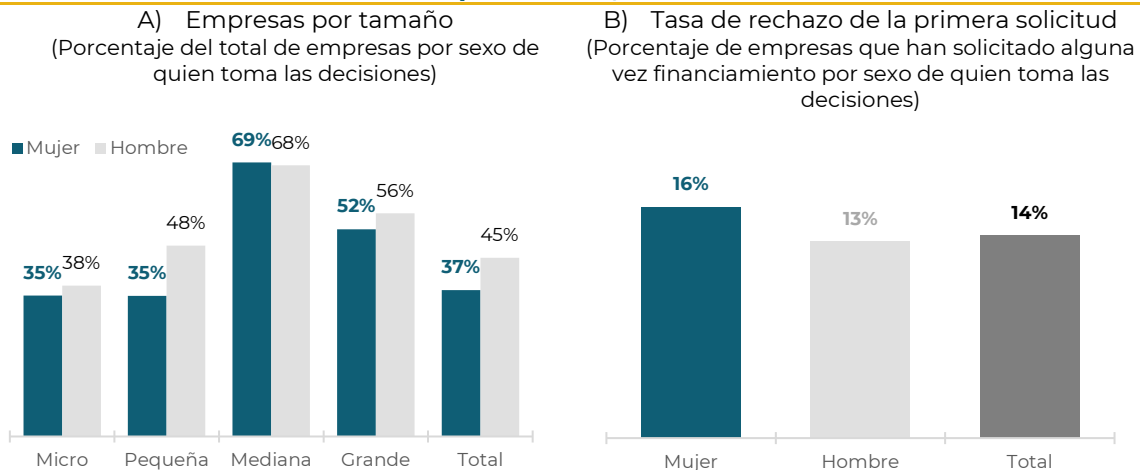
(Porcentaje del total de empresas por sexo de quien toma las decisiones en la empresa)

| Fuente | Mujer | Hombre |
|--|-------|--------|
| Tradicionales y tarjetas: | | |
| Efectivo | 76% | 68% |
| Cheques | 41% | 53% |
| Tarjeta de crédito empresarial | 8% | 17% |
| Tarjetas de crédito de socios(as) o dueños(as) | 11% | 13% |
| Tarjeta de débito empresarial | 23% | 18% |
| Digitales: | | |
| Páginas de internet | 45% | 55% |
| Aplicación móvil | 22% | 21% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas pueden utilizar más de un medio de pago

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Figura 6.6. Empresas con financiamiento en algún momento desde el inicio de operaciones, 2021



Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas.

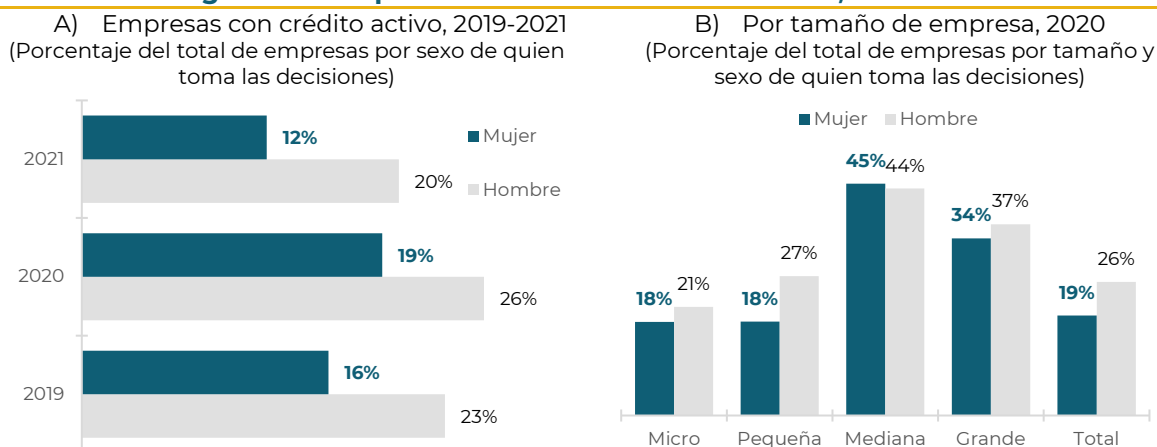
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En relación con el acceso a financiamiento, existe una brecha importante entre las empresas lideradas por hombres y por mujeres: mientras que 45% de las lideradas por hombres reportan haber tenido financiamiento en algún momento desde que iniciaron operaciones, sólo el 37% de las lideradas por mujeres lo ha hecho. Si bien esta tendencia es general, las empresas pequeñas son las que presentan una brecha más acentuada. Además, las tasas de rechazo de la primera solicitud de crédito son mayores para las empresas dirigidas por mujeres que las de sus contrapartes, aunque la diferencia es



marginal, y es necesario analizar si esta no se debe a las diferencias en el tamaño de la empresa.

Figura 6.7. Empresas con financiamiento activo, 2019-2021

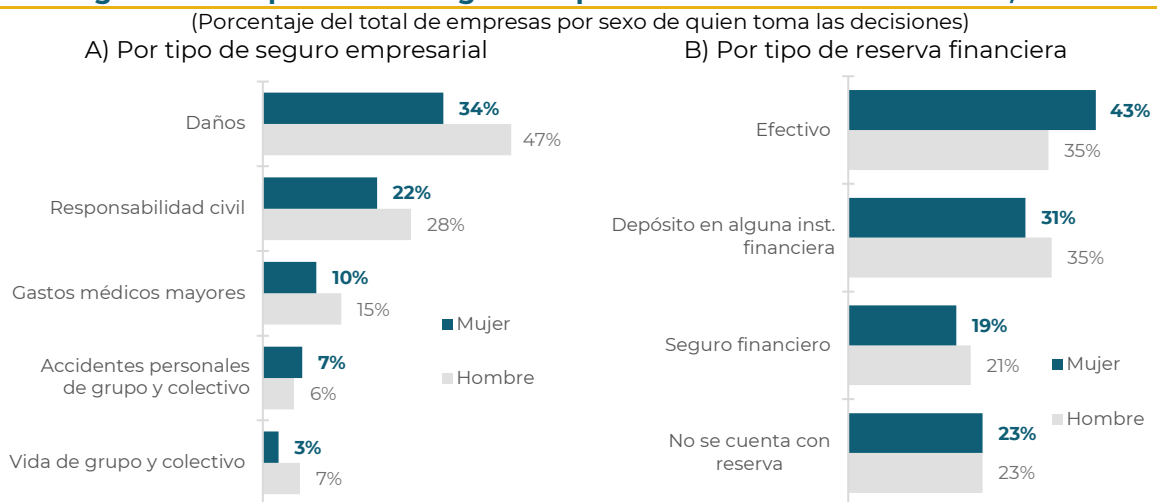


Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Los datos de 2021 corresponden al mes hasta el momento del levantamiento.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

La brecha de acceso a financiamiento persistió en 2019, 2020 y 2021. Mientras que el 23%, 26% y 20% de las empresas en las que un hombre toma las decisiones reportó tener crédito activo en 2019, 2020 y 2021, respectivamente, esta proporción se reduce a sólo 16%, 19% y 12% entre las empresas dirigidas por mujeres en los mismos periodos. Puede observarse esta tendencia de menor tenencia de créditos activos entre las empresas encabezadas por mujeres independiente de su tamaño.

Figura 6.8. Empresas con seguro empresarial o reservas financieras, 2020



Nota: Las empresas pueden tener más de un tipo de seguro o reserva.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Finalmente, en lo referente al uso de seguros, se aprecia que, para casi todos los tipos de seguros, las empresas en las que una mujer toma las decisiones reportan tener estos productos con menor frecuencia. Los seguros más usados por las empresas lideradas por mujeres son los de daños, seguidos por los de responsabilidad civil, gastos médicos mayores y accidentes personales. Los seguros de vida prácticamente no son usados por estas empresas. Además, en comparación con las dirigidas por hombres, las empresas





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

lideradas por mujeres reportan con mayor frecuencia tener sus reservas financieras en efectivo y con menor frecuencia reservas en cuentas de depósito o seguros financieros.

Empresas de reciente creación

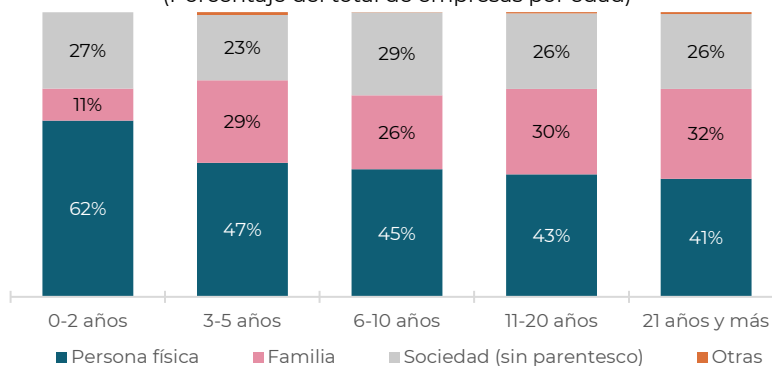
Las empresas de reciente creación suelen hacer una inversión inicial en activos fijos, que son necesarios para operar su negocio. Cuando las empresas enfrentan costos de establecimiento que son grandes en relación con el patrimonio neto inicial de la persona emprendedora deben recurrir a financiamiento externo (Holmstrom y Tirole, 1997). El capital financiero es necesario no solo para la creación de empresas, sino también para su supervivencia y expansión. No obstante, la mayoría de las empresas no acceden al financiamiento, en cambio, dependen del capital de la persona propietaria (Robb, 2002).

Además, existen patrones consistentes relacionados con la antigüedad de las empresas y el financiamiento (Chavis, et al., 2011). En todos los países, las empresas más jóvenes utilizan menos el financiamiento bancario y más del financiamiento informal. También hay evidencia de un efecto de sustitución: a medida que las empresas maduran, es más frecuente pasar del financiamiento informal al crédito bancario, sin importar su tamaño.

Sin embargo, a pesar de la importancia de las empresas jóvenes en las economías, se sabe poco sobre sus necesidades y acceso al financiamiento y de su estructura de capital (Derrien, et al., 2020). La principal razón de este desconocimiento ha sido la grave limitación de datos, ya que, las empresas de reciente creación son, por definición, en su mayoría más pequeñas y no públicas. En ese sentido, la ENAFIN 2021 abona al acervo de conocimiento sobre este tipo de empresas, y provee información sobre la tenencia y uso de servicios y productos financieros que no se encuentra en otras fuentes de información.

Figura 6.9. Tipo de propietario de la empresa, 2021

(Porcentaje del total de empresas por edad)



Nota: Cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Los datos de la ENAFIN 2021 muestran que las empresas de 2 años de antigüedad o menos son en 62% personas físicas, 11% empresas familiares y 27% sociedades. Conforme aumenta el tiempo que ha estado en operación la empresa, disminuye la proporción de personas físicas. Entre las empresas de 21 o más años de antigüedad 41% son personas físicas, 32% empresas familiares y 26% son sociedades.



Entre los productos y servicios bancarios que usan las empresas, una proporción importante de ellas, independientemente de su edad, usan cuentas empresariales con chequera y su uso aumenta con la edad de la empresa. La tenencia de tarjetas de crédito empresariales y de la persona dueña de la empresa también aumentan con la edad, aunque lo hace en mayor proporción el uso del producto empresarial. Es posible que la tarjeta de crédito empresarial sea un sustituto para la de débito, ya que el uso de ésta última disminuye en la medida en que las empresas tienen más tiempo operando.

Cuadro 6.2. Productos y servicios bancarios de las empresas, 2020

(Porcentaje del total de empresas por edad)

| Producto / servicio | 0-5 años | 6-10 años | 11-20 años | 21 años y más | Total |
|---|----------|-----------|------------|---------------|------------|
| Cuentas y tarjetas | | | | | |
| Cuenta empresarial con chequera | 59% | 68% | 73% | 74% | 71% |
| Cuenta de depósito empresarial | 50% | 54% | 48% | 52% | 51% |
| Tarjeta de débito empresarial | 30% | 29% | 27% | 25% | 27% |
| Tarjeta de crédito empresarial | 13% | 19% | 27% | 26% | 23% |
| Tarjeta de crédito de dueño(a) o socio(a) | 11% | 13% | 12% | 16% | 13% |
| Servicios digitales | | | | | |
| Banca por internet | 55% | 57% | 62% | 64% | 61% |
| Banca móvil | 38% | 36% | 33% | 32% | 34% |

Nota: Las empresas pueden tener más de un tipo de producto y/o servicio.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Adicional a lo anterior, las empresas de reciente creación usan con mayor frecuencia la banca móvil en comparación con las de mayor edad. En contraste, las empresas de más antigüedad parecen usar los servicios de la banca por internet con mayor frecuencia. Este resultado podría deberse al tipo o monto de transacciones que cada tipo de empresa realiza en la banca móvil o por internet.

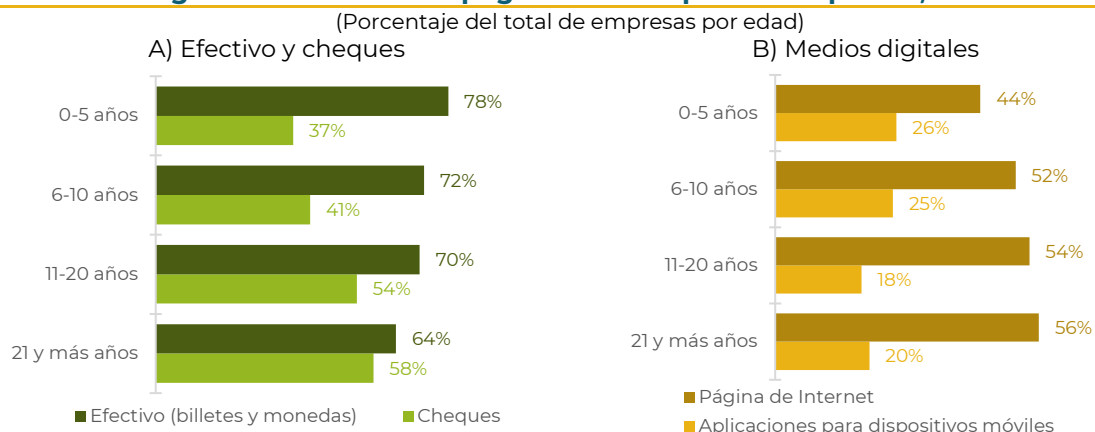
Entre los medios de pago tradicionales con los que las empresas llevan a cabo sus transacciones, destaca el efectivo, independiente de la antigüedad de la empresa; mientras que los cheques y las páginas de internet las usan más las empresas de mayor antigüedad (58% y 56% de las empresas de 21 y más años contra 37% y 44% las empresas de 0 a 5 años, respectivamente). Por otro lado, las empresas más recientes utilizan con más frecuencia las aplicaciones para dispositivos móviles que las empresas de mayor antigüedad en el mercado (26% de las empresas de 0 a 5 años contra 20% de las de 21 y más años), pero hacen relativamente un menor uso de las páginas de internet.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

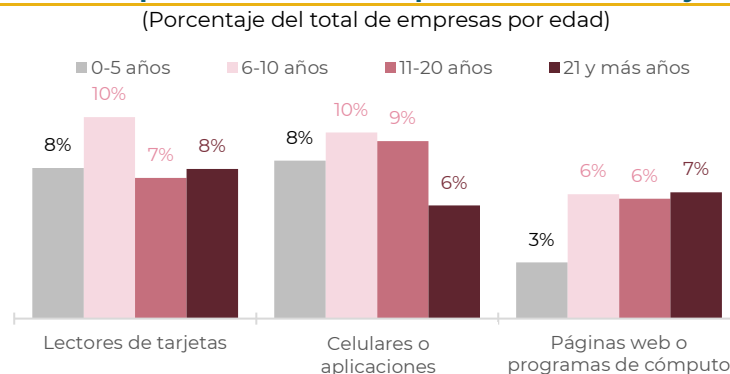
Figura 6.10. Medios de pago utilizados por las empresas, 2021



Nota: Las empresas pueden tener más de un tipo de producto y/o servicio.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En lo referente a la aceptación de pagos con tarjetas, las empresas usan con mayor frecuencia las TPVs, sin importar su antigüedad. Además de la TPV, las empresas con 10 años de operación o menos usan con mayor frecuencia los lectores de tarjetas y celulares como medio de cobro que sus pares de más antigüedad. Las páginas web o programas de cómputo son más comúnmente usadas por empresas de 21 y más años.

Figura 6.11. Dispositivos utilizados para cobros con tarjeta, 2021



Nota: Las empresas pueden tener más de un tipo de dispositivo.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Todas las empresas acuden a las sucursales bancarias para llevar a cabo sus transacciones, aunque la proporción de empresas que más las usa son las de mayor antigüedad. Aproximadamente 3 de cada 10 empresas usan los cajeros y 2 de cada 10 los correspondientes para llevar a cabo sus transacciones, independientemente de la edad. En cuanto a la infraestructura digital o electrónica, la plataforma más usada por las empresas es la página de internet de sus instituciones financieras, aunque son las empresas de mayor edad las que más las usan. Las empresas de reciente creación usan con más frecuencia las aplicaciones móviles en relación con las más antiguas. Las líneas telefónicas son poco usadas por todas las empresas.



Cuadro 6.3. Uso de infraestructura física y digital para realizar operaciones financieras, 2021

(Porcentaje del total de empresas por edad)

| Años en operación | Infraestructura física | | | Infraestructura electrónica / digital | | |
|-------------------|------------------------|------------|--------------|---------------------------------------|------------------|------------------|
| | Sucursal | Cajero | Corresponsal | Página de internet | Aplicación móvil | Línea telefónica |
| 0-5 años | 71% | 34% | 19% | 55% | 38% | 8% |
| 6 -10 años | 80% | 37% | 17% | 56% | 43% | 6% |
| 11-20 años | 79% | 34% | 17% | 63% | 33% | 8% |
| 21 años y más | 82% | 34% | 16% | 63% | 31% | 11% |
| Total | 79% | 35% | 17% | 60% | 35% | 12% |

Nota: Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.

Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

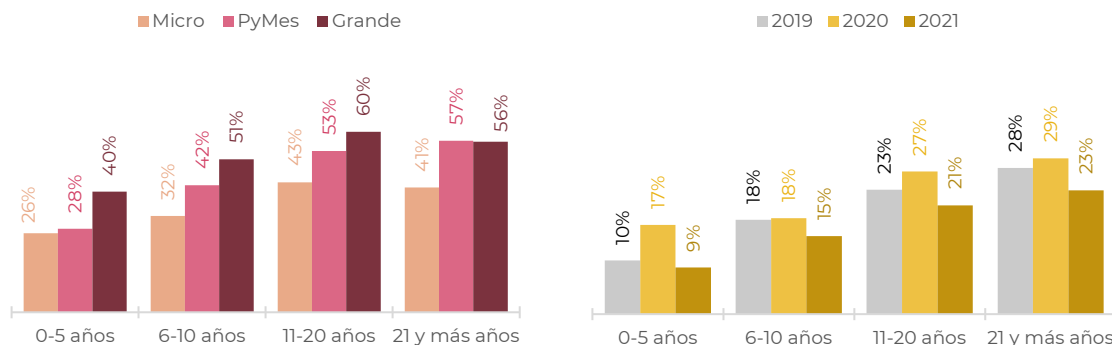
Por último, el acceso al financiamiento de las empresas según su tiempo de constitución presenta algunas brechas importantes. El 26% de las microempresas de 0-5 años han tenido financiamiento en algún momento, en comparación con el 40% de las empresas grandes de la misma edad. Aunque estas cifras deben leerse con precaución dado que las empresas más antiguas, de manera natural, han tenido más tiempo de exposición a las posibilidades de financiamiento, es importante resaltar que, sin importar la antigüedad, las microempresas presentan rezagos importantes en la participación en el crédito.

Figura 6.12. Empresas con financiamiento

(Porcentaje del total de empresas por edad)

A) En algún momento desde el inicio de operaciones

B) Entre 2019 y 2021



Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Además, menos del 20% de las empresas de más reciente creación tuvieron un crédito activo en 2020, menor al 29% reportado por las empresas de 21 años de operación y más. Lo cual evidencia que la brecha en la penetración del financiamiento entre estos grupos de empresas no parece estar reduciéndose.







IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LOS SERVICIOS FINANCIEROS

La sorpresiva aparición del virus SARS-CoV-2 en China a finales de 2019 y su rápida expansión alrededor del mundo en los primeros meses de 2020 han sido los detonantes de uno de los choques económicos más rápidos y severos de las últimas décadas. Como ninguna crisis anterior, la pandemia de la COVID-19 ha impactado la operación de las empresas a nivel mundial. Tan sólo en los últimos años, las empresas que mantuvieron operaciones se han visto obligadas en muchos casos a cerrar temporalmente, trabajar de forma remota y cambiar la forma en que venden y comercializan sus productos fuera de las formas tradicionales.

La ENAFIN incluyó un conjunto de preguntas relacionadas con la pandemia de la COVID-19 y las afectaciones y respuestas de las empresas ante ésta. Como se comentó en un capítulo anterior,²⁹ el choque económico de la pandemia se extendió a casi todas las empresas del país. Aunque no se incluye una medición exacta de la magnitud del choque, los resultados de la encuesta muestran que la gran mayoría de empresas, sin importar su tamaño, enfrentaron afectaciones como pérdidas de sus ingresos o incrementos en costos, lo que se reflejó en una elevada proporción de éstas que reportaron no haber tenido ganancias en su ejercicio de 2020, lo que es consistente con los resultados presentados en otros proyectos para medir el impacto económico de la pandemia.³⁰

Las empresas respondieron al choque de la pandemia de formas diversas. Destaca que más de la mitad de las empresas del país reportaron reducir su número de personal o sus horas trabajadas para hacer frente a las afectaciones de la pandemia en 2020. De manera similar, alrededor del 30% de las empresas reportó reducir los sueldos y/o retrasar los pagos a su personal. En menor medida, las empresas cancelaron o renegociaron sus

²⁹ Véase la tercera sección del capítulo 3.

³⁰ INEGI realizó tres levantamientos de la Encuesta sobre el Impacto Económico Generado por COVID-19 en las empresas (ECOVIED-IE), las que pueden consultarse en <https://www.inegi.org.mx/programas/ecoviedie/>.



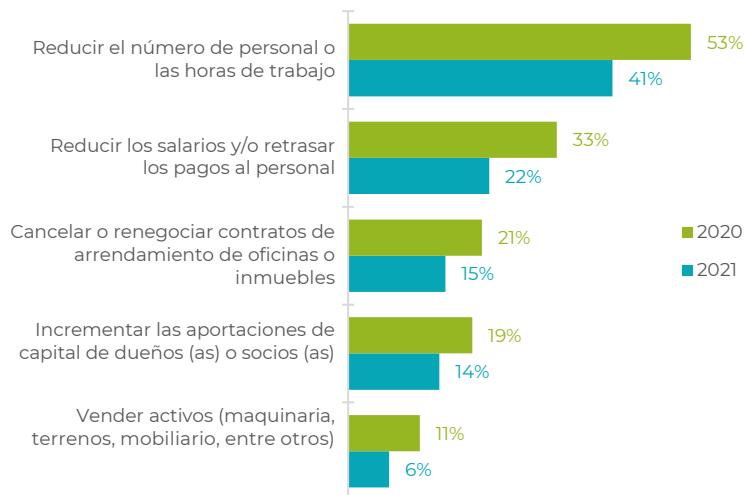


Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

contratos de arrendamiento, incrementaron las aportaciones de capital de dueños(as) y socios(as) o vendieron activos. Cabe resaltar que estas medidas fueron mucho más frecuentes durante el 2020 que durante el 2021, cuando comenzaron a relajarse algunas medidas de contención de la pandemia.

Figura 7.1. Respuesta de las empresas para hacer frente a las afectaciones de la pandemia, 2020-2021

(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Cuadro 7.1. Acciones tomadas relacionadas con el manejo financiero para afrontar el impacto de la pandemia, 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño y sexo de quien toma las decisiones)

| | Renegociar o aplazar el pago a proveedores | Solicitar préstamos con familiares o amistades | Aplazar el pago o reestructurar los créditos con inst. financieras | Solicitar apoyos de instituciones de gobierno | Solicitar nuevo financiamiento con inst. financieras |
|---|--|--|--|---|--|
| Total | 31% | 14% | 12% | 11% | 10% |
| Por tamaño de empresas | | | | | |
| Micro | 26% | 15% | 8% | 12% | 8% |
| Pequeña | 34% | 14% | 15% | 11% | 11% |
| Mediana | 45% | 9% | 21% | 9% | 19% |
| Grande | 40% | 5% | 15% | 5% | 17% |
| Por sexo de quien toma las decisiones de la empresa | | | | | |
| Mujer | 26% | 16% | 9% | 13% | 9% |
| Hombre | 32% | 13% | 12% | 11% | 11% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Empresas podían elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

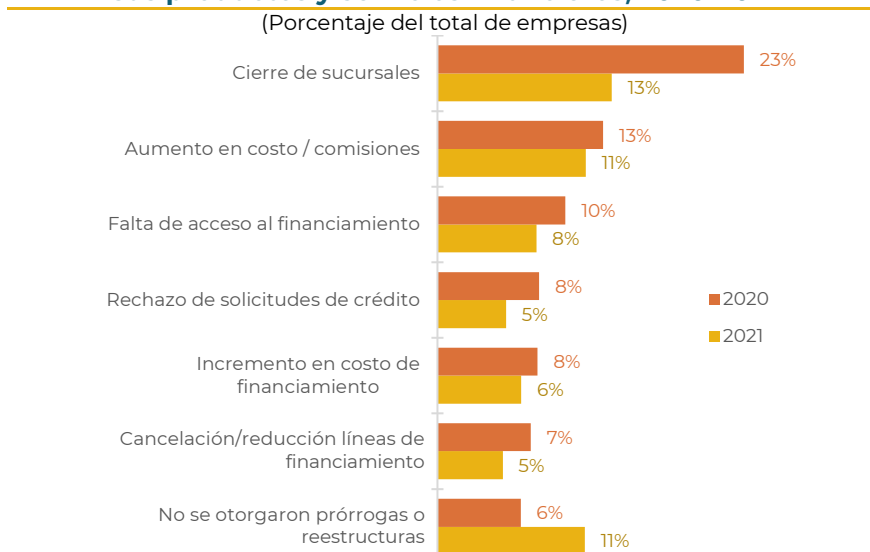
Uno de los aportes más valiosos de la ENAFIN 2021 fue la inclusión de un apartado que permite conocer las afectaciones y respuestas a la pandemia de la COVID-19 de las empresas con respecto al uso de sus productos y servicios financieros. Sobresale que 3 de cada 10 empresas reportaron renegociar o aplazar los pagos a proveedores como



resultado de las afectaciones, aunque fueron las empresas de mayor tamaño las que más reportaron ejecutar esta acción. Además, 14% de las empresas reportaron solicitar créditos a personas conocidas y sólo 10% solicitó uno a instituciones financieras. Cabe resaltar que las empresas de mayor tamaño acudieron más frecuentemente a instituciones financieras, mientras que las pequeñas y micro acudieron a familiares, amistades o instituciones públicas para solicitar apoyo. Otra diferencia interesante es que las empresas dirigidas por mujeres solicitaron con mayor frecuencia crédito a conocidos o apoyos de gobierno que las dirigidas por hombres y también aplazaron con menor frecuencia sus pagos a créditos y proveedores.

Entre las afectaciones en el uso de sus productos y servicios financieros en 2020, la más común fue el cierre de sucursales. Pese a que la mayoría de las afectaciones fueron ligeramente menores el año siguiente, el cierre de sucursales se revirtió de forma importante en 2021. Con respecto a las afectaciones relacionadas con peores condiciones o mayores costos en sus productos y servicios financieros, éstas fueron menos frecuentes. En todo caso, la más relevante es que el 13% de las empresas reportó aumento en sus costos y/o comisiones y 10% reportó haber experimentado falta de acceso al financiamiento. Esto sugiere que este tipo de afectaciones no fueron generalizadas.

Figura 7.2. Afectaciones que sufrió la empresa en el uso de sus productos y servicios financieros, 2020-2021



Nota: Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

En respuesta a las afectaciones, alrededor de 1 de cada 4 empresas respondió no pagando a sus proveedores por falta de ingreso, 16% pagó cargos moratorios por atrasos y sólo 7% reportó no haber pagado sus créditos con instituciones financieras. Entre las respuestas menos frecuentes están la cancelación de servicios para pagos electrónicos y otros servicios financieros, la negociación con despachos de cobranza y haber buscado nuevos proveedores de servicios financieros.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

Cuadro 7.2. Respuesta de las empresas a las afectaciones en uso de sus productos y servicios financieros, 2020

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

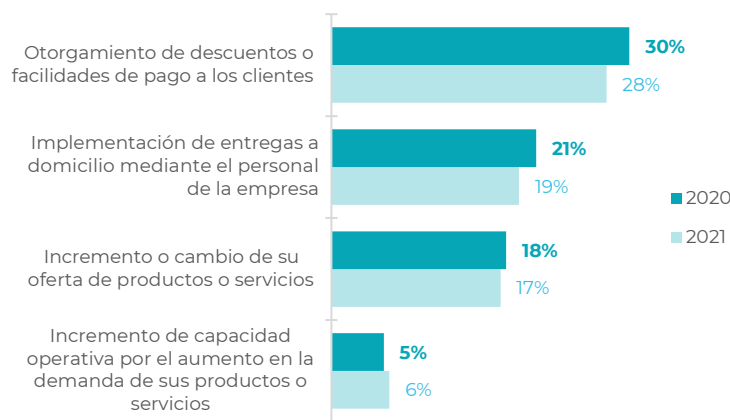
| Respuestas | Micro | Pequeña | Mediana | Grande | Total |
|---|-------|---------|---------|--------|------------|
| No pagar a proveedores por falta de ingresos | 20% | 29% | 28% | 18% | 24% |
| Pagar cargos moratorios por atrasos | 13% | 19% | 21% | 15% | 16% |
| No pagar a instituciones financieras los créditos por falta de ingresos | 6% | 8% | 10% | 5% | 7% |
| Cancelar parcial o totalmente servicios para recibir pagos electrónicos | 5% | 6% | 3% | 3% | 5% |
| Cancelar servicios financieros de la empresa | 3% | 5% | 5% | 3% | 4% |
| Negociar con despachos de cobranza el pago de créditos atrasados | 3% | 4% | 3% | 4% | 3% |
| Buscar un nuevo proveedor de servicios financieros | 3% | 4% | 5% | 4% | 3% |
| Cancelar servicios de arrendamiento de capital de trabajo | 1% | 3% | 4% | 4% | 2% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Para continuar y mejorar su operación a raíz de la pandemia en 2020, las empresas tomaron acciones como ofrecer descuentos (30%), implementar entregas a domicilio con personal propio (21%), incrementar su oferta de productos o servicios (18%) y, en menor medida, incrementar su capacidad operativa por el aumento en la demanda de sus productos o servicios (5%). Estas medidas se mantuvieron en 2021 en la mayor parte de las empresas que las implementaron.

Figura 7.3. Acciones que tomó la empresa para continuar o mejorar la operación durante la pandemia, 2020-2021

(Porcentaje del total de empresas)



Nota: Las empresas pueden elegir más de una opción de respuesta.
Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

De manera general, sin importar el tamaño de la empresa, 4 de cada 10 empresas en el país reportaron usar redes sociales para vender y promocionar productos como resultado del choque de la pandemia. Similarmente, 3 de cada 10 utilizaron páginas de internet propias para estos fines, aunque fue menos frecuente en las microempresas. Aunque su adopción fue menor, algunas empresas también se afiliaron a plataformas de



venta en línea o de entrega de productos a domicilio. Menos de 1 de cada 10 empresas reportó haber adoptado nuevos métodos de pagos electrónicos.

Cuadro 7.3. Acciones que realizó o mantuvo la empresa en 2020 y 2021 para continuar o mejorar su operación relacionadas con medios digitales

(Porcentaje del total de empresas por tamaño)

| | Micro | | Pequeña | | Mediana | | Grande | | Total | |
|--|-------|------|---------|------|---------|------|--------|------|------------|------------|
| | 2020 | 2021 | 2020 | 2021 | 2020 | 2021 | 2020 | 2021 | 2020 | 2021 |
| Uso de redes sociales | 36% | 34% | 40% | 39% | 43% | 41% | 41% | 41% | 38% | 37% |
| Uso de página de internet de la empresa | 20% | 19% | 31% | 29% | 40% | 39% | 39% | 37% | 26% | 25% |
| Adopción de métodos de pago electrónico | 7% | 8% | 10% | 11% | 11% | 11% | 11% | 11% | 9% | 10% |
| Uso de plataformas de venta en línea | 5% | 7% | 8% | 8% | 11% | 4% | 11% | 7% | 7% | 7% |
| Afiliación a empresas de entrega a domicilio | 5% | 7% | 8% | 8% | 11% | 4% | 11% | 7% | 7% | 7% |

Nota: Se consideran microempresas de 6 a 10 personas empleadas. Las empresas podían elegir más de una opción de respuesta. Fuente: Cálculos propios con información de ENAFIN 2021.

Los resultados mostrados sugieren que las afectaciones relacionadas con el manejo financiero de la empresa ocasionadas por la pandemia de la COVID-19 no fueron generalizadas, aunque éstas podrían estar subreportadas, considerando que solo contamos con la información de las empresas que mantuvieron su operación después del choque. Pocas empresas parecen haber recurrido a las instituciones financieras para afrontar las afectaciones. En su lugar, una proporción mayor respondió renegociando o dejando de pagar a sus proveedores. Positivamente, las empresas representadas en la encuesta mostraron una capacidad de adaptarse rápidamente al nuevo entorno y una parte importante parece haber utilizado las herramientas digitales a su favor. En la mayoría de los casos, las empresas mantuvieron en 2021 las prácticas que habían establecido durante la pandemia, lo que es evidencia de que el proceso de digitalización podría no ser un fenómeno meramente coyuntural.







CONSIDERACIONES FINALES

La Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2021 brinda información estadística actualizada, amplia y confiable sobre las necesidades, fuentes, condiciones y barreras de acceso al financiamiento y otros productos y servicios financieros por parte de las empresas privadas no financieras de México. Los datos obtenidos serán un insumo básico para el diseño y evaluación de políticas públicas encaminadas a atender los problemas de acceso al sistema financiero e incentivar la demanda de financiamiento del sector empresarial.

Los resultados de este levantamiento, en conjunto con los de las ediciones anteriores, permiten construir un panorama de la evolución y el estado actual de la inclusión financiera de las empresas en el país. En primer lugar, los resultados confirman que las empresas se vieron impactadas por el escenario adverso que afectó a la economía mundial en 2020 y 2021. El choque a la actividad económica derivado de la pandemia de la COVID-19 impactó negativamente los ingresos de las empresas y requirió que modificaran su forma de trabajar para mantenerse operando. Éste parece haber impulsado la adopción de nuevas tecnologías tanto para su operación como en su manejo financiero. Desde las microempresas hasta las empresas grandes adoptaron nuevas tecnologías para promocionar o comercializar sus productos y servicios, aceptaron con más frecuencia los pagos a través de tarjetas y transferencias electrónicas y usaron los medios de pago electrónicos. No obstante, la digitalización no desplazó al efectivo, que continúa siendo el medio más comúnmente utilizado para realizar operaciones, ni al uso de la infraestructura física tradicional.

La bancarización de las empresas se mantuvo elevada, con cerca de 9 de cada 10 empresas en el país con al menos algún producto financiero. No obstante, la brecha en tenencia de productos entre empresas de mayor y menor tamaño persiste. A pesar de que la bancarización avanzó poco en los últimos años, un resultado positivo es que las empresas han diversificado el tipo de productos que poseen. Destaca que la penetración de los servicios digitales presentó importantes avances entre 2018 y 2021.

Por su parte, el mercado crediticio muestra desafíos mayores. El porcentaje de empresas que han solicitado financiamiento en alguna ocasión desde su inicio de operaciones se incrementó, pero más de la mitad de las empresas del país nunca lo ha hecho. Las microempresas, las empresas pequeñas, las de reciente creación y las dirigidas por mujeres presentan rezagos significativos en su participación en este mercado. En 2020, sólo 1 de cada 4 empresas en el país reportó tener un crédito activo, proporción que se reduce a 1 de cada 5 en el caso de las microempresas. Además, no se presentan señales de un cambio en el corto plazo, ya que el porcentaje de empresas que tienen





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

contemplado solicitar financiamiento en el futuro cercano se mantiene en niveles bajos, aunque similares a los de 2015 y 2018.

Uno de los principales beneficios que ofrece la ENAFIN es que permite analizar qué factores son los que las empresas consideran que podrían estar limitando su participación en el mercado de crédito. Aunque el bajo interés y la falta de necesidad tienen una alta incidencia, principalmente entre las empresas de mayor tamaño, las empresas perciben que las condiciones de oferta no son las idóneas para acceder al financiamiento, ya sea por altas tasas de interés o condiciones inadecuadas, o porque el proceso de solicitud es problemático. Asimismo, entre las empresas de menor tamaño que han enfrentado rechazos al solicitar financiamiento, la falta de garantías, comprobantes o historial crediticio aparecen como razones importantes para esto.

Las empresas de menor tamaño revelan un mayor desconocimiento de los sectores, entidades y algunas autoridades financieras, lo que limita su conocimiento de las alternativas y beneficios que existen de participar en el sistema financiero. Adicional a esto, también presentan mayores dificultades para realizar una planeación financiera adecuada, debido en parte a la falta de conocimientos o personal capacitado, lo que podría afectar su capacidad de ser percibidas favorablemente por las entidades financieras. Un factor de atención es que cuentan con medios más limitados para enfrentar eventualidades y choques adversos, ya sea porque no cuentan con seguros o reservas financieras o, en el caso de estas últimas, las tienen en mayor proporción en efectivo que en depósitos en instituciones financieras.

Resulta revelador que, aun entre las empresas grandes, el interés en recibir aportaciones de capital de inversionistas privados o de participar en el mercado bursátil es limitado. Cerca de la mitad de las empresas recurren a los recursos propios para financiarse, ya que consideran que son más fáciles y rápidos de obtener que un crédito. Además, las empresas revelan poca disposición para permitir que otras personas intervengan en las decisiones de su negocio o participen de sus utilidades, lo que es una limitante para incrementar la penetración de esquemas diferentes al crédito convencional.

Los resultados de la ENAFIN 2021 muestran que la bancarización de las empresas en México tiene una alta penetración en cuanto a productos de captación se refiere y, en los últimos años, hubo un crecimiento importante de los servicios financieros digitales. Sin embargo, existen aún retos importantes en materia de inclusión financiera de las empresas, en particular, en el acceso al financiamiento, que deben resolverse para que el sistema financiero alcance su máximo potencial impulsando el crecimiento del sector empresarial y consolidando su lugar como motor del desarrollo económico del país. Esperamos que este reporte y los resultados de esta encuesta sean de utilidad no sólo para las personas encargadas del diseño de políticas públicas, sino para la comunidad académica, la población estudiantil y el público en general.

Con este proyecto, la CNBV refrenda su compromiso de generar y difundir información relevante para incrementar el conocimiento sobre el sistema financiero mexicano y que ésta contribuya a la evaluación y diseño de políticas públicas encaminadas al sano desarrollo de un sistema financiero estable e incluyente, siempre en protección de los intereses del público y que promueva el bienestar de la población.



REFERENCIAS

- Aghion, P., Fally, T., y Scarpetta, S. (2007). Credit constraints as a barrier to the entry and post-entry growth of firms. *Economic Policy*, 22(52), 732-779. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0327.2007.00190.x>
- Apedo-Amah, M. C., Avdiu, B., Cirera, X., Cruz, M., Davies, E., Grover, A., Iacovone, L., Kilinc, U., Medvedev, D., Maduko, F. O., Poupakis, S., Torres, J., y Tran, T. T. (2020). *Desenmascarando el impacto de COVID-19 en las empresas: Evidencia a nivel de empresa de todo el mundo* [Working Paper]. World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-9434>
- Auguste, S., Prat, J., y Braun, G. (2021). *Brecha de género en el acceso al financiamiento en Centroamérica y República Dominicana*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0003151>
- Ayyagari, M., Juarros, P., Martinez Peria, M. S., y Singh, S. (2016). *Access to Finance and Job Growth: Firm-Level Evidence across Developing Countries* [Working Paper]. World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-7604>
- Bakhtiari, S., Breunig, R., Magnani, L., y Zhang, J. (2020). Financial Constraints and Small and Medium Enterprises: A Review*. *Economic Record*, 96(315), 506-523. <https://doi.org/10.1111/1475-4932.12560>
- Banco Mundial. (2018). UFA2020 Overview: Universal Financial Access by 2020. Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/brief/achieving-universal-financial-access-by-2020>
- Banco Mundial. (2022). *Fintech and SME Finance: Expanding Responsible Access* [Technical Note]. World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/37355>
- Banerjee, R. N. (2014). *SMEs, financial constraints and growth*. <https://www.bis.org/publ/work475.htm>
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., y Honohan, P. (2009). Access to financial services: Measurement, impact, and policies. *The World Bank Research Observer* 24(1), 119-145.
- Beck, T., Gambacorta, L., Huang, Y., Li, Z., y Qiu, H. (2022). *Big techs, QR code payments and financial inclusion*. <https://www.bis.org/publ/work1011.htm>
- Blancher, N. R., y Sydorenko, N. R. B., Maximiliano Appendino, Aidyn Bibolov, Armand P. Fouejieu, Jiawei Li, Anta Ndoye, Alexandra Panagiotakopoulou, Wei Shi, Tetyana.





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

- (2022, julio 20). *Financial Inclusion of Small and Medium-Sized Enterprises in the Middle East and Central Asia*. IMF. <https://www.imf.org/en/Publications/Departmental-Papers-Policy-Papers/Issues/2019/02/11/Financial-Inclusion-of-Small-and-Medium-Sized-Enterprises-in-the-Middle-East-and-Central-Asia-46335>
- Bruhn, M. (2009). Female-Owned Firms In Latin America: Characteristics, Performance, And Obstacles To Growth. The World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-5122>
- Chauvet, L., y Jacolin, L. (2015). Financial Inclusion and Firms performance. *Séminaire Banque de France / Ferdi*, 24. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01516871>
- Chavis, L. W., Lapper, L. F., y Love, I. (2011). Impact of the Business Environment on Young Firm Financing. *The World Bank Economic Review*, 25(3), 486-507. <https://doi.org/10.1093/wber/lhr045>
- CNBV [Comisión Nacional Bancaria y de Valores]. (20 de agosto de 2020). Inclusión Financiera. Obtenido de <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/inclusion-financiera-25319>
- Cole, R. A., Dietrich, A., y Frost, P. (2019). SME Credit availability around the world- Evidence from the World Bank Enterprise Survey. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2043624
- Cole, R. A., y Mehran, H. (2009). Gender and the availability of credit to privately held firms: Evidence from the surveys of small business finances. En Staff Reports (N.o 383; Staff Reports). Federal Reserve Bank of New York. <https://ideas.repec.org/p/fip/fednsr/383.html>
- Demirgüç-Kunt, A., y Levine, R. (2008). *Finance, Financial Sector Policies, and Long-Run Growth*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-4469>
- Derrien, F., Mésonnier, J.-S., y Guillaume, V. (2020). *Set-up Costs and the Financing of Young Firms* [Working paper]. Banque de France. <https://econpapers.repec.org/paper/bfrbanfra/792.htm>
- Fowowe, B. (2017). Access to finance and firm performance: Evidence from African countries. *Review of Development Finance*, 7(1), 6-17. <https://doi.org/10.1016/j.rdf.2017.01.006>
- FSB [Financial Stability Board]. (2022). *FinTech and Market Structure in the COVID-19 Pandemic: Implications for financial stability*. <https://www.fsb.org/2022/03/fintech-and-market-structure-in-the-covid-19-pandemic-implications-for-financial-stability/>



- García-Posada Gómez, M. (2019). Credit constraints, firm investment and employment: Evidence from survey data. *Journal of Banking y Finance*, 99, 121-141. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2018.11.016>.
- GFPI [Global Partnership for Financial Inclusion] (2020). *G20 2020 Financial Inclusion Action Plan*. <https://www.gpfi.org/sites/gpfi/files/sites/default/files/G20%202020%20Financial%20Inclusion%20Action%20Plan.pdf>
- Green, C., Kirkpatrick, C. H., y Murinde, V. (2006). Finance for small enterprise growth and poverty reduction in developing economies. *Journal of International Development*, 18(2006), 1017-1030. <https://doi.org/10.1002/jid.1334>.
- Halabisky, D. (2018). *Policy Brief on Women's Entrepreneurship*. OECD. <https://doi.org/10.1787/dd2d79e7-en>
- Holliday, S, Remizova, I., y Stewart, F. (2021). *The Insurance Sector's Contribution to the Sustainable Development Goals (SDG)*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/36353>
- Holmstrom, B., y Tirole, J. (1997). Financial Intermediation, Loanable Funds, and The Real Sector*. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(3), 663-691. <https://doi.org/10.1162/003355397555316>
- IFC [International Finance Corporation] (2017). *MSME Finance Gap - Assessment of shortfalls and opportunities in financing micro, small and medium enterprises in emerging markets*. World Bank - IFC. <https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/03522e90-a13d-4a02-87cd-9ee9a297b311/121264-WP-PUBLIC-MSMEReportFINAL.pdf?MOD=AJPERESyCVID=m5SwAQA>
- ILO [International Labour Organization] (2019). *Small matters— Global evidence on the contribution to employment by the self-employed, micro-enterprises and SMEs*. UN-ILO. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_723282/lang--en/index.htm
- Isaac, J. (2014). Expanding Women's Access to Financial Services. World Bank. <https://www.worldbank.org/en/results/2013/04/01/banking-on-women-extending-womens-access-to-financial-services>
- Levine, R. (2021). *Finance, Growth, and Inequality*. IMF. Recuperado 29 de julio de 2022, de <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2021/06/11/Finance-Growth-and-Inequality-460698>





Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas

- Levine, R. (2005). Finance and growth: Theory and evidence. En P. Aghion, y S. N. Durlauf (Edits.), *Handbook of economic growth* (Vol. 1A, págs. 866-934). Elsevier.
- McKenzie, D. J., y Woodruff, C. (2008). Experimental evidence on returns to capital and access to finance in Mexico. *The World Bank Economic Review*, 22(3), 457-482.
- Miller, C. C., y Cardinal, L. B. (1994). Strategic Planning and Firm Performance: A Synthesis of More than Two Decades of Research. *The Academy of Management Journal*. 37(6), 1649-1665.
- Montoya, A. M., Parrado, E., Solís, A., y Undurraga, R. (2020). Bad Taste: Gender Discrimination in the Consumer Credit Market. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0001921>
- Moro, A., Wisniewski, T. P., y Mantovani, G. M. (2017). Does a manager's gender matter when accessing credit? Evidence from European data. *Journal of Banking y Finance*, 80(C), 119-134.
- OCDE [Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos]. (2018). *Enhancing SME access to diversified financing instruments* Plenary session 2. OCDE <https://www.oecd.org/cfe/smes/ministerial/documents/2018-SME-Ministerial-Conference-Plenary-Session-2.pdf>
- OCDE [Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos]. (2020). *Evolution and Trends in SME Finance Policies since the Global Financial Crisis*. OCDE. <https://www.oecd.org/industry/smes/Trends-SME-Finance-Policy-July-2020.pdf>
- OCDE [Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos]. (2022). *Financing SMEs and Entrepreneurs 2022*. OCDE. https://www.oecd-ilibrary.org/industry-and-services/financing-smes-and-entrepreneurs-2022_e9073a0f-en
- Popov, A. (2018). Evidence on finance and economic growth. En T. Beck, y R. Levine (Edits.), *Handbook of finance and development* (págs. 63-104). ElgarOnline.
- Qasim, Q., y Cirera, X. (2014). Supporting growth-oriented women entrepreneurs: A review of the evidence and key challenges. Undefined. <https://www.semanticscholar.org/paper/Supporting-growth-oriented-women-entrepreneurs-%3A-a-Qasim-Cirera/d93ed8fabbb810a060b6f9e629f292be45986d22f>
- Robb, A. (2002). Small Business Financing: Differences Between Young and Old Firms. *The Journal of Entrepreneurial Finance*, 7(2), 45-64.
- Tung, R. L., y Aycan, Z. (2008). Key success factors and indigenous management practices in SMEs in emerging economies. *Journal of World Business*, 43(4), 381-384. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2008.04.001>



- Wellalage, N. H., y Fernandez, V. (2019). Innovation and SME finance: Evidence from developing countries. *International Review of Financial Analysis*, 66(2019), 101370. <https://doi.org/10.1016/j.irfa.2019.06.009>.
- Williams, R. I., Manley, S. C., Aaron, J. R., y Daniel, F. (2018). The relationship between a comprehensive strategic approach and small business performance. *Journal of Small Business Strategy*, 28(2), 33-48.
- Woodruff, C. (2001). Firm finance from the bottom up: Microenterprises in Mexico. Center for Research on Economic Development and Policy Reform. https://chriswoodruff.qeh.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2019/10/Woodruff_Finance-Bottom-Up-SCID-2001.pdf.



Este documento presenta algunos de los principales hallazgos de la ENAFIN 2021. Mayor información sobre la encuesta está disponible en las páginas de Internet de la CNBV y del INEGI: www.gob.mx/cnbv y www.inegi.org.mx

    gob.mx/cnbv



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

HACIENDA
SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



COMISIÓN NACIONAL
BANCARIA Y DE VALORES